

Sistematización de Experiencia de Recuperación Socioambiental Ronda  
Quebrada Limas

*Campaña porque Vuelva la Vida*

Tesis Presentada para obtener el título de

MAGÍSTER EN DESARROLLO EDUCATIVO Y SOCIAL  
Línea de Desarrollo Comunitario  
Universidad Pedagógica Nacional

Selene Cruz Aguirre Cohorte 54  
Claudia Milena Zamudio Cohorte 55

Julio 2020

## Contenido

|  | <b>Pág.</b> |
|--|-------------|
| Introducción   |             |
| Resumen  |             |
| Abstract   |             |
| <br>   |             |
| <b>1. Justificación</b>  | <b>8</b>    |
| <b>2. Antecedentes</b>   | <b>12</b>   |
| <b>2.1.</b> Sistematización de experiencias                                      | <b>13</b>   |
| <b>2.2.</b> Trabajos de grado (monografías)                                      | <b>18</b>   |
| <b>2.3.</b> Artículos académicos derivados de procesos de investigación          | <b>23</b>   |
| <b>3. Planteamiento del problema</b>   | <b>26</b>   |
| <b>3.1.</b> Pregunta de investigación  | <b>32</b>   |
| <b>3.2.</b> Objeto de sistematización  | <b>32</b>   |
| <b>3.3.</b> Objetivos  | <b>33</b>   |
| <b>3.3.1.</b> Objetivo general   | <b>33</b>   |
| <b>3.3.2.</b> Objetivos específicos  | <b>33</b>   |
| <b>4. Contexto teórico</b>   | <b>34</b>   |
| <b>4.1.</b> Formación social urbana  | <b>36</b>   |
| <b>4.2.</b> Conflictos y disputas socioambientales                               | <b>47</b>   |
| <b>4.2.1.</b> Características de los conflictos socioambientales                 | <b>52</b>   |
| <b>4.2.2.</b> Tipología de los conflictos socioambientales                       | <b>54</b>   |
| Conflictos por problemas de datos  | <b>54</b>   |
| Conflictos por intereses divergentes   | <b>54</b>   |
| Conflictos por problemas estructurales   | <b>54</b>   |
| Conflictos por divergencia de valores o enfoque                                  | <b>55</b>   |
| <b>4.2.3.</b> Causas de los conflictos socioambientales                          | <b>55</b>   |
| <b>4.2.4.</b> Enfoque de las luchas socioambientales                             | <b>56</b>   |
| <b>4.2.5.</b> Los conflictos socioambientales en América Latina                  | <b>60</b>   |
| <b>4.2.6.</b> Colombia; conflictos socioambientales y comunidades en resistencia | <b>61</b>   |

|   | <b>Pág.</b>          |
|---|----------------------|
| <b>5. Marco metodológico</b>  | <b>66</b>            |
| <b>5.1.</b> Justificación metodológica  | <b>66</b>            |
| <b>5.2.</b> Desarrollo metodológico   | <b>69</b>            |
| <b>5.3.</b> El rigor metodológico en la investigación cualitativa                     | <b>74</b>            |
| <b>5.4.</b> Rigor metódico y ética en la sistematización de experiencias              | <b>74</b>            |
| <b>5.5.</b> Instrumentos para la recolección de información                           | <b>77</b>            |
| <b>5.6.</b> Población   | <b>80</b>            |
| <b>5.7.</b> Técnica de análisis de datos  | <b>81</b>            |
| <b>6. Resultados</b>  | <b>83</b>            |
| <b>6.1.</b> Fundamentación Política de Experiencia                                    | <b>82</b>            |
| <b>6.2.</b> Ecosistemas subxerófito: una bandera de lucha necesaria pero insuficiente | <b>96</b>            |
| <b>6.3.</b> Ejes para la disputa socioambiental                                       | <b>101</b>           |
| <b>6.3.1.</b> Minería de construcción   | <b>104</b>           |
| <b>6.3.2.</b> Fuentes hídricas: Cuenca Tunjuelo – Microcuenca Limas                   | <b>113</b>           |
| <b>6.3.3.</b> Gestión de los residuos   | <b>126</b>           |
| <b>6.3.4.</b> Expansión urbana y vivienda digna                                       | <b>133</b>           |
| <b>6.4.</b> Gestión del proceso organizativo  | <b>145</b>           |
| <b>6.4.1.</b> Articulaciones y fortalecimiento  | <b>146</b>           |
| <b>6.4.2.</b> Estructuración y consolidación de un referente popular                  | <b>154</b>           |
| <b>6.4.3.</b> Cualificación de la estrategia de intervención                          | <b>168</b>           |
| <b>6.5.</b> Aportes a un modelo de gestión popular del hábitat                        | <b>177</b>           |
| <b>7. Conclusiones; “Punto de llegada“</b>  | <b>188</b>           |
| <b>8. Anexos</b>  |                      |
| <b>Anexo 1:</b> Guía de tópicos y preguntas, entrevista semiestructurada individual   | <b>191</b>           |
| <b>Anexo 4:</b> Grupo focal: Guía de tópicos  | <b>193</b>           |
| <br><b>Lista de referencias</b>   | <br><b>195 – 207</b> |

## **Introducción:**

Este trabajo de grado presenta la interpretación crítica de una experiencia de intervención socioambiental llevada a cabo en la localidad de Ciudad Bolívar en Bogotá en la zona del lucero Alto. Esta experiencia ha estado motivada, por un lado, por las deterioradas condiciones ambientales de la estructura ecológica del sur de la ciudad, y por otro, por el gran potencial del territorio y las comunidades que en él se asientan. La sistematización de esa experiencia de trabajo político, ambiental y popular ha permitido identificar los aprendizajes propios construidos a partir de un proceso de diálogo directo con la formación social y económica de un sector de la ciudad de Bogotá, con el propósito de comprender sus contradicciones fundamentales y con el fin de generar propuestas desde la misma base social, que permitan superarlas.

El proceso de recuperación de la ronda de la Quebrada Limas se ha nutrido de las miradas que han posibilitado analizar críticamente la ciudad en la que habitamos y que cada día construimos al ser parte de las luchas que se gestan en ella. En este sentido, ha sido fundamental para el motor organizativo de la experiencia promover iniciativas de carácter popular que reivindiquen el equilibrio dinámico entre los seres humanos la y naturaleza como condición fundamental para que cualquier propuesta de transformación que se adelante.

El presente documento parte de reconocer que el proceso de concreción de una propuesta debe enfrentarse a muchas contradicciones en su arduo camino de materialización, y por esta razón, como lo establece Jara (2018), se debe mostrar ejemplos concretos e instrumentos manejables que permitan trascender el análisis y recomendaciones abstractas y generales. De allí la importancia de partir de la propia experiencia para avanzar en la caracterización de apuestas por

la transformación de las relaciones sociales y productivas capitalistas que han deteriorado el equilibrio de la relación de nuestra especie y el planeta.

Como parte del proceso de recuperación de la Quebrada Limas, la campaña Porque Vuelva la Vida, se consolidó como un referente comunitario de carácter socio ambiental, al poner en discusión las formas particulares en que el capital se expresa en la periferia de Bogotá, profundizando la separación entre el ser humano y la naturaleza. En ese sentido, la campaña ha hecho un llamado permanente a la formación, la organización y la construcción de propuestas locales con perspectiva de país.

**Resumen:**

La presente sistematización hace una revisión crítica de los métodos de trabajo y los horizontes políticos del proceso de recuperación socioambiental de la ronda de la quebrada Limas entre el año 2015 y 2018 en la localidad de Ciudad Bolívar. El objetivo es aportar a la construcción de propuestas de ordenamiento territorial acordes con las necesidades de los habitantes de la periferia a partir de la experiencia. En este sentido, la sistematización contribuye con la consolidación de la fundamentación política de la experiencia a partir de los conflictos socioambientales identificados, a la vez que presenta hallazgos relevantes respecto a la gestión de la experiencia organizativa para contribuir con un modelo de gestión popular del hábitat, producto de las condiciones particulares del territorio y la experiencia organizativa.

**Abstract:**

The present systematization makes a critical review of the working methods and political perspectives of the socio-environmental recovery process of the riparian buffer zone of the stream Limas between 2015 and 2018 in Ciudad Bolívar. Thus, the objective is to contribute to the construction of territorial planning proposals in accordance with the needs of the inhabitants of the periphery and based on this particular experience. At the same time, it presents relevant findings regarding the management of the organizational experience and contribute to a model of popular management of the habitat, product of the particular conditions of the territory and organizational experience.

## **1. Justificación:**

La experiencia de intervención ambiental y social que se ha desarrollado en la ronda de la Quebrada Limas, en la localidad de Ciudad Bolívar, la cual se ha consolidado a partir de un proceso social y popular de articulación entre comunidad y organizaciones sociales a partir del referente de la Campaña Porque Vuelva la Vida. Esta campaña surge como una iniciativa organizativa urbana que busca aportar una comprensión crítica de la realidad y particularmente de las condiciones socioambientales del territorio. Así mismo, la intervención ambiental ha sido un ejercicio propuesto para articular y motivar acciones colectivas a nivel de actores sociales tales como colectivos y Juntas de Acción Comunal; líderes, jóvenes, población infantil y comunidad en general, alrededor de la transformación social y ambiental del territorio.

Como bien lo menciona el profesor Óscar Jara:

En el campo específico de la reflexión teórica y metodológica sobre la sistematización de experiencias, debemos ser coherentes con su sentido de fondo: no se trata tanto de mirar hacia atrás, para apropiarnos de lo ocurrido en pasado, sino, principalmente, recuperar de la experiencia vivida los elementos críticos que nos permitan dirigir mejor nuestra acción para hacerla transformadora, tanto de la realidad que nos rodea, como transformadora de nosotros mismos como personas.

(Jara, 2018, p. 24).

Se considera que la sistematización de esta experiencia es una necesidad, en tanto que pretende ser útil en otros contextos. En este caso, el ejercicio de sistematización permite alimentar, retroalimentar y dinamizar la propuesta y las temáticas, así como posicionar la discusión sobre las problemáticas socio-ambientales como una bandera de lucha de las

comunidades alrededor de la soberanía ambiental y la defensa del territorio, en respuesta a todo el detrimento al que éste ha sido expuesto, dados los intereses de usufructo del capital.

Así, el recurso de la sistematización constituye la posibilidad de construir una síntesis de las problemáticas hasta ahora abordadas alrededor de las dinámicas productivas de la ciudad y su impacto ambiental desde una perspectiva regional, propendiendo hacia la intervención de las comunidades en acciones concretas de restauración y recuperación de ecosistemas deteriorados por actividades como la minería de cantera, el asentamiento de vertederos de basuras, la expansión urbana desaforada, entre otros, con el fin de avanzar en la comprensión de las problemáticas urbanas que inciden directamente en la realidad social y ambiental de la población, permitiendo con ello el reconocimiento del entorno y sus potencialidades, desde una lógica distinta a la impuesta por el capital.

Se ha partido de un diagnóstico de la realidad del sector aledaño a la ronda de la Quebrada Limas, en la localidad de Ciudad Bolívar desde una perspectiva crítica, dentro de la cual es evidente que la organización espacial de clase ha impuesto a las periferias de la ciudad la realización de actividades de alto impacto ambiental y social, tales como la minería y el asentamiento del relleno sanitario de la ciudad. Ciudad Bolívar, al consolidarse como periferia, se enfrenta a dinámicas de expansión urbana de carácter legal e ilegal que generan un deterioro sustancial en el ecosistema y en las mismas relaciones sociales.

De igual manera, el territorio se ha visto impactado por la presencia de expresiones del paramilitarismo y de bandas criminales en sus múltiples formas, las cuales buscan ejercer control territorial. En esta medida, el interés de la presente investigación es aportar a la reconstrucción de la experiencia con el objetivo de consolidar un insumo que oriente la construcción



participativa de una propuesta sostenible, con proyección social y comunitaria, que siga dialogando con el movimiento social y aporte a la construcción de propuestas de país.

Por otro lado, la presente sistematización pretende reivindicar la experiencia de recuperación socioambiental propuesta con la Campaña Porque Vuelva la Vida como una experiencia comunitaria. La síntesis propuesta busca potenciar la interlocución con el Estado y las empresas privadas que han saqueado y usufructuado el territorio, pero que no han retribuido ningún beneficio a las comunidades ni al ecosistema que allí existe. Por lo anterior, se ha hecho imperativa la participación de la comunidad en los proyectos de recuperación, con el fin de exigir su vinculación, no desde las formas de la tercerización laboral, sino desde su participación directa y real en la ejecución y administración de los proyectos, con el fin de avanzar en la construcción de propuestas de recuperación y manejo ambiental pensadas desde y en pro de la comunidad y su capacidad organizativa.

Con el fin de superar formas de participación simbólica o fragmentada y para avanzar en el empoderamiento de los procesos de base, se hace necesario sistematizar la experiencia. A través de ella, el proceso organizativo identificó, como investigación participativa, hallazgos relevantes para la posterior orientación de la misma.

Así las cosas, el interés de la investigación se orienta hacia la participación activa de los referentes organizativos que han impulsado este proceso, con el fin de conocer de primera mano las dificultades y aciertos que ha atravesado la experiencia, asumiendo como tarea fundamental el fortalecimiento de la misma a través de su revisión, reconstrucción y dinamización, con el fin de vincular las posibilidades que ofrece la investigación dentro de un proceso social organizativo, en tanto el principal interés de la misma reside en la transformación social, ya que como lo advierte Jara (2018), “La experiencia es siempre vivencial: implica una vinculación

física, emocional y también intelectual con el conjunto de elementos del entramado inmediato con el que me relaciono. Las experiencias son, por tanto, lugares vivos de creación y producción de saberes” (p. 54).

Es importante mencionar que el aporte que hace la presente investigación a la Línea de Desarrollo Social y Comunitario de la Maestría en Desarrollo Educativo y Social está atravesado por la necesidad de seguir construyendo conocimiento desde experiencias organizativas y políticas que han puesto en el centro el debate el desarrollo y los modelos de desarrollo. También, se hace necesario que la academia contribuya con la consolidación de propuestas construidas desde las bases sociales, que disputen a las instituciones su intervención en algunos casos pragmática y en otros clientelista en los territorios y visibilicen el impacto que tienen estas intervenciones, cuando las comunidades son excluidas de procesos de planeación.

En ese sentido, se llama la atención sobre la necesidad de motivar procesos de gestión que reconozcan las potencialidades locales y problematicen el usufructo estatal y privado de los recursos y las necesidades de las comunidades, junto con su daño ecosistémico, en tanto buscan generar rentabilidad no sólo de la extracción directa de los recursos, sino también de las consecuentes medidas de restauración ecológica, dejando con ello a un lado las necesidades de las comunidades afectadas en todo el ciclo de extracción y recuperación.

Finalmente, cabe mencionar que la presente investigación aporta a la línea de desarrollo comunitario, una categoría práctica, producto de la sistematización, y es la Gestión Popular como una apuesta que surge de las organizaciones de base que piensan la construcción de poder desde la consolidación de relaciones productivas y sociales en proyectos concretos de apropiación territorial, equilibrio ambiental y dinámico, de sostenibilidad organizativa y empoderamiento de comunidades que disputen el espacio productivo de la ciudad al capital

financiero y a la clase política que lo apalanca, promoviendo la organización social alrededor de propuestas de gestión sostenibles.

## **2. Antecedentes:**

La revisión de antecedentes para esta sistematización se realizó con base en un rastreo de todos aquellos procesos enmarcados dentro del mismo campo del conocimiento, tomando como marco geográfico a la ciudad de Bogotá. Para ello se revisaron otras experiencias de sistematización, así como otras experiencias desarrolladas en la localidad 19 de Ciudad Bolívar y algunas otras llevadas a cabo en distintos lugares del territorio colombiano, sin superar dicho marco geográfico. La búsqueda de las experiencias abordadas tuvo como marco temporal el período 2015 - 2020. Las experiencias seleccionadas fueron en total 4 sistematizaciones, 4 tesis de grado y 4 artículos académicos extraídos de revistas de tipo científico. Las experiencias de sistematización de procesos similares a la nuestra fueron recuperadas de repositorios de las universidades Minuto de Dios, Pedagógica Nacional y Católica, mientras que las sistematizaciones provinieron en su mayoría de Organizaciones no Gubernamentales. Finalmente, se realizó una segunda búsqueda de artículos de experiencias de procesos en el marco de lo socio ambiental a nivel distrital y de experiencias y artículos de revistas científicas como Redalyc, Revista Electrónica Educare y otras provenientes de la Biblioteca Virtual CLACSO.

Este rastreo en bases de datos y demás fuentes de información, se realizó limitando la búsqueda a los siguientes criterios de búsqueda: gestión ambiental comunitaria, conflictos ambientales, arraigo ambiental, caracterización territorial, restauración ambiental, defensa territorial y restauración ecológica y participativa. A partir de los anteriores criterios, se seleccionaron inicialmente 6 textos que corresponden a lógicas comunitarias, sociales, barriales y

campesinas de recuperación ambiental y 5 que, si bien no contemplan un enfoque de participación comunitaria, aportan reflexiones de orden social a los procesos de gestión ambiental llevados a cabo.

Así, a partir de la revisión de dicha base documental, se encontraron experiencias relacionadas con la defensa del territorio, la protección ambiental y el reconocimiento y diagnóstico de conflictividades ambientales, esencialmente desde una perspectiva educativa.

Por otro lado, se identificó una segunda perspectiva de gestión ambiental, que da cuenta de procesos que aportan elementos al debate de la apropiación comunitaria en la restauración y recuperación de territorios afectados por dinámicas de extracción y conflictividad socio-ambiental, identificando el rol de las instituciones.

A continuación, se presentan los hallazgos de antecedentes principales, a partir de tres fuentes de información: a) sistematizaciones de experiencias, b) trabajos de grado (monografías), c) artículos científicos derivados de procesos de investigación y d) experiencias relacionadas no enmarcadas en intereses académicos.

### **2.1. Sistematizaciones de experiencias:**

Dentro del presente trabajo, se entiende como sistematización de experiencias, todos aquellos procesos que se hayan desarrollado bajo esta metodología, independientemente del medio que se haya empleado para su publicación. La primera de ellas, es la “Sistematización de experiencias educación ambiental popular Guaches y Guarichas de la UPZ 80” (Bueno, Ortega y Monsalve, 2019), presentada en la Facultad de Ciencias Humanas y Sociales de la Corporación Universitaria Minuto de Dios. El trabajo tuvo como objeto dar cuenta de los aprendizajes adquiridos por la comunidad y consolidar la propuesta de articulación entre lo comunitario y lo institucional, vivenciando los saberes y sentires de cada uno de los actores, al igual que

comprender la forma organizativa en que se constituyó la escuela, recuperando el análisis histórico de la organización popular.

De manera especial, el capítulo 2 de esa sistematización “Reconstrucción de la experiencia de Escuela de EducAcción Ambiental Popular Guaches y Guarichas UPZ 80”, converge con el proceso que se pretende construir aquí, pues tiene que ver con la apuesta de educación popular ambiental iniciada a inicios del año 2017 y cuyos ejes se situaron en el trabajo territorial y la articulación con la Corporación Somos Bogotá. El proceso, se basó en la realización de actividades deportivas alrededor del Humedal “La Vaca” y la participación de algunas Juntas de Acción Comunal, en un acto de reconciliación con el humedal, logrando una articulación en el territorio; generando reflexiones críticas y autocríticas a partir de una lectura propia del territorio; comprendiendo la defensa del mismo; reflejando la importancia de la coherencia entre el discurso y la práctica al hablar de transformación social y reconociendo lo ambiental como un eje para transversalizar el contexto social de la UPZ.

A manera de conclusión, dentro de los principales aprendizajes de la experiencia, se plantea que los procesos de articulación se dan gracias al trabajo que tiene la localidad y la larga trayectoria del movimiento social, hecho que permitió llevar a cabo varios procesos, como el “Festival Chucua La Vaca”, liderado por gestores sociales, artísticos y culturales; la estrategia “Techo en ruedas”, propuesta que buscó darle reconocimiento simbólico a algunos lugares de la localidad a través de prácticas culturales, deportivas y ambientales.

La segunda sistematización antecedente, se denomina “Sistematización de la Experiencia Recuperando medios de vida”, Proyecto “Recuperación Medios de Vida en cuatro municipios del Cauca, afectados por la ola invernal 2010 - 2011” (Ortiz & Alzate, 2014), ejecutado por la

Fundación para la Orientación Familiar (FUNOF), en los municipios de Cajibío, Piendamó, Morales y Mercaderes, a través del convenio con Colombia Humanitaria.

Este proceso tuvo como objeto, recuperar los medios de vida de 400 familias, así como recopilar y documentar el proceso de acompañamiento y respuesta de la estrategia “Colombia Humanitaria”, ante la emergencia provocada por la ola invernal que afectó al territorio Colombiano durante el periodo 2010-2011.

La experiencia muestra cómo se implementó la estrategia de abordajes de los componentes productivo, organizativo y empresarial en el proyecto de recuperación de medios de vida en las familias afectadas. Además, recupera la manera como se dio el proceso de promoción de las capacidades organizativas y asociativas y de gestión del riesgo, señalando la importancia de lo socio-territorial en el acompañamiento integral y la movilización del proyecto de recuperación de medios de vida, el comportamiento de las comunidades y su relación con el territorio, entre otros.

Para lograr lo anterior, se esbozó lo sucedido en interpretaciones críticas, extrayendo de ellas los aprendizajes significativos, las recomendaciones respecto a la cualificación de los procesos de acción social y la sugerencia de un referente para la implementación de proyectos de esta naturaleza, de tal modo que esto permita el fortalecimiento de las unidades productivas individuales o colectivas y que se constituyan en pretexto para empoderar a las familias en los procesos organizativos y mejorar sus condiciones de vida.

El resultado de la experiencia permitió que los participantes se convirtieran en protagonistas del proceso y de su propio desarrollo, al privilegiar la participación y la construcción colectiva de los participantes. Así mismo, se logró generar relaciones de horizontalidad y aprendizajes significativos, gracias al “Modelo de Recuperación de Medios de Vida”, en términos

conceptuales, metodológicos y pragmáticos, dejando instaladas capacidades como la atención en situaciones de riesgo y el mapeo de actores y alianzas estratégicas.

Una tercera experiencia, es la contenida en el documento “Sistematización de la experiencia educativa del colectivo de jóvenes Hilos y Semillas: en la constitución de la biblioteca popular y rural y el aula ambiental y agroecológica en la vereda el Uval, 2007 – 2015, (Serna Rueda, 2017). La experiencia presentada por ese documento gira en torno a la comprensión e interpretación crítica de los saberes y las prácticas educativas, contenidos de formación, estrategias metodológicas y didácticas y referentes ideológicos de los procesos no formales de la biblioteca popular el Uval y el Aula Ambiental Agroecológica. Así mismo, se buscó reivindicar al sector popular y campesino como protagonistas en la transformación social, comprendiendo las subjetividades y los sentidos que conforman la práctica organizativa y colectiva, a fin de documentar la práctica educativa del colegio y la capacidad constructiva del proceso comunitario gestado por estudiantes universitarios.

Como resultados, se reporta el logro del reconocimiento y valoración del potencial de las prácticas educativas desarrolladas dentro del proceso, al igual que la caracterización de las acciones formativas. Del mismo modo, como resultado del proceso de constitución de la Biblioteca Popular El Uval, se obtuvieron relatos, perspectivas, sentidos, representaciones de niños, niñas y jóvenes, en relación con la incidencia del trabajo colectivo. Dentro de sus conclusiones, se consideró el logro de un proceso de reflexión frente a la incidencia de los procesos educativos en el territorio, a la vez que se consolidó una serie de estrategias y desafíos primordiales para el trabajo comunitario. Frente al colectivo Hilos y Semillas, este permitió a los estudiantes de la licenciatura de Ciencias Sociales de la UPN, vivir la experiencia de manera directa, como componente importante en su formación.

Es así como la biblioteca y el aula ambiental y agroecológica como propuestas político-pedagógicas, lograron hacer aportes significativos a los procesos subjetivos de sensibilización en la construcción de identidad y al fortalecimiento del tejido social, siendo esta experiencia una alternativa de resistencia y transformación de las condiciones que producen injusticia, explotación, dominación y exclusión en el territorio.

En cuarto lugar, se encuentra la “Lectura crítica de una experiencia en educación ambiental con énfasis en conservación: el caso del Parque Ecológico Distrital Humedal Santa María del Lago (localidad de Engativá-Bogotá), en el periodo 2002 y 2012” (Triviño, 2016). El trabajo tuvo por objeto realizar un análisis de las experiencias educativo - ambientales que se han realizado dentro del humedal, teniendo en cuenta el marco de gestión ambiental que acompaña las experiencias, la definición de educación ambiental y de conservación y los enfoques pedagógicos desarrollados para el concepto de conservación en educación ambiental, además de identificar los logros y las limitaciones que se dieron en los diferentes procesos de Educación Ambiental en el Parque Ecológico Distrital del Humedal Santa María del Lago (Bogotá), en el periodo 2002 y 2001.

Como resultados se concluyó que si se quiere reducir el impacto ambiental sobre el ecosistema, se deben implementar estrategias de Gestión Ambiental basadas en procesos continuos, de tal manera que la población que frecuenta el Parque Distrital, Ecológico de Humedal Santa María del Lago tenga herramientas de apropiación, manejo de uso ambiental y de conservación, teniendo en cuenta todos los procesos de restauración que ha vivido el humedal. En términos de proyección en el marco del fortalecimiento de estrategias de educación ambiental se propuso la implementación de aulas ambientales que fortalecieran los procesos sociales,



además de mantener la articulación con las instituciones que ayudaron inicialmente a la recuperación de humedal.

## **2.2. Trabajos de grado (monografías)**

Dentro de la presente investigación se recurrió al análisis de proyectos de grado que hubieran logrado problematizar investigaciones relacionadas con la defensa del territorio, la protección ambiental y el reconocimiento y diagnóstico de conflictividades ambientales.

El primer trabajo de grado encontrado se enmarca en la investigación Organización y Movilización Social de Los Estudiantes Del Instituto Cerros Del Sur -Ices A Partir De La Problemática de La Extracción Minera A Gran Escala. Hincapié y Lesmes (2016). Este proyecto buscó organizar y movilizar a estudiantes, comunidad y vecinos frente a la problemática de la extracción minera a gran escala, dentro de un marco práctico y teórico.

El mismo trabajo busca problematizar la extracción minera que se ha dado a gran escala, al igual que evidenciar el trabajo de las organización alternativas por medio de las practicas pedagógicas realizadas en el Instituto Cerros del Sur –ICES, y se enmarca en la dinámica de la movilización y el levantamiento popular. El desarrollo de esta propuesta se dividió en tres capítulos. En el primer Capítulo se presentan críticamente las leyes colombianas que han justificado la entrada de transnacionales y la relación existente entre la extracción a gran escala y la violación de DDHH. En el capítulo dos, el Instituto Cerros del –ICES y el barrio Jerusalén sector Potosí, se presenta una investigación al contexto social y a la problemática minera a partir de la pedagogía, donde se reconoce el papel histórico que ha cumplido el ICES en las trasformaciones de las dinámicas barriales, donde la escuela – comunidad logra convertirlo en un proceso de transformación. En el tercer capítulo “Repensarnos la escuela y el papel del maestro

en la sociedad colombiana” cuestiona el papel de la escuela institucionalizada en comparación con la experiencia adquirida en el ICE.

Dentro de los resultados se evidencia que la minería ha generado modificaciones en la relación estado-sociedad, pues el estado ha generado mayores beneficios a estas multinacionales al utilizar su poder estatal para mantener el favorecimiento, dejando en un lugar de vulnerabilidad a la población que vive en el sector Potosí, además de quitarle la posibilidad de desarrollo económico a sus pobladores a través de la persecución y la violación de DDHH, sin contar con que los espacios populares actualmente pasan por una crisis, dadas las constantes amenazas, que se ve reflejada en el abandono de estos escenarios sociales y el consecuente debilitamiento del tejido social allí construido, convirtiéndose la escuela en uno de los mejores escenarios para la formación política y la construcción de sujetos políticos con posibilidades y capacidades de transformación.

El segundo trabajo de grado llamado “Transformando el Entorno de Recuperación de la Quebrada Zanjón de la Estrella y Renovación de la vivienda existente”. Cuevas Moreno (2015). Es un proyecto enmarcado dentro del proceso de generación de una propuesta ambiental de recuperación de la quebrada El Zanjón de la Estrella de la UPZ Lucero, la cual buscaba involucrar el medio ambiente, la vivienda y la seguridad del lugar, para lo cual buscó proyectar una propuesta urbana que permitiera la recuperación de la quebrada mediante la construcción de espacios enmarcados en recorridos, el ocio y la recreación, así como intervenir la vivienda existente con procesos de mejoramiento integral, espacial y reforzamiento estructural.

Basado en lo anterior, el trabajo proyectó la creación de espacios urbanos, oportunidades económicas y escenarios agradables, propuesta que tomó como base el análisis de argumentos de entes y organizaciones que brindaran información pertinente del lugar, particularmente de la

Secretaria del Hábitat. Se propuso también el análisis de la localidad de Ciudad Bolívar y el sector de la UPZ Lucero, sector que evidencia deficiencias de gran impacto ecológico en lo referente a la infraestructura, el equipamiento, si se tiene en cuenta por ejemplo, que la construcción de vivienda se ha dado dentro de procesos de ilegalidad y auto-construcción con grandes problemas de sanidad, alcantarillado, energía y manejo de basuras.

Dentro de los resultados de la experiencia se cuentan el desarrollo de un proyecto urbano que permitió el aprovechamiento de un espacio deteriorado y abandonado, y de un proyecto de vivienda que logró la reubicación de familias, al construir hábitats más adecuados, erigido con base en un sistema constructivo y eficiente con mayores ventajas económicas y climáticas.

El tercer trabajo de grado se denomina “evaluación de experiencias de recuperación vegetal en áreas degradadas de los cerros orientales de Bogotá”, Roncancio (2018). El proyecto pretende sistematizar experiencias ejecutadas entre los años 2005 y 2015 enfocadas en la optimización de procesos de recuperación vegetal, así como identificar los factores técnicos que permiten evaluar la eficacia de dichos proyectos. Así mismo, se buscó analizar los tipos de proyectos ejecutados a fin de poder diseñar una propuesta de formulación, ejecución y seguimiento a proyectos de recuperación vegetal en los cerros orientales, de acuerdo con los postulados del Plan Nacional de Restauración Ecológica y la Política para Gestión de Conservación de la Biodiversidad en el Distrito Capital.

La investigación presenta evidencia sobre que los Cerros Orientales de Bogotá, además de constituir una importante reserva forestal, sirven como un gran conector ecológico regional, además de poseer una importante reserva hídrica que se está viendo afectada por el avance de especies invasoras, la degradación y alteración de rondas y la contaminación de sus quebradas,

así como por la extracción de materiales para la construcción, la tala y la quema de vegetación, entre otras prácticas de alto impacto ambiental negativo.

Es así como dentro de los resultados de esa investigación se encuentra que los proyectos asociados a la recuperación ecológica de áreas degradadas no cuentan con un modelo estandarizado para su monitoreo y evaluación. Además, la investigación pone en evidencia la ausencia de evaluación del resultado de los proyectos de recuperación vegetal o de restauración ecológica, ya que no existe una calificación en términos de cumplimiento de los objetivos y las metas planteadas. Por ello, dentro de las recomendaciones finales del trabajo se sugiere adelantar acciones de seguimiento y evaluación que permitan la toma de decisiones en pro de la recuperación de ecosistemas basadas en análisis de resultados y en la formulación y aplicación de indicadores pertinentes de acuerdo con los objetivos planteados.

El cuarto proyecto de grado “Recuperación ambiental paisajística el Rincón del Lago. Mejoramiento y desarrollo de espacios naturales, REGENEACION URBANA”, (García, 2014). Es un proyecto desarrollado en el municipio de Soacha (Cundinamarca), cuyo propósito principal es la recuperación de las zonas ambientales y los cuerpos hídricos en el barrio Rincón de Lago. El proyecto se planteó como meta restablecer todos los componentes ambientales del lugar a través de estrategias de recreación, así como de la propuesta de plazoletas ambientales en las áreas de ronda del río, incluyendo el diseño arquitectónico, urbano y constructivo sustentado en una propuesta de arquitectura equilibrada y sustentable, diseñada en conjunto con la comunidad.

De igual manera, el proyecto buscó reforzar los espacios naturales con una intervención que generara sentido de pertenencia en los habitantes, así como la implementación de nuevos espacios para el desarrollo comunitario y la cultura.

Dada la ausencia de una intención urbanística, estos barrios informales no han sido pensados ni contruidos desde una perspectiva de desarrollo, puesto que una vez solucionado el problema de vivienda, sus habitantes entran en un estado de confort que se suma a las problemáticas de espacios y lugares en los que habita la comunidad. De allí que dentro de este proyecto se presenta con urgencia, la necesidad de transformar estos espacios a través de una estrategia de recuperación paisajística que permita la construcción de entornos para la recreación dentro de una perspectiva natural en zonas afectadas no sólo por la contaminación, la violencia y la inseguridad, sino también por afectaciones directas del hábitat causadas por inundaciones, fenómenos de remoción en masa, contaminación por desechos, así como por la presencia de vectores, especialmente en las áreas aledañas al Río Tibanica y los alrededores de la quebrada, los cuales han sido tomados como senderos peatonales y espacios públicos, por ausencia de espacios diseñados especialmente para tal fin.

La intervención paisajística se estructura a partir de tres componentes esenciales: El primero incluye una propuesta de estructuras con funciones de mobiliario urbano; el segundo se basa en la utilización de materiales reutilizables y sostenibles y el tercero contempla la estimación de los costos y el presupuesto, priorizando la intervención de los puntos más críticos a nivel de topografía y estructura requerida. Otro de los componentes de la intervención estuvo enmarcado en la recuperación de las áreas degradadas dentro del perímetro urbano, como también en la implantación de medidas para reducir la contaminación del suelo, las fuentes hídricas y el aire del barrio, así como para rehabilitar las zonas degradadas. En las conclusiones se advierte cómo los barrios informales siempre tendrán la posibilidad de ser un hábitat de múltiples posibilidades de intervención, pero sin afectar los ecosistemas y en cambio sí propendiendo por que sean espacios de convergencia que unan a las comunidades que habitan allí.

### **2.3. Artículos académicos derivados de procesos de investigación:**

El proceso de revisión documental permitió identificar algunos artículos científicos derivados de procesos de investigación relacionados con la defensa del territorio, la protección ambiental y el reconocimiento y diagnóstico de conflictividades ambientales.

En primer lugar se encuentra el avance del proyecto de investigación “Prácticas educativo-ambientales para el cuidado del agua en la vereda la Florida-San Antonio de Prado, Antioquia”, Ceballos et al. (2016), documento que presenta la iniciativa de un grupo de maestros, quienes tras identificar dentro de la vereda una disminución particularmente importante del caudal de las quebradas la Mangua y Doña María; así como una problemática muy grave de deforestación asociada a prácticas de ganadería, deciden, junto con dos grupos de jóvenes del grado noveno de la Institución Educativa San José Obrero, desarrollar una estrategia de formación en educación ambiental con el fin de promover en los y las participantes prácticas responsables respecto al cuidado de las fuentes hídricas y abordando la satisfacción de las necesidades a través de prácticas en pro de la apropiación del territorio, el cuidado del medio ambiente y el reconocimiento de la importancia del agua como recurso natural.

Como resultado, el equipo de investigadores concluyó que para estas comunidades no es fácil el manejo de los acueductos, pues frente al cuidado del recurso hídrico y la escasez del mismo, se necesita una formación específica frente al tema que le ayude a la población ayude a mitigar estas problemáticas. El trabajo encontró además que dentro de la comunidad existen costumbres muy ligadas a la ganadería, la tala de árboles, la contaminación por residuos sólidos y otras prácticas de subsistencia que contaminan el agua.

En esta misma línea de investigación, dentro la revisión de literatura, se encontró la experiencia realizada por Mendoza et al. (2015) de una intervención llamada “Acción

comunitaria frente al fenómeno del cambio climático, en el páramo de la región del Guavio, Cundinamarca, Colombia” con la comunidad campesina, donde abordaron la problemática de cambio climático y cómo la contaminación del recurso hídrico y extinción de la fauna y flora, influyen directamente este fenómeno. De esta manera, se logró identificar problemas del contexto y promover el uso de la agroecología.

El segundo artículo consultado hace referencia al Proyecto de Concientización Ambiental sobre Gases de Efecto Invernadero (GEI) y el Cambio Climático en el Instituto Tecnológico Metropolitano de Medellín, Institución Universitaria (ITM). (Arango et al. 2011), documento en el que se presentan las principales campañas de educación ambiental y experiencias desarrolladas por el semillero de cultura, gestión e investigación ambiental “Cuida Tu Huella”, en relación a la Huella de Carbono en el Instituto Tecnológico Metropolitano (ITM). Este es un proceso que se enfoca en las evidencias de cambio climático global causada por los gases de efecto invernadero (GEI). Enfatiza que el crecimiento económico y el mejoramiento de la calidad de vida a la vez ha generado grandes afectaciones en el deterioro de los ecosistemas del planeta y la capacidad para sostener la vida (Goude, 1984).

La experiencia tuvo como objeto el desarrollo de proyectos y actividades culturales, de gestión e investigación ambiental que propendieron por el cuidado del medio ambiente, y la mitigación de la contaminación y su impacto sobre el aire, el agua, el suelo y la biodiversidad, a través de la producción más limpia y el desarrollo sostenible.

Dentro de los resultados se encuentra la realización de jornadas de sensibilización frente a la separación de residuos sólidos y el manejo de compostaje, las cuales representan un avance en la mitigación de la huella de carbono, así como un aporte a la disminución del calentamiento global, además de incentivar y proyectar a los estudiantes de este semillero a participar en

proyectos de investigación, educación y sensibilización ambiental en apoyo al Sistema de Gestión Ambiental (SGA-ITM) y a formarse como los líderes ambientales de sus comunidades.

Por último, un tercer artículo consultado hace referencia a una experiencia llamada una “Escuela más allá de la Escuela”, García (2012), basado en el proyecto de recuperación de la Quebrada Puente Piedra de la Localidad de Chapinero en Bogotá, desarrollado en el año 2012, el cual construyó un estudio riguroso de las condiciones físicas, químicas y biológicas de la quebrada en el tramo que pasa por la Escuela Pedagógica Experimental.

A partir de esta experiencia, un grupo un grupo de estudiantes en articulación con la comunidad local, Conservación Internacional, la Alcaldía Local de Chapinero, entre otras instituciones, tomaron la iniciativa de recuperar la Quebrada Puente Piedra en el marco del proyecto Economía Azul.

El trabajo comienza con un diálogo con los habitantes del sector, con el fin de construir lazos con la comunidad. Posteriormente, el desarrollo del proyecto se estructura en tres fases. Una primera fase de consulta bibliográfica sobre estudios previos alrededor de la quebrada. Una segunda fase que consiste en la realización de salidas de campo con el fin de identificar la relación entre la comunidad y las fuentes hídricas. Por último, una tercera fase destinada a generar un relacionamiento de especialistas en el tema a fin de ir retroalimentando la propuesta y una cuarta fase de intervención en la quebrada, donde realizaron algunas acciones de mejora como las jornadas de limpieza, jornadas de estudio de diagnóstico y la proyección de gestión de contactos y redes para lograr mayor incidencia con la comunidad.

Arrojando resultados como el levantamiento topográfico de la quebrada, identificación de procesos necesarios para la recuperación de la quebrada, la limpieza del cauce de la quebrada, además de proyectar la necesidad de vincular al proyecto colegios cercanos a las laderas de la



quebrada, sino también a los cabildos, consejos comunales, fundaciones en entre otras comunidades, a fin de que no solo estudiantes entren en procesos de concientización del cuidado de las fuentes hídricas de su territorio y se avanza en eliminar las miradas genuinas que se tiene de la quebrada y la realidad que se vive en este lugar.

Es importante mencionar que dentro de esta búsqueda y en la posible evidencia de contextos similares al propio de esta investigación, partiendo de ecosistemas deteriorados. Se encontró que la mayoría de la información rastreada se enmarca, dentro de intervenciones institucionales; pareciera que, no solo los lineamientos de lo que debe ser la gestión ambiental, sino la ejecución de planes, programas y proyectos dependiera del Estado, reafirmando en cierta medida, que las gestiones y acciones ambientales son dirigidas y direccionadas desde visiones meramente institucionales, encontrando fragmentaciones entre las necesidades de las comunidades ambientalmente afectadas y su relación con el ámbito social, económico, político y cultural.

### **3. Planteamiento del problema:**

El problema de la presente investigación tiene su sustento en dos ejes centrales. Por un lado, las necesidades propias de los referentes organizativos y el proceso mismo que dinamizan la experiencia, lo cual llevó a tomar la decisión política de sistematizarla en clave de su revisión, reconstrucción y proyección político-organizativa. Por otro lado, las condiciones que hace que el proceso de recuperación socioambiental en la ronda de la quebrada surja de la necesidad de abordar y tratar los conflictos socioambientales que han venido afectando directa e indirectamente a la población asentada en la quebrada Limas, estableciendo una relación con las condiciones ambientales de la cuenca del Tunjuelo y con las relaciones sociales y productivas de la ciudad de Bogotá. En este sentido, el presente apartado se desarrollará en ambas vías, en tanto es necesario evidenciar el problema del que parte la organización para sistematizar la

experiencia, como también de puntualizar el problema socioambiental que ha caracterizado la organización en el territorio y que da surgimiento a este proceso de recuperación socio ambiental en un marco urbano, comunitario y social.

El proceso de recuperación ha logrado posicionarse como un referente comunitario, ambiental y social en el sector, que invita a pensar el territorio y a cuestionar la realidad que le circunscribe. No obstante, es una preocupación central de la organización social y los líderes, cómo seguir motivando el ejercicio, cómo lograr una interlocución directa con las instituciones responsables del deterioro ecológico de la localidad, cómo ser una propuesta que trascienda lo local y le problematice al Estado la realidad ambiental de una ciudad como Bogotá. Estos interrogantes son parte fundamental de las dificultades a las que el proceso se ha enfrentado, pues la intencionalidad de ser más que un espacio de sensibilización y formación, no solo se relaciona con las voluntades y miradas políticas de los referentes organizativos que han aportado a la experiencia, sino con condiciones que permitan su sostenibilidad y la capacidad de reorientar la estrategia a partir de aprendizajes consolidados.

Todas y todos los que hemos hecho parte del proceso, directa o indirectamente, llevamos más de cinco años construyendo un mejor hábitat, hemos motivado el diálogo entre vecinos, superando individualismos, clientelismo, egoísmo y afectaciones colectivas, en las que fácilmente se cae, enfrentándose a la apatía de la sociedad, al oportunismo de la institucionalidad y los partidos políticos, a la falta de continuidad de políticas y escenarios de concertación, a los reducidos y ambiguos espacios informativos sobre el ordenamiento territorial y a una variedad de contradicciones y vacíos que también han marcado la experiencia.

Dado que hay un permanente interés en el Estado por controlar y contener el descontento social, se abren y abundan escenarios de participación, por ejemplo Comités Ambientales

Locales CAL, mesas locales medio ambientales, Concejos Locales de Planeación CPL y otros tantos mecanismos para poner en dialogo los intereses y preocupaciones de las comunidades con el Estado y los intereses privados hegemónicos que orientan el ordenamiento territorial. Sin embargo, estos espacios se identifican por tener un bajo impacto en las agendas locales, quedándose en veedurías, acciones simbólicas y caracterizándose por la rotación permanente de funcionarios, dependientes de los intereses de turno y haciendo rupturas en los procesos que se intentan llevar a cabo de manera continua. Lo anterior, no solo deviene en una crisis de legitimidad por parte de las instituciones del Estado hacia los procesos sociales de base que han encontrado estos límites en la participación, sino que confronta a los procesos y organizaciones sociales con los límites que plantea el Estado cuando se trata de construir política desde lo local, llevándolos muchas veces a desistir de estos escenarios.

Actualmente, los gestores de la iniciativa hemos podido reconocer a lo largo de la experiencia que, es necesario exigir espacios reales de incidencia, y que aunque no podemos limitarnos a los escenarios de participación ofrecidos por la institución, sí es clave disputarlos, recrearlos y comprenderlos.

Seguidamente se presentan algunos elementos de contexto que merecen ser tenidos en cuenta a la hora de identificar la problemática socioambiental de la localidad, ya que, para la presente investigación, es necesario identificarlas, pues está ceñida a la necesidad de la construcción de una propuesta que comprenda la realidad y contribuya con su transformación desde procesos arraigados a la comunidad.

En la investigación *Evaluación y diagnóstico de pasivos ambientales mineros en la Cantera Villa Gloria en la localidad de Ciudad Bolívar, Bogotá D.C.* (2013) se asegura que las imprecisiones técnicas de las operaciones mineras y la falta de conceptos en la legislación sobre

cuidado del medio ambiente ha causado numerosos pasivos ambientales, dado el abandono de instalaciones mineras, dejando expuestos a varios barrios a remociones en masa y a la destrucción del ecosistema. Lo anterior es clave para entender que la recuperación y restauración ecológica de la localidad es necesaria, en tanto su deterioro es un riesgo para los habitantes.

Estos factores hacen que el borde sur de la ciudad región sea un escenario de contradicciones ambientales de alta complejidad que se han naturalizado por parte de los habitantes, considerando el daño paisajístico y ecológico parte de su realidad sin capacidad de transformación. No obstante, se ha constituido también como el motor de resistencias alrededor de la organización social y ambiental, disputando la idea de que el usufructo medio ambiental favorece a unos pocos y deteriora la calidad de vida de los habitantes de la cuenca del río Tunjuelo.

En este sentido, cabe mencionar que los actores privados y el Estado son los agentes de incidencia en la organización y planeación territorial. Así, las grandes inversiones de capital que ha recibido la ciudad de Bogotá en los últimos años han incidido en lo que se denomina *Nuevo Modelo de urbanidad Periférica*, introduciendo lógicas «desde arriba» en espacios que tradicionalmente han sido producidos «desde abajo», conllevando a importantes cambios en las formas como los habitantes se relacionan con sus espacios de vida (Beuf, A y Franco I. 2012). Por esta razón, una propuesta que incida en la organización del territorio, construida desde la organización social es fundamental en tiempos donde Bogotá se abre a su transformación en zonas periféricas, pues estos procesos suelen estar marcados por atropellos contra sus habitantes e imposiciones institucionales y de grandes capitales que generan conflictos de orden social, económico, político, cultural y ambiental.

En esta medida, la investigación busca ser insumo importante para el movimiento social, en tanto aportaría a una propuesta de exigibilidad y trabajo alrededor de la restauración ecológica, la construcción del tejido social y comunitario y la apropiación científica, social y cultural de los espacios comunes; donde la toma y transformación de espacios abandonados, erosionados y deteriorados por actividades propias del modelo económico hegemónico, sean formas de resistencia documentadas, sustentadas y apropiadas por las comunidades.

Bajo la lógica ambiental, es necesario tener en cuenta el marco constitucional, en cual prima la protección de los bienes colectivos. Así lo asegura el ART 10 de la ley 388 del 1997 donde se proclama la protección, conservación y prevención de riesgos naturales, al igual que exige políticas, directrices y regulaciones sobre prevención de amenazas en el territorio. Lo anterior debe traducirse también en la promoción, el desarrollo y la implementación de estrategias de manejo en zonas en riesgo ambiental.

Como antecedente a esta propuesta existe por parte del Estado un requerimiento a las empresas mineras denominado Plan de Manejo de Recuperación y Restauración Ambiental – PMRRA, el cual es definido de la siguiente manera:

Es un instrumento de manejo y control ambiental que comprende estrategias, acciones y técnicas aplicables en zonas intervenidas por la minería con el fin de corregir, mitigar, y compensar los impactos y efectos ambientales ocasionados, que permitan adecuar las áreas hacia un cierre definitivo y uso post minería y se establece en zonas no compatibles con la minería de materiales de construcción y de arcillas en la Sabana de Bogotá” (CAR, 2018).

Consecuentemente, en materia de participación la Ley 99 el artículo 1 de 1993, correspondiente a los fundamentos de la política ambiental en el país, establece dentro de sus principios que la acción para la protección y recuperación ambiental del país es una tarea

conjunta y coordinada entre el Estado, la comunidad, las organizaciones no gubernamentales y el sector privado. Lo cual implicaría que la comunidad organizada podría ser partícipe de la restauración y recuperación de zonas afectadas, no solo por la minería, sino por otras actividades de impacto ecológico. Aun así, en la actualidad hay muy pocos referentes de estos, ya que el estado ha monopolizado este ejercicio haciéndolo de manera muy deficiente o pasándolo por alto, como lo es el caso de la localidad de Ciudad Bolívar donde prima el abandono de canteras y la no implementación de PMRRA.

Lo anterior nos permite entender que para ordenar nuestros territorios existen algunas herramientas como mecanismos de defensa y cesibilidad, contrario a lo que evidencian las lógicas en que actúa el estado, beneficiando jurídicamente a la inversión privada, dándole la potestad del ordenamiento del territorio, sin tener en cuenta la estructura ecológica principal de los escenarios urbanos periféricos, ni sus habitantes. Así, una propuesta de recuperación cuenta con muchos retos en esta materia, pues el Estado suele operar bajo intereses económicos particulares opuestos a los intereses colectivos y pone en riesgo la vida digna de sus habitantes, por ejemplo al ubicar un relleno sanitario como el de Doña Juana sin condiciones adecuadas en zona urbano-rural, la minería en zona urbana y rural y su expansión permanente y la permisividad antes la expansión pirata a manos de terreros en la zona borde sur de la ciudad.

Consecuentemente, es necesario resaltar que la propuesta de recuperación está centrada en los predios deteriorados, como lo es la ronda de la quebrada limas y se ha dado a partir de la apropiación comunitaria, el reconocimiento del contexto ecosistémico y social del sector y su relación con la estructura ecológica de Bogotá y la sabana. Además, esto ha sido una iniciativa popular de reordenamiento del territorio cuya lógica ha sido principalmente contribuir desde escenarios barriales a la consolidación de una propuesta de apropiación territorial. Por lo tanto, la

campana ha usado diferentes estrategias como la toma de terrenos erosionados y deteriorados por actividades propias del modelo económico, transformando rondas de quebradas, zonas explotadas, basureros y demás espacios públicos en zonas de recreación, educación, siembra, reforestación y experimentación comunitaria.

Es necesario precisar que, la posibilidad de generar alianzas comunitarias para la superación de contradicciones ambientales en las zonas periféricas de la ciudad, constituye un horizonte para el proceso, en tanto permitiría materializar la planificación colectiva alrededor de los medios de vida y el diseño de una ruta alternativa para recuperar ecosistemas deteriorados, en clave de armonización de relaciones entre ser el humano y la naturaleza. En este sentido la razón fundamental para que las rondas de las quebradas de los barrios de estratos 5 y 6 sean escenarios de recreación, ocio y esparcimiento, mientras las rondas de las quebradas del sur de la ciudad y de barrios de estratos 1 y 2 sean escenarios de delincuencia e inseguridad ambiental y social, constituye una problemática para la ciudad y su lógica de organización espacial de clase, problematizando el acceso exclusivo a un ambiente sano y la restringida participación de los sectores populares en la planeación de la ciudad.

### **3.1. Pregunta de investigación:**

¿De qué manera la experiencia de la Campaña Porque Vuelva la Vida CPVV aporta a la construcción de un Modelo de gestión Popular del Hábitat?

### **3.2. Objeto de sistematización:**

Experiencia de recuperación socioambiental del proceso comunitario Campaña Porque Vuelva la Vida en la cuenca media del brazo derecho de la quebrada Limas en la localidad de Ciudad Bolívar entre el año 2015 y 2019.

### **3.3. Objetivos:**

#### **3.3.1. Objetivo General:**

Contribuir con la construcción de un modelo de gestión popular del hábitat a partir de la experiencia de la Campaña Porque Vuelva la Vida en la cuenca media del brazo derecho de la quebrada Limas en la localidad de Ciudad Bolívar entre el año 2015 y 2018.

#### **3.3.2. Objetivos Específicos:**

1. Consolidar los fundamentos políticos de proceso de recuperación socioambiental de la ronda de la quebrada limas entre el año 2015 y 2018 en el marco de la Campaña Porque Vuelva la Vida.

2. Comprender las potencialidades y dificultades del proceso de recuperación socioambiental de la ronda de la quebrada limas entre el año 2015 y 2018 en el marco de la Campaña Porque Vuelva la Vida.

3. Sintetizar los hallazgos relevantes para la construcción de una propuesta de sostenibilidad derivada de la experiencia de recuperación socioambiental de la Campaña Porque Vuelva la Vida.



#### 4. CONTEXTO TEÓRICO:

La sistematización es una propuesta participativa de investigación y conceptualización sobre las prácticas que se gestan al interior de procesos comunitarios, sociales e institucionales que surge en América Latina. Como lo señala Jara (2018), es el producto del esfuerzo por construir marcos propios de interpretación teórica desde las condiciones particulares de nuestra realidad. De esta manera, este apartado teórico parte de reconocer que una sistematización se circunscribe en un paradigma crítico-social latinoamericano contra hegemónico y transformador, al que le subyace la lógica de que toda experiencia de acción social que realicemos intencionadamente, está sustentada - implícita o explícitamente- en un conjunto de planteamientos conceptuales, lo que (Jara, 2018) denomina “contexto teórico”.

De esta manera, si se pretende lograr la comprensión teórica de nuestra experiencia se debe establecer un conjunto de conceptos, categorías y herramientas de análisis a partir de las cuales se definen los objetivos, las prioridades y procedimientos de la experiencia.

En esta medida, queremos resaltar algunas diferencias con lo que conocemos como marco teórico y resaltar las características que Jara (2018) le atribuye al concepto de **Contexto Teórico**, estableciendo que la distancia que toma un proceso de sistematización de la construcción de categorías rígidas debe desmarcarse y así responder a los principios mismos de la sistematización, dentro de los cuales se encuentra la relación fundamental entre práctica y teoría.

Así las cosas, dentro de la presente sistematización se tiene en cuenta que esta facilita un proceso reflexivo que, partiendo del contexto teórico, del saber cotidiano, de los conocimientos que han surgido de la práctica, se profundiza a través de un proceso de abstracción y se vincula con el saber constituido, con el conocimiento teórico existente, por medio de un diálogo entre saberes, ambos válidos (Jara, 2018, p.98).

A lo largo de este apartado se presenta una relación entre categorías que atraviesan, desde la perspectiva descrita, la presente investigación, pues el hecho de sistematizar una propuesta de orden organizativo, político, cultural y ambiental, hace necesario revisar cuidadosamente su enfoque, poner en discusión la realidad en la que se circunscribe y sobre todo, revisar qué tanto ha avanzado la propuesta en términos de coherencia con sus planteamientos políticos, al alimentarse de la experiencia vivida y de los múltiples procesos que la conforman.

De esta manera, la primera categoría está referida al **marco territorial y contextual de la ciudad** y su formación social, dado que ha sido un tema fundamental para orientar política y metodológicamente la experiencia, con el objetivo de avanzar estratégicamente en la consolidación de propuestas organizativas de base que propendan por la comprensión de los conflictos ambientales, propios de la formación de las ciudades latinoamericanas, proceso inmerso dentro de una serie de relaciones políticas, económicas y culturales.

De acuerdo con lo anterior, si se reconoce el espacio de la ciudad como escenario de disputa en el que se inscribe la experiencia interpretada, se hace necesario recoger como punto de partida para dicha interpretación. Las aproximaciones históricas y concretas que dieron lugar a la ciudad y en consecuencia lo que esto ha implicado para sus pobladores.

En este sentido se propone la subcategoría de **construcción del hábitat en las periferias**, como un campo de disputa política y social aún más concreto frente a la experiencia que merece un desarrollo conceptual específico, dentro de la formación social urbana, útil para la presente sistematización.

Posteriormente, se busca construir una revisión histórica de los conflictos y disputas ambientales más relevantes de los últimos 20 años en América Latina, ya que este aspecto ha suscitado debates al interior de la propuesta organizativa. Dicha **perspectiva social de los**

**conflictos ambientales** ha sido precisamente el hecho que ha marcado el enfoque de la experiencia, pues se ha buscado inscribirla dentro de una totalidad de relaciones históricas que no excluyen los procesos ambientales de los sociales, políticos, económicos y culturales de determinado lugar. En este sentido, esta categoría busca resaltar que la propuesta de recuperación nace desde la preocupación de la organización social por reflexionar y construir en clave de movimiento para la transformación de realidades locales que se articulan con la realidad regional y nacional.

Las experiencias que existen alrededor de la defensa, protección y uso de los **medios de vida**, son una guía para orientar el trabajo social y ambiental que estamos realizando en la ciudad de Bogotá hacia la construcción de propuestas en equilibrio con los intereses de las clases populares, en tanto busca la superación e relaciones de opresión y explotación a través del trabajo colectivo y en defensa de la vida digna.

#### **4.1. Formación Social Urbana:**

De acuerdo con Hobsbawm (1986) la categoría de formación social sirve para esclarecer los hechos del desarrollo social, en los cuales se integran entre sí la existencia de una estructura y al mismo tiempo su historicidad, es decir su dinámica interna de cambio. Por ello, es el lente a partir de la cual se pretende dar cuenta de algunos elementos transversales a la formación y construcción social de la ciudad latinoamericana para acercarse así a una comprensión estructural y sistémica de los conflictos socioambientales de una ciudad como Bogotá y la región en su proceso de *conurbación* y con quien sostiene relaciones productivas y sociales, pero sobre todo ecosistémicas. Los esfuerzos investigativos, pedagógicos y metodológicos del proceso han estado orientados por la necesidad de comprender el territorio y sus relaciones; en esta medida, el apartado está orientado a dar claridades sobre los elementos que explican las dinámicas propias

del capital y que han dado paso a la formación de ciudades en la región latinoamericana, particularmente en Colombia, generando impactos en la matriz natural y en los pobladores.

La concentración y reproducción del capital en el ámbito urbano, la densificación en aumento y el nivel de consumo vuelcan la mirada hacia la urbe, dadas sus concretas y particulares relaciones como la exponente concertación de capital y fuerza de trabajo y la creciente desigualdad que la caracterizan. Estos son fenómenos cruciales a la hora de proponer alternativas que movilicen a las comunidades a organizarse en pro de la mitigación y denuncia de los impactos del capitalismo como forma productiva y de vida.

De acuerdo con ello, se afirma que para analizar los fenómenos socioambientales urbanos es necesario contemplar aspectos sociales de la vida en relación con la naturaleza, pues de esta contradicción se deriva la creciente problemática del manejo de los residuos, la contaminación y pérdida de fuentes hídricas, la expansión urbana en zonas de riesgo y la sobre explotación de recursos, llevándonos a una pérdida sistemática de ecosistemas estratégicos para la supervivencia humana y de otras especies.

La ciudad no es un objeto de estudio nuevo ni desconocido, es una realidad teóricamente muy desarrollada, donde las ciudades latinoamericanas han sido de interés para numerosos teóricos, investigadores y científicos sociales, que han buscado comprender y explicar las dinámicas que atraviesan las periferias y los centros como escenarios de disputa, expansión y contención. De esta manera, la categoría de **Formación Social** es aquella que nos posibilita establecer condiciones y el desenvolvimiento de las relaciones de producción del capitalismo como modo de producción dominante, en un contexto particular; descubrir sus características y alcances y así mismo identificar sus límites y contradicciones para entender en mayor medida las implicaciones del fenómeno urbano.

En el marco del desarrollismo, impulsado por el modelo de industrialización por sustitución de importaciones en Colombia desde 1950 con la misión Curry, el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional -en América Latina encabezado por la Comisión Económica para América Latina (CEPAL) a través de la Alianza para el Progreso- se posiciona el concepto de marginalidad en los planes de desarrollo, planteando que este fenómeno social sería superado progresivamente a través de la modernización y el desarrollo capitalista (Pradilla, 2002). En este sentido es clave mencionar que:

Los programas de “Desarrollo de la comunidad” recibieron un gran empuje con el apoyo financiero del Gobierno estadounidense a través de la llamada “Alianza para el Progreso”, creada para evitar que se repitiera en otros países el ejemplo de Cuba. Así, temas como desarrollo y la modernización se pusieron de moda. Ellos venían acompañados de modelos de intervención social y comunitaria, orientados a incorporar a la población en estos proyectos que eran pensados y dirigidos desde afuera. (Jara, 2018. p. 27).

Algunos autores como Castells (1973) tomaron el concepto de marginalidad desde una perspectiva estructural y radical, pero con diferencias frente a la comprensión de las causas que impulsaban la migración de lo rural hacia lo urbano en las décadas de 1960 y 1970. Por un lado, Castells (1973) sostenía que estas migraciones eran resultado de la crisis interna de las estructuras agrarias y de la atracción que sentían los pobladores rurales hacia las ciudades. No obstante, Pradilla, referente importante para el contexto teórico de la presente investigación, sostiene que las causas (de esas migraciones) radican en la destrucción de formas de producción pre capitalistas agrarias, es decir, en la expansión territorial del capitalismo a través de la industrialización, que efectivamente no incluía a toda la población (Singer, 1973; Pradilla, 1981).

Siendo esta última la perspectiva que nos parece ajustarse a una mirada más compleja del fenómeno, se puede explicar aquellas transformaciones en el país a la luz de un conjunto de directrices internacionales que le apuntaban al desarrollo de América Latina a partir de misiones, alianzas e inversiones, que fomentarían el crecimiento hacia adentro por sustitución de importaciones, desde la lógica del desarrollo, la modernización y el progreso. En esta medida, aquello que impulsa la migración y los cambios en los modos de vida de los pobladores rurales sería la forzada inserción a la relación de capital – trabajo asalariado- a través de la figura de los latifundios en manos a los patrones terratenientes y como trabajadores a los campesinos. Esto, desatando una transformación en las condiciones y relaciones de la población rural, entendiendo que fue una transformación violenta, llamada en Colombia la época de la violencia. En palabras de Pradilla:

La población campesina parcelaria, propietaria o arrendataria pre capitalista fue expulsada del campo por la violencia al construirse o ampliarse los latifundios, al convertirse en excedentaria para la producción, o al no poder competir con el mercado agropecuario en expansión; tuvo que emigrar a las ciudades en crecimiento en busca del trabajo que ofrecían las nuevas fábricas y comercios y la industria de la construcción (Pradilla, 2012, p.1).

Esta migración no fue total y razones como los lazos económicos y culturales, las dificultades geográficas o la infertilidad de algunos terrenos, hicieron que muchos pobladores rurales permanecieran también en zonas rurales, especialmente en lo referente a comunidades indígenas que cada vez fueron más aisladas de los centros urbanos y de tierras productivas, marginándolas de la producción y del acceso a los bienes básicos para su reproducción. Así pues, este auge de modernización se inserta en un primer desarrollo de los centros urbanos, desde las lógicas ya

descritas. No obstante, la crisis generalizada del capitalismo a mediados de los setenta, llevan a América Latina a hacer “ajustes” que se adaptaron al nuevo patrón de acumulación: el neoliberalismo. Tanto la política como la economía impulsarían el libre comercio, contrario al proteccionismo promovido en décadas anteriores.

Es así como a mediados de la década de 1970, el reconocimiento de la naturaleza estructural de la onda larga recesiva de la economía capitalista mundial (Mandel, 1980), llevó a la burguesía de los países capitalistas hegemónicos, a sus instituciones económicas y financieras - Fondo Monetario Internacional, Banco Mundial y la OCDE- a sus expresiones políticas dominantes, incluida la social democracia, y a sus gobiernos, a abandonar su concepción del Estado Interventor, del Estado del Bienestar, teorizada por el keynesianismo, y a iniciar una reestructuración global del régimen político, económico y social, cuyos términos fueron integrados en la ideología neoliberal, sustentada en lo económico en el monetarismo.

Consecuentemente, los países semi industrializados y semi coloniales, particularmente los latinoamericanos, sumidos en una profunda crisis, prisioneros de sus gigantescas deudas externas y presionados por los organismos financieros internacionales, siguieron el mismo camino; algunos tempranamente como los del cono sur, y el resto en una sucesión cada vez más acelerada, en forma más abrupta y profunda que en los hegemónicos (Kalmanovitz, 1983, Cap. VIII; Foxley, 1988; Guillén Romo, 1990; Valenzuela, 1991, citado en Pradilla, 1992).

Así las cosas, la década de los 80 se caracterizó por dos procesos simultáneos aun inconclusos: 1) la reestructuración del sistema capitalista a escala mundial, para superar la onda larga recesiva iniciada a finales de los 60; y 2) el inicio de la reestructuración del capitalismo en la mayoría de los países del “socialismo real”, a raíz del derrumbe de sus regímenes estalinistas. Su combinación abrió las puertas a lo que los gobiernos de los países capitalistas hegemónicos

denominan “Nuevo Orden Mundial”, al cual se someten crecientemente los países ex socialistas y los capitalistas semicoloniales y semindustrializados, incluidos los latinoamericanos. Estos cambios han impactado a las teorías sociales en su conjunto y a las “urbanas” y “regionales”. Este nuevo modelo de desarrollo se caracterizó por la liberalización de las importaciones y la dominación del capital financiero sobre todas las formas productivas del capital, llevando al estancamiento de la producción agraria y el paulatino empobrecimiento de los campesinos y comunidades afros e indígenas, impulsando la migración a las grandes ciudades.

Sin embargo, cuando hablamos de migración campo-ciudad, no se puede pasar por alto el fenómeno del narcotráfico, pues es un factor propio de la Formación social Colombiana que desaceleró el fenómeno de la migración, pues dio productividad al campo, teniendo en cuenta las pésimas condiciones de vida y acceso a bienes de consumo colectivo e infraestructura (educación, vivienda, salud, transporte, vías, etc.) por parte de dichas comunidades. Así pues, según Pradilla (2012), el campo y especialmente en Colombia, México, Bolivia y Perú, se posicionó la siembra de cultivos ilícitos como un renglón de rentabilidad para el narcotráfico, generando empleo también a los campesinos y comunidades empobrecidas, elemento que se introduce a esta nueva forma de organizar el campo en función del mercado y que marca relaciones muy complejas dentro de los modos de vida, la producción y la seguridad de estas poblaciones (Pradilla, 2012).

Hay dos procesos secuenciales que caracterizan el crecimiento físico de las ciudades y su modificación:

- 1)** La construcción (producción) de nuevos soportes materiales en las áreas libres interiores o en las periféricas no integradas a lo urbano; y **2)** la reconstrucción (reproducción) de áreas ya construidas e integradas, mediante la destrucción de



los soportes preexistentes y la construcción de otros nuevos más adecuados a las necesidades emergentes de las estructuras sociales. (Pradilla, 2018, p. 157).

Entonces, al comprender las ciudades latinoamericanas, como producto de la combinación de condiciones, estructuras y procesos de producción y reproducción social, que esencialmente se caracterizan, ahora más que nunca, por su desigual distribución social y la exclusión de sectores muy importantes de la población a su acceso, se puede llegar también a comprender cómo se han producido concretamente las periferias y que fenómenos se dan en la producción del hábitat.

El hábitat, tal como lo señala Torres, C. (2009, p: 88) surge y se fortalece a la luz de los paradigmas de la complejidad, dada la preocupación constante por dos elementos, por un lado la relación armónica con la naturaleza, y por otra, por la necesidad de comprender de manera integral y plural, la lógica misma del vivir humano. Esto es una claridad conceptual que ha permitido a las luchas históricas por la vivienda en América Latina dar un giro en su comprensión del problema del acceso a la vivienda y vincular otros elementos que se tornan fundamentales para la comprensión de la habitabilidad en el territorio. Sin embargo, esto de facto no implica que la aparición de la conceptualización sobre el hábitat repercuta en la planeación urbana desde una lógica que supere la organización espacial de clase del mismo.

La omnipresencia de la tendencia neoliberal, tiene la habilidad de interpretar a su manera cualquier noción o concepto, de darle una realidad mercantil y de convertirlo en elemento funcional del mismo mundo en contra de cuya lógica ese concepto surgió y se constituyó (Torres, C. 2008 p. 132).

Ahora bien, las periferias de las grandes ciudades, son las que precisamente la urbanización ha visto como reservas y no como áreas productivas. Por ejemplo, Pradilla (2012) considera que

estas áreas están en constante amenaza por el sector inmobiliario y los múltiples actores que asientan intereses sobre ellas.

Según Ortiz (2010), el emplazamiento del negocio de la vivienda en las periferias es relativamente reciente. De acuerdo con este autor, es posible establecer que en los países del sur entre un 50 y un 75% de las viviendas y muchos de los componentes del hábitat eran producidos y distribuidos al margen de los sistemas de mercado controlados por el sector privado y de los programas financieros estatales.

Sin embargo, actualmente, la valorización del suelo y las grandes inversiones, mayoritariamente privadas o de carácter mixto, que cada vez tienen cada vez más importancia, no exentan a las periferias de su incidencia, pues por un lado se incrementan las inversiones que apuntan a la integración de los sectores populares a la dinámica de consumo a través del endeudamiento y, por otro, se produce en toda la ciudad el alza de los precios inmobiliarios.

Aun así, persiste la invasión de los bordes periféricos a partir de la autoconstrucción por parte de la población más marginada, generando un impacto significativo en la estructura ecológica y en la calidad de vida al interior de esos asentamientos. En ese sentido, según Torres C. (2009), ante el agotamiento del suelo urbanizable en las principales ciudades, la población opta por ocupar las áreas libres existentes, sin importar su condición de riesgo.

Este elemento es crucial para entender por qué es perentorio avanzar en propuestas que propendan por la mitigación del riesgo del ecosistema para las comunidades que habitan en las zonas borde las ciudades. En Colombia el panorama es el siguiente:

Para comienzos de este siglo la proporción que representan los territorios urbanos configurados informalmente es del 24% de lo construido en sus ciudades, lo cual asciende –según los datos oficiales– a más de 30.145 hectáreas en todo el

territorio nacional. Estas cifras, antes que alentar y convertirse en apología del desarrollo informal de nuestras ciudades, muestran la magnitud de la problemática del hábitat autoproducido presente en la ciudad informal y reflejan la urgencia de la actuación para la superación de esta forma exclusión e invisibilización tanto de la ciudad como de los habitantes de más bajos ingresos. Además, pone de relieve que el hábitat auto producido no es ajeno al modelo de desarrollo sino que es parte inherente de éste y, por lo tanto, cualquier análisis de la problemática debe pasar necesariamente por una reflexión sobre el modelo de ciudad, el modelo económico y el mercado como escenario fundamental para la expansión y desarrollo del hábitat autoproducido y, consecuentemente, de la ciudad informal (Torres, 2009 b, p. 19).

En este sentido se destaca la importancia de este tipo de construcción social al señalar que:

El **hábitat auto producido** se ha vuelto un estructurador de los territorios urbanos a través de procesos de planeación, que aunque no está regulada completamente, si es admitida. Por ello, reconocer el papel que cumple el hábitat auto producido como estructurador urbano es uno de los elementos que están presentes en los procesos de ordenamiento territorial que hoy en día se lleva a cabo en los municipios y en las ciudades colombianas (Torres, C. 2009 p.21).

Así las cosas, podemos establecer, de acuerdo con la Asociación Red Itoco (desde ahora ARI), que:

La formación social urbana de las ciudades latinoamericanas, y particularmente en Colombia, se caracteriza por la concentración de riqueza, en las ciudades más grandes, lo cual se expresa en la ocupación clasista del territorio urbano, llevando

a la acentuación de las condiciones desiguales respecto al hábitat y bienes de consumo colectivo de la mayor parte de la población aglomerada en los terrenos más erosionados, riesgosos y contaminados, atentando contra la vida de la población más humilde y trabajadora, constituyéndose en problemas ambientales para la ciudad misma. (ARI, 2017a, p. 8).

Nos parece importante resaltar que a pesar del amplio uso del concepto de hábitat en los enfoques de desarrollo, éste no ha permitido una desmercantilización del ambiente, la naturaleza y la vida humana, ni incidir en las relaciones estructurales del ser humano con el mundo, sino que ha llevado a la generación de unas maneras alternativas de mercantilización y apropiación de estas esferas que han trastocado los estilos de vida.

Torres, C. (2009, p.89) esta misma investigación afirma que a pesar de la Constitución Política de 1991 y los múltiples esfuerzos que se han adelantado para construir una LOOT, ésta no existe como tal, asegurando que el Estado no ha logrado un acuerdo al respecto. Aunque existen los Planes de Ordenamiento Territorial POT en cada uno de los municipios del país, su efectividad es relativa, ya que depende plenamente del enfoque y concepción de los gobernantes que la aplican. Aunque muchos entienden la importancia que tiene como una herramienta de reordenamiento territorial y como oportunidad para dar lugar a procesos de planeación de más largo aliento, otros la ven simplemente como un requisito legal lo que evita que sirva como un puente para la consolidación de un sistema urbano y territorial integrado y sincronizado.

Así las cosas, hablar de hábitat en una zona periférica y sus gestión social necesariamente nos remite a seguir comprendiendo la manera en el que capitalismo como modo de producción construye permanentemente relaciones, tanto en la zonas donde concentra el capital, como en aquellas donde se materializan con más vehemencia las consecuencias de la concentración y la

explotación, impactando en la calidad de vida de los habitantes de cualquier ciudad con estas características. No obstante, queremos resaltar también que el rol activo que desempeñan las comunidades en la satisfacción de sus necesidades como el de vivienda y hábitat desde la concepción de la praxis, la cual para este caso no se remonta a definición aristotélica como acción o ejercicio para alcanzar la bondad y la justicia en la formación del carácter, sino a la acción política para cambiar estructuralmente la sociedad (Fals Borda, 1979).

La informalidad y el proceso de autoconstrucción también ha estado atravesado por lo que se puede denominar *la producción social del hábitat*, entendida como el conjunto de procesos que generan espacios habitables, componentes urbanos y viviendas, bajo el control de auto productores y otros agentes sociales que operan, inicialmente sin fines lucrativos.

Cabe mencionar que con agentes sociales, Ortiz (2008) se refiere a la integración de grupos organizados informales, empresas sociales como las cooperativas y asociaciones de vivienda, ONG, gremios profesionales e incluso las instituciones que se involucran en el proceso de construcción de vivienda y de hábitat como proceso y no como producto terminado, es decir *como producto social y cultural y no como mercancía; como acto de habitar y no como mero objeto de intercambio*, lo cual implica participación social en las diversas fases del proceso habitacional de planeación, construcción, distribución y uso (Ortiz, 2008, p. 31).

Con este último elemento queremos llamar la atención sobre la mirada que el proceso de la Campaña Porque Vuelva la Vida ha tenido de la construcción de una propuesta de recuperación y restauración socioambiental de la ronda de la quebrada Limas. Por un lado, se ubica desde una mirada crítica de las condiciones socio-históricas sobre las cuales el proceso se erige y se desarrolla, y por otro, sobre la posibilidad de generar procesos de gestión del hábitat que involucren a las comunidades en la toma de decisiones sobre el ordenamiento territorial.

## **4.2. Conflictos y Disputas Socioambientales:**

Una vez caracterizada la formación social de la ciudad latinoamericana, el rol que ha desempeñado la gestión del hábitat en Bogotá y teniendo en cuenta su crecimiento desde los modelos hegemónicos de desarrollo frente a la planeación territorial en el país -industrialización y neoliberalismo-, es necesario presentar algunos elementos clave sobre el vínculo existente entre las afectaciones medioambientales las relaciones sociales que se construyen y dinamizan en esa matriz natural de la que usufructuamos para reproducirnos como fuerza de trabajo y clase popular, pero sobre la cual se erigen importantes luchas en defensa de la vida.

El desarrollo de esta segunda categoría pretende aportar elementos de análisis sobre los conflictos y las disputas socioambientales que se han gestado en los últimos 20 años en América Latina, presentando un panorama de la perspectiva desde donde estos han sido estudiados. En la parte final de ese desarrollo, se presentará brevemente la respuesta, en términos de resistencia generada entre las comunidades asentadas en los territorios que se han visto afectadas.

En ese sentido es necesario inicialmente aclarar que los conflictos socioambientales son un tipo de conflicto social, que como toda situación de conflicto, se puede entender como “una divergencia o incompatibilidad entre dos o más objetivos, por lo que sin incompatibilidad o contraposición de objetivos, no existe conflicto, pese a la virulencia que en algunos casos presentan ciertas disputas sin incompatibilidad (pseudoconflictos)” (Grasa, 1994, p. 31).

En la misma dirección, se afirma que la ocurrencia de un conflicto a nivel social obedece a la existencia de una serie de condiciones de origen, en especial a nivel de la construcción en la que se origina. En esa dirección, se afirma que “un constructo social requiere ciertas condiciones sociales, procesos cognitivos diferenciados y redes sociales necesarias para hacer de la protesta una condición social y no individual y aislada, reactiva o espontánea” (Pérez Rincón, 2014 p.77).

Tal es el caso de un conflicto ambiental, también conocido como conflicto ecológico distributivo, categoría que ha sido definida:

Como el conjunto de luchas generadas por los efectos de la contaminación en ciertos grupos o por los sacrificios causados por la extracción de recursos naturales, de los cuales muchos se convierten en incidentes colectivos, que motivan a personas de un lugar concreto a expresar críticas, protestar o ejercer resistencia, presentando reclamos visibles sobre el estado del ambiente físico y los probables impactos en su salud o en su situación económica, que afectarían sus intereses y también los de otras personas y grupos (Kousis, 1998, p. 13).

Como se puede observar, la característica principal que el autor atribuye a los conflictos ambientales resulta ser el de luchas organizadas inspiradas en el impacto ambiental ocasionado por cierto tipo de actividades económicas.

Como categoría de análisis, es importante aclarar que el tema de los conflictos socioambientales es un asunto que comenzó a ser reconocido como problemática global tan sólo a finales de la década del 80, cuando la Comisión Mundial de Ambiente y Desarrollo de la ONU, “Nuestro Futuro Común”, conocida como la Comisión Brundland, (ONU, 1987), presentó un vasto informe en el que entre otras cosas hacía alusión a que cuando un sistema se acerca a sus límites ecológicos, se intensifica la desigualdad, emergiendo entonces una situación conflictiva generalizada, cada vez más externa y compleja.

En ese sentido, el informe de la Comisión estaba orientado hacia la posibilidad de propiciar una nueva etapa en la historia reciente del crecimiento económico basada en políticas de sostenimiento y expansión de la base de recursos ambientales. En esa dirección, el Informe de la Comisión Brundland sostiene que “el crecimiento debe ser absolutamente esencial para aliviar la

profundización de la pobreza que se produce en la mayoría del mundo en desarrollo” (p. 3).

De esa manera es en 1987 cuando se comienza a advertir una relación directa entre el desequilibrio ecológico y la conflictividad social, sentándose las bases de lo que más tarde comenzaría a llamarse Conflictos Socioambientales.

Al respecto, una década más tarde, González Martínez delimitó aún más la definición de este tipo de conflictos, al proponer un conjunto de ellos que se podría enmarcar dentro de la categoría de lo socioambiental. El autor sostiene que dentro de esa categoría de conflictos socioambientales se debe incluir aquellos conflictos que:

Comprenden — en combinación con la problemática ambiental — aspectos sociopolíticos recurrentes como: la insatisfacción creciente de grupos étnicos; la agudización de patrones de género inequitativos; los fanatismos religiosos; un sentido creciente de frustración muy extendida; el eclipsamiento de las culturas locales en el seno de una globalización cultural; la expulsión de la población rural y el crecimiento descontrolado de poblamientos urbanos irregulares. (González Martínez, 1997, p.70).

De acuerdo con el autor, los aspectos ligados con la expulsión de la población rural y el crecimiento descontrolado de los poblamientos urbanos irregulares resultan ser comunes a la totalidad de conflictos socioambientales.

De esta manera, la permanente tensión entre las prácticas hegemónicas, las comunidades y los ecosistemas pone en evidencia la importancia que tiene la relación ser humano-naturaleza para los cimientos y el desarrollo histórico de la humanidad. Por lo tanto, una mirada a los conflictos y disputas caracterizados en la presente categoría, busca reconocer que las dinámicas ambientales ligadas a los procesos sociales, han cobrado importancia en la historia reciente del



movimiento social y las dinámicas rurales y urbanas.

Antes de caracterizar las tipologías de estos conflictos, se debe resaltar algunas características de los movimientos ambientalistas, actores de primer orden en el desarrollo de las luchas socioambientales. En ese sentido, Gudynas (1992) citado en Flores (2010) establece que los colectivos insertos en este tipo de luchas presentan una serie de características entre las que se encuentran:

No estar interesados primariamente en acceder al poder del Estado; • centrar la preocupación del movimiento en el ambiente y en el ser humano inserto en él; • comprender valores de contenido universal y de armonía con la naturaleza, con fuerte influencia del pensamiento indígena; • vincular los problemas sociales con los ambientales; • proclamar compromisos con las generaciones presentes y futuras; • poseer un gran dinamismo interno y reaccionar con rapidez ante el surgimiento de problemas ambientales; implicar un marcado sentido de pertenencia; • orientarse hacia actividades de divulgación y de formación”

Gudynas (1992), citado por Flores (2010, p.25).

El anterior conjunto de características supondría un avance cualitativo en la mirada que los mismos movimientos hacen del territorio, en tanto involucran un debate sobre el medio ambiente y la realidad social que tiene lugar allí. Es de resaltar que dichos movimientos no siempre buscan disputar poder, lo cual ha implicado desvincular el rol del Estado y los agentes de poder que administran de manera hegemónica los territorios y que por lo tanto inciden en los conflictos socioambientales.

En cuanto al origen de los miembros de los movimientos ambientales contemporáneos, Flores (2010) encontró que éstos están conformados por los mismos habitantes de las zonas

ambientalmente afectadas, principalmente por campesinos e indígenas que buscan defender sus culturas y sus bienes naturales. Si bien se reconoce la variabilidad de condiciones entre las comunidades rurales, en la filosofía que sostiene el accionar de estos movimientos, prevalecen incluso mitos cosmogónicos que le otorgan un carácter sagrado a la tierra y no un valor para comercializar, implicando este hecho complejos sistemas de arraigo.

De otro lado, cuando se trata de considerar la naturaleza de estos movimientos en el espacio de lo urbano, se encuentran otros factores a considerar, tales como la diversidad de sujetos que habitan la ciudad y las conflictividades que los atraviesan. Tal es el caso de lo que ocurre en Ciudad Bolívar, lugar que se caracteriza por haber sido conformado, construido y habitado principalmente por desplazados del conflicto interno armado, político y económico del país, hecho que ha configurado un escenario complejo para el desarrollo de propuestas con origen en el arraigo y la pertenencia.

Por ejemplo, Zibechi (2008), citado por Camacho-Ballesteros, (2016) plantea que en las áreas periféricas de las ciudades existe un aumento poblacional por desplazamiento, supervivencia, conflicto armado, falta de desarrollo en sus territorios de origen, decisiones políticas legales e ilegales que han ocasionado todo tipo de obstáculos para la movilidad social, la falta de oportunidades, carencias en los servicios básicos, además de violencia y pobreza.

Estos problemas padecidos por los habitantes de las periferias urbanas fueron considerados a mediados de los años 90 por Yosef Gotlieb (1996), quien relacionó los conflictos socioambientales con las dinámicas de urbanización propias del sistema socioeconómico capitalista. El autor afirma que:

Las contradicciones socioambientales de la expansión del capital se vuelven aún más gráficas dada la fuga rural y la expansión urbana resultante que se encuentra

hoy en todo el mundo. La urbanización explosiva crea ciudades que son feroces agujeros negros en su consumo de recursos. Su papel como imanes para los emigrantes rurales tiene un doble costo humano: la miseria del barrio marginal se suma a la miseria de la pueblo cuyos habitantes más fuertes tienen más probabilidades de buscar las "luces brillantes" de las ciudades primates.

(Traducción propia de: Gotlieb, 1996, p. 10).

Para el autor, esa “disfunción global” puede ser analizada a partir de dos factores principales; el desarraigo y el hipercrecimiento, factores que involucran estructuras de carácter socioeconómico, político, cultural y ecológico de la vida social, por lo cual, la disfunción resulta ser, por tanto, penetrante, estructural, relacional y sistémica; crónica, persistente y acumulativa.

#### **4.2.1. Características de los conflictos socioambientales:**

En este apartado dedicado a la caracterización, se encuentra especial apoyo en el documento de Quintana (2008), el cual propone la caracterización de seis rasgos definitorios de los conflictos socioambientales, a saber:

- Son interdisciplinarios en tanto en su análisis y comprensión si bien priman los impactos ambientales, estos afectan diversos aspectos de lo político, más allá de lo meramente técnico o científicos.

- En su complejidad se combinan la violencia potencial o real; una pequeña capacidad de diálogo y de compromiso; la participación de actores heterogéneos y la importancia estratégica del lugar en el que ocurren, entre otros.

- Se originan en necesidades de orden cultural como la de reconocimiento de la identidad de los actores, marginados de decisiones ambientales que los afectan en un territorio determinado.

- En él se relacionan actores según dos tipos de interacción; alianzas, al convergir proyectos e intereses comunes, y oposiciones a nivel de opinión, percepción e interés.

- En la mayoría de los conflictos socioambientales se enfrentan el Estado y la sociedad civil. El primero en defensa de una concepción de desarrollo basado en la globalización económica y la voluntad política centralizada. La sociedad civil se involucra en términos de una lucha contra la pobreza que afecta incluso a poblaciones nacionales.

- Pese a que en un mismo territorio pueden llegar a presentarse varios conflictos socioambientales, uno de ellos representa centra gran parte de la atención e intereses de los habitantes, por lo cual, se debe identificar en cada caso un conflicto central, propender por su comprensión y manejo, y con ello limitar sus efectos secundarios.

En síntesis, la definición de los conflictos socioambientales implica una serie de componentes tales como su interdisciplinariedad, su complejidad, las particularidades culturales de la población afectada; su desarrollo a partir de alianzas entre sectores de la sociedad civil en oposición frente al estado y la presencia de un gran conflicto que recoge los impactos causados por otros de menor importancia.

En esta medida, sería necesario tener en cuenta las características mencionadas para cualquier anclaje de propuesta social, ambiental y comunitaria que problematice la realidad e invite a transformarla. En palabras de Teitelbaum (1978: 51), citado por Flores (2010) "Aparece así la necesidad de una educación ambiental de carácter integral que promueva el conocimiento de los problemas del medio natural y social en su conjunto y los vincule sólidamente con sus causas." (p.29).

#### 4.2.2. Tipología de los Conflictos Socioambientales:

Según Quintana (2008), existen 4 tipos principales de conflictos socioambientales:

- **Conflictos por problemas de datos:** Estos se presentan cuando no existe suficiente información para la toma de decisión, cuando las personas están mal informadas, cuando se discute la relevancia de la información o la interpretación de la misma, así como cuando se manipula la información en función de los intereses de las partes involucradas, hecho que genera imágenes públicas que difíciles de modificar.

- **Conflictos por intereses divergentes:** Estos se originan en la disputa por intereses realmente divergentes o que han sido interpretados como tales. Estos surgen cuando los involucrados, exigen a los otros la renuncia a sus intereses, con el fin de imponer los propios. La razón del conflicto puede ser, entonces, sustancial, de carácter psicológica, referida a la percepción de confianza, honestidad, respeto, etc. La condición necesaria para la solución de este tipo de conflictos es ella satisfaga una proporción suficiente de los intereses de todos los participantes en estas tres áreas.

A este tipo de conflicto se le denomina también conflicto in-situ, ya que ocasiona un tipo especial de impacto ambiental entre los actores involucrados, sobre todo en sus intereses económicos y relativos a la salud y calidad de vida. Especialmente importantes son los conflictos provocados por actividades productivas que afectan a una comunidad y al medio ambiente local.

- **Conflictos por problemas estructurales:** Este tipo de conflicto es causado por ciertos modelos de relación entre instituciones o individuos. En ocasiones estos conflictos se deben o son agravados por factores ajenos a los grupos involucrados, como por ejemplo, la limitación de autoridad, la escasez de recursos financieros o humanos; limitaciones de tipo geográfico; la falta

de tiempo. Este tipo de conflictos también puede estar relacionados con las estructuras de organización, como por ejemplo la existencia de una estructura jerárquica de tipo vertical.

- **Conflictos por divergencia de valores o de enfoque:** Este tipo de conflicto tiene su origen en la existencia de valores o sistemas de creencias diferentes. Estos conflictos surgen principalmente cuando los diferentes valores no son tenidos en cuenta o cuando se presentan con exigencias de exclusividad. Aun así, en ciertas circunstancias se puede modificar la importancia relativa de dichos valores.

#### **4.2.3. Causas de los Conflictos Socioambientales:**

La manera como se ha abordado el estudio de las causas de los conflictos socioambientales es sintetizado por Camacho-Ballesteros (2016), quien afirma que en estos *ambientes de desesperanza*, se generan arraigos fuertes con el territorio, donde se gestan procesos comunitarios en defensa y protección de los mismos, en aras de visibilizarse como una comunidad con unidad.

Así mismo, de acuerdo con el análisis propuesto por Quintana (2008), las principales causas de los conflictos socioambientales estarían relacionadas con:

- La insatisfacción de necesidades básicas para grandes poblaciones a nivel nacional, regional y global.
- La diferencia conflictiva en cuanto a cosmovisiones y a la manera como los seres humanos se relacionan y organizan.
- La supuesta y errada suposición de que el bienestar de otros implica la reducción del propio.
- El desconocimiento y negación del otro, hecho que lleva a desarrollar una imagen negativa y de desconfianza en su contra.

- La amenaza al propio bienestar o la limitación de necesidades de desarrollo, percibidas por los centros de poder y gobernantes.

- La negación a aceptar las diferencias como algo propio de las relaciones entre los grupos y seres humanos, hecho principalmente originado en las características del centralismo y la verticalidad propias de las formas de gobierno en América Latina en oposición a modelos de gobierno democrático.

- La presencia de formas de gobierno basadas en la existencia de clientelas como componente primordial de la administración pública.

- La profunda desigualdad social característica en Latinoamérica.

- La combinación de roles económicos y políticos contradisctorios en los gobiernos y grupos de poder.

- El irrespeto institucional de las identidades culturales construidas históricamente en los territorios por comunidades indígenas y campesinas, cuyo concepto de “identidad” lejos de ser un componente secundario, es un factor que determina el cambio social.

- La falsa creencia en una naturaleza inagotable que trae consigo formas de explotación desmedida de recursos, incluso humanos, hasta incluso distorsionar las relaciones de producción y extracción.

#### **4.2.4. Enfoque de las luchas socioambientales:**

Las problemáticas comunes en ocasiones son afrontadas desde miradas y procesos organizativos como las mingas, las asambleas, los espacios culturales, la restauración ecológica y participativa, que generan espacios de encuentro comunitario, representados en su mayoría por jóvenes, mujeres lideresas y niños, fortaleciendo los lazos sociales alrededor de intereses comunes.

Al enfoque de las luchas socioambientales, también aporta la investigación realizada en el marco de una tesis doctoral en la Universidad Tecnológica de Pereira, (Pabón, 2009) donde se hace un recuento histórico de los movimientos ambientalistas dentro de las universidades públicas y el aporte que estos hacen a la orientación ético-política de la acción educativa del ambientalismo regional.

En esta medida resaltamos su consideración frente a la actual crisis ambiental, pues la define como una expresión del modelo de desarrollo, que ha introducido una concepción de naturaleza como “recurso” a ser explotado en función de demandas productivas, sin considerar los efectos ambientales. Y este es el principio que le permitió a las organizaciones de carácter ambiental, ser oposición frente al modelo de desarrollo, identificándose como un movimiento “contra la sociedad del consumo y el desecho”, además de pensar acciones que confrontaran las políticas estatales e institucionales, permitiendo la explotación inadecuada de los elementos naturales y evadiendo los efectos destructivos para el entorno y las comunidades locales. (Pabón, 2009, p.177).

En palabras de González (2001), en su texto *Otra Lectura la Historia de la Educación Ambiental en América Latina y el Caribe*, se parte de la premisa de que los países del Norte y Europa se diferencian de Latinoamérica y el Caribe por sus rasgos característicos de pobreza y dependencia económica. De esta manera, los procesos sociales que se enmarcan en estos contextos, se preocupan cada vez más por la educación popular ambiental, incorporando a sus banderas de lucha componentes reivindicativos propios de las luchas socioculturales y políticas de la región.

En este sentido, se puede reflejar que el documento recoge un debate latinoamericano importante alrededor de la educación popular y su relación con la necesidad de educar alrededor



de lo medioambiental, en tanto es una dimensión necesaria para facilitar una comprensión integrada del medio y una acción más racional y capaz de responder a necesidades sociales específicas, haciendo énfasis en la interdependencia económica, política y ecológica del mundo.

Si bien es cierto que las luchas campesinas han sido la vanguardia del movimiento social en Colombia y América Latina, también es cierto que la lectura debe renovarse y tener en cuenta que la mayor cantidad de población del país y del mundo habita en las ciudades. En esta medida, poner en el centro del debate lo urbano en la presente investigación, aun cuando hablamos de recuperación y restauración socioambiental, no es excluir al campo sino entender la relación campo-ciudad como escenario donde se concretan las relaciones de producción y donde socialmente es también viable impulsar cambios, ya que muchas veces la ciudad se ha considerado un escenario de satisfacción, donde los conflictos no existen.

Por lo tanto, es necesario evidenciar, ahora más que nunca, que la ciudad concentra tantos problemas como el campo, en la medida en que están intrínsecamente relacionados y que lo que sucede en un escenario, es consecuencia o causa de lo que sucede en el otro, con lo cual se abre un espacio amplio de relaciones que se han dado en el marco de la historia.

Al respecto, queremos resaltar lo que el profesor Alfonso Torres Carrillo describe sobre las características del movimiento social en la ciudad de Bogotá, al afirmar que la ciudad:

Ha sido escenario de emergencia de múltiples experiencias asociativas protagonizadas por los pobladores y pobladoras populares; que enfrentados a precarias condiciones, se asocian para ganar mayor capacidad de solución a sus necesidades, de interlocución con el Estado y de impulso de iniciativas propias. (Torres, 2006, p.4).

Esta es una afirmación que en parte sitúa las necesidades, problemáticas y conflictos como aquellas condiciones que le dan viabilidad a la formación política en el escenario urbano. Es así

que generar procesos de concientización, acción y reflexión alrededor de la organización asimétrica del territorio ha motivado la organización social.

En el mismo documento citado anteriormente, el profesor Alfonso Torres afirma que uno de los principales aportes de las organizaciones y garantía de su continuidad, es su contribución al enriquecimiento del tejido social local, lo cual se ha visto manifiesto en el proceso pues la carencia de actores permanentes y sistemáticos en el ejercicio de la reconstrucción del tejido social, había sido una dificultad para generar procesos de base sólidos. En este mismo sentido Torres asegura que insertarse en la vida cotidiana de los barrios y construir relaciones de amistad, posibilita nuevos vínculos personales y el establecimiento de redes informales de intercambio y afecto entre quienes participaron de los procesos, lo cual ha sido fundamental para incidir en el territorio.

Por último, esta investigación señala que las organizaciones vieron en las Juntas Comunales un espacio susceptible de orientar desde otros criterios, diferentes a los clientelistas, donde la militancia ha entrado a participar de las mismas. Este caso, ha sido representativo para el colectivo territorial Amauta, pues el espacio de la JAC del Barrio Nueva Colombia ha sido escenario fundamental para la inserción en el barrio y para fomentar actividades desde este espacio que motivan la recuperación de la quebrada, la realización de escenarios culturales y actualmente es la sede del colectivo. Lo anterior como resultado de un largo proceso de acercamiento y trabajo de diferente índole, como apoyo psicosocial a los miembros de la JAC, apoyo en las jornadas propuestas por la junta directiva, incidencia directa y casi “única” en ese barrio en concreto y articulación con vecinas miembros de la Junta a partir del fortalecimiento de sus huertos comunitarios.

#### 4.2.5. Los Conflictos Socioambientales en América Latina:

En cuanto a los análisis de los conflictos socioambientales que se han construido en América Latina, Trentini & Sorroche (2016) analizaron que estos han surgido principalmente como consecuencia de una tendencia histórica de “colonización de la naturaleza” introducida en la realidad del subcontinente como parte del pensamiento hegemónico de carácter global dentro del que aparece como un espacio subordinado a los regímenes de acumulación vigentes, el cual es susceptible de ser explotado, modificado e incluso devastado, según las conveniencias de acumulación global del capital.

Sin embargo es necesario aclarar que frente a dichas características de imposición se ha desarrollado paralelamente toda una historia de resistencia protagonizada por organizaciones sociales de distinta naturaleza, las cuales han protagonizado, frente a los intereses del poder dominante global y a los de un número reducido de empresas transnacionales, una serie de luchas en pos de la defensa del ambiente, tales como organizaciones multisectoriales anti-fracking, vecinos autoconvocados, asambleas de ciudadanos, colectivos juveniles de distinta naturaleza, etc, los cuales han logrado incluso, trascender las fronteras de lo nacional, hecho por el cual se han tenido que ir adaptando y fortaleciendo en términos estratégicos y organizativos.

La respuesta revanchista del capital transnacional de tipo neodesarrollista ha permitido la construcción y articulación de una fuerte resistencia por parte de las comunidades, las cuales plantean constantemente nuevas alternativas vitales, económicas y de relación con el medio ambiente. En ese sentido, la **ecología política** ha surgido como un nuevo campo académico de tipo interdisciplinario que involucra dimensiones de análisis que van de lo político al análisis ecológico. Este nuevo tipo de análisis ha permitido establecer una relación directa entre las

condiciones socioeconómicas y políticas de las comunidades y la realidad ambiental propia de sus territorios.

La construcción de este tipo de acercamiento, ha hecho evidente la existencia de actores políticos de diversa naturaleza a nivel local, nacional y regional, quienes desde distintas posiciones de poder, están en capacidad de definir niveles diferenciados de acceso a los recursos para grandes grupos humanos en América Latina.

Sin embargo, la relación entre los planos local y global a nivel de lo ecológico-político no es de simple dependencia, pues en el espacio de lo local tienen lugar procesos de apropiación y resignificación que permiten que las dinámicas locales puedan llegar a tener repercusiones de orden global.

#### **4.2.6. Colombia; conflictos socioambientales y comunidades en resistencia:**

El origen de los conflictos ambientales en Colombia, como en muchos otros países en proceso de modernización está directamente asociado a las ventajas comparativas que en términos de los recursos naturales ofrecidos por la naturaleza, posee el territorio.

En ese sentido, Pérez Rincón (2014) encontró que en Colombia, como consecuencia de dichas ventajas comparativas (abundancia de tierra, agua y clima), se produjo un aumento en el área dedicada a formas de economía extractiva, hecho que además generar grandes niveles de acumulación de la tierra, trajo consigo un encuentro inevitable y conflictivo con formas de economía campesina que por su naturaleza, dependen de servicios ambientales provistos por el entorno natural. La investigación logró construir un inventario de 72 conflictos socioambientales en nuestro país, construido a partir de la base de datos de la Universidad del Valle, el cual se presenta en el siguiente mapa analítico:

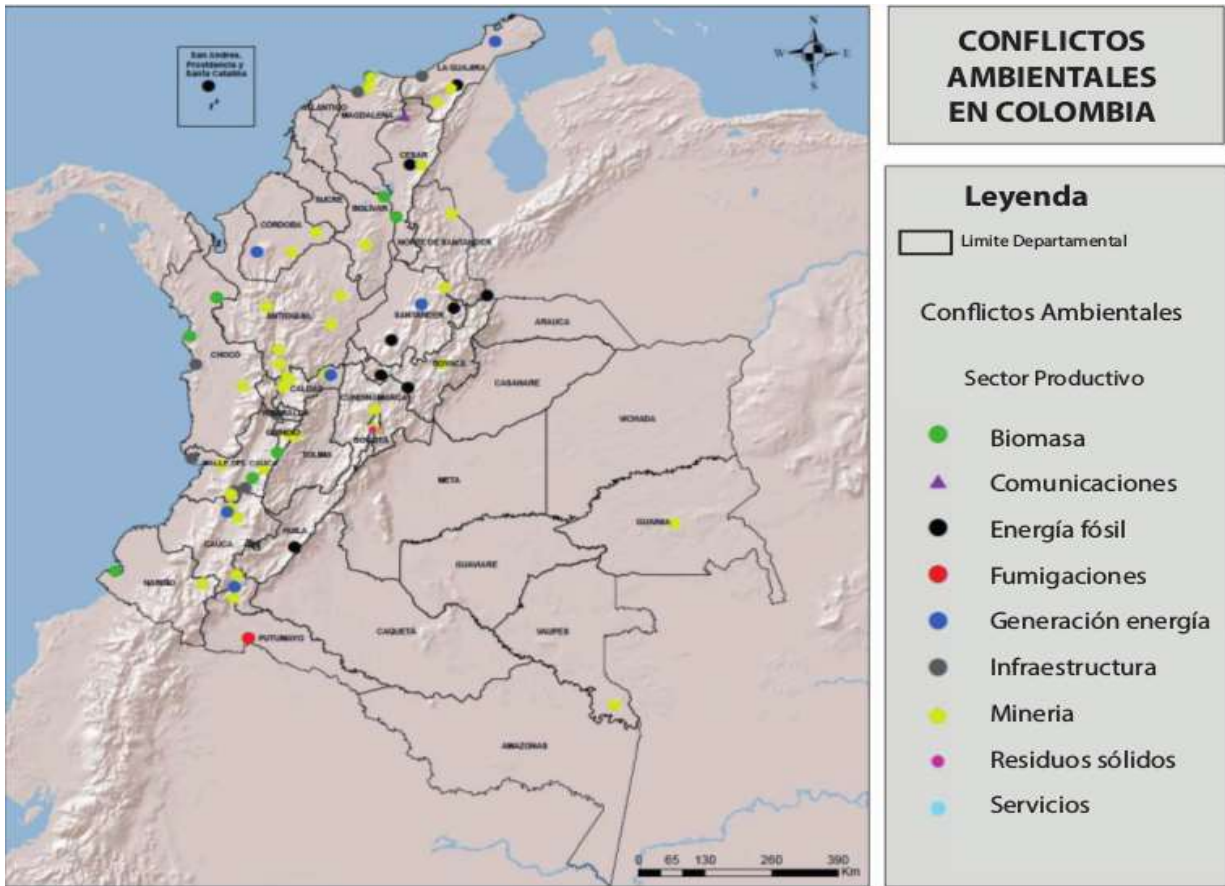


Figura 1: Mapa de los principales conflictos socioambientales en Colombia y su ubicación por departamentos. Tomado de Pérez Rincón (2014), *Conflictos ambientales en Colombia. Actores generadores y mecanismos de resistencia comunitaria*. p. 277. A partir de la Base de datos Univalle-EJOLT, Colombia.

Por otro lado, el estudio de Pérez Rincón realizó un análisis de los conflictos socioambientales de acuerdo con el tipo de población afectada, encontrando que el 84,7 % de los mismos impactó a comunidades urbanas, mientras que el 15,3 % lo hizo sobre comunidades en las áreas urbanas, con un total de 6,1 y 1,9 millones de personas, respectivamente. Al momento de analizar el impacto social generado en las comunidades, el estudio encontró que en su mayoría se vieron afectados los medios de vida (24%), pues en su mayoría los proyectos generadores impactaron los recursos naturales y ecosistemas proveedores de los medios de subsistencia necesarios para el cultivo, la pesca, el agua, y las prácticas mineras.

Se encontró así mismo que el impacto está muy relacionado con sus efectos sobre la soberanía y la seguridad alimentaria con el 39%, hecho que según el autor permite suponer la existencia de un “ambientalismo de los pobres”, encarnado en comunidades empeñadas en la conservación y defensa de su ambiente.

Por otro lado, la investigación de Pérez Rincón encontró que en el origen de los conflictos socioambientales también se encuentra el impacto sobre la cultura de las comunidades, relacionado con sus creencias y valores ligados a la naturaleza, el territorio y las prácticas tradicionales, con un 20% de los casos. En el caso de los derechos territoriales, los conflictos alcanzan el 17% del total, mientras que el aumento de la conflictividad asociada al desarrollo de los proyectos, un 11%. Finalmente, el impacto en la salud de la población, el alcoholismo y la prostitución representan el 8 y el 5% de los efectos respectivamente.

En cuanto a las formas de resistencia por parte de las comunidades afectadas, el estudio encontró que se prefieren los procesos pacíficos e institucionales, antes que la utilización de las vías de hecho. Del total de 266 acciones de lucha de las comunidades, 183 (72,6%) recurrieron a vías pacíficas e institucionales, entre ellas solicitudes escritas (26,3%), apoyo de Organizaciones No Gubernamentales (20,3%), activismo a nivel de medios de comunicación (22,2%), así como otras propuestas calificadas por el autor como con el 3,8%. Tan sólo en el 19,5% de los casos, los afectados recurrieron a las vías de hecho como la invasión de tierras con el 2,6%, las movilizaciones y protestas con el 15,4% y la violencia directa con tan solo el 1,5% de los casos. El recurso de las demandas a las compañías perpetradoras se utilizó en el 7,9% de los casos como medio de lucha y defensa de las comunidades.

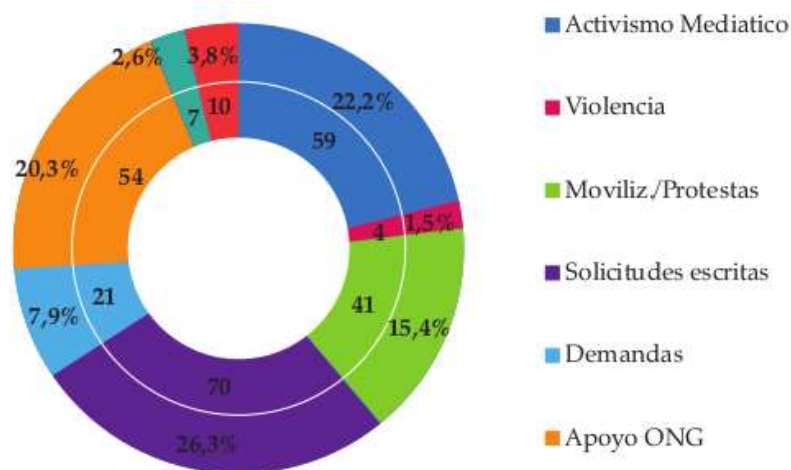


Figura 2: Formas de movilización de las comunidades afectadas. Tomado de Pérez Rincón (2014), p. 302.

Finalmente, en cuanto a sus consecuencias finales, el estudio encontró resultados diametralmente opuestos. Mientras que por un lado, se observó un alto porcentaje de acciones solucionadas por medio de negociación (126 casos) con 20 demandas jurídicas; 23 recursos ante organismos de peritaje técnico, 26 casos de aplicación de la normatividad, 16 acciones de compensaciones y 41 negociaciones propiamente dichas.

Por el contrario, el estudio encontró que en 105 los perpetradores complementaron su accionar con el uso de la violencia, entre las que se pudieron contar 42 casos de amenazas a activistas, 23 acciones represivas; 18 acciones de desplazamiento forzado, 13 casos de asesinato, cifra que representa un 18% de todos los conflictos analizados, así como la desaparición forzada en 9 de los casos analizados.

En conclusión, el estudio permitió encontrar una gran variedad de formas de resistencia y movilización por parte de las comunidades afectadas. En total, el estudio encontró 266 eventos

de movilización y resistencia como mecanismo utilizado por las comunidades afectadas, que van desde manifestaciones pacíficas, como solicitudes escritas, solicitud de apoyo de ONG's; activismo en medios de comunicación; demandas a nivel judicial y movilizaciones como tal, hasta el recurso a la ocupación de tierras y la violencia en general.



## **5. MARCO METODOLÓGICO:**

### **5.1. Justificación Metodológica:**

El presente trabajo de grado se enmarca en el paradigma socio-crítico, el cual, “adopta la idea de que la teoría crítica es una ciencia social que no es puramente empírica ni sólo interpretativa; sus contribuciones se originan de los estudios comunitarios y de la investigación participante (...) tiene como objetivo promover las transformaciones sociales, dando respuestas a problemas específicos presentes en el seno de las comunidades, pero con la participación de sus miembros (...)” (Arnal, 1992, citado por Alvarado & García, 2008, p.190).

Sin embargo, para enmarcarse dentro de dicho paradigma no bastaría solamente con la reflexión individual y la toma de conciencia de sí mismo y de su contexto, o con identificarse en comunidad, sino que la investigación debe explorar las condiciones en que se produce el conocimiento, con el fin de desenmascarar la desigualdad y la explotación, con la pretensión de cambiarla (Marx, citado en Packer, 2013, p.328).

De esa manera, en atención al pensamiento de Marx, los filósofos de la Escuela de Frankfurt postularon que la gente no es simple producto de una forma de vida si no que “sus acciones sustentan esa forma de vida y desde la allí la posibilidad de transformación de la realidad” (Packer, 2013, p.329).

En este sentido, es una investigación de tipo cualitativa que parte de una idea según la cual el conocimiento se produce a partir del encuentro y diálogo que posibilita la comprensión y profundización de los fenómenos, explotándolos desde la perspectiva de los participantes en un ambiente natural y en relación con el contexto (Hernández, R; Fernández, C & Lucio, P, 2006).

Los estudios cualitativos se orientan por un diseño de la investigación flexible, dentro de la cual, el proceso de recolección de información se lleva a cabo en ambientes naturales, intentando

reflexionar sobre diversas cuestiones, tales como la intencionalidad de la información obtenida (¿para qué se realiza? ¿A quién le interesa?), buscando un sentido práctico, pero comprensivo, de dicha intervención en la realidad. Así mismo, este tipo de investigación permite analizar los hechos sociales de los procesos comunitarios y organizativos, a través de la descripción cotidiana, el análisis de los problemas, las actitudes de la comunidad, tanto a nivel colectivo, como individual.

En este sentido, Salas (2011) plantea que en la metodología cualitativa es de suma importancia fundamentar teóricamente la lectura de los contextos en los que se va a realizar la investigación, permitiendo la diversidad metodológica (en contraposición al monismo metodológico propuesto desde la dimensión cuantitativa), obteniendo la información de diversas fuentes, que se contrastan y validan, posteriormente.

Dentro de dicho contexto cualitativo, la presente investigación reconoce la necesidad de comprender la práctica social sobre la que se pretende actuar, acercándose a ella a través de la descripción de la cotidianidad, el análisis de los problemas y la actitud de los individuos, ante las diferentes situaciones en las que se ven involucrados.

En consecuencia, de acuerdo con Taylor y Bogdan (1987) se defiende que la metodología que aquí se asume, es ante todo un modo de encarar el mundo empírico, de una forma inductiva y regida por diseños de investigación flexibles, dentro de los cuales se recoge la información a través de métodos de carácter participativo.

En razón a lo anterior, el método de la presente investigación corresponde al de la *sistematización de experiencias*, por ello se quiere rescatar algunos elementos que Jara (2018) presenta para el campo de la sistematización, estableciendo que a partir de ella es posible reconstruir, ordenar, recuperar lo acontecido de una experiencia en particular, para comprenderlo

e interpretarlo como parte de una práctica histórico-social, posibilitando con ello la síntesis de aprendizajes de esa experiencia pero atravesada por una intención transformadora, lo cual implica una postura teórico-práctica comprometida y no meramente contemplativa o explicativa.

En consecuencia, se realizó la sistematización de la presente experiencia, comprendiéndola, no sólo como una mera vivencia de los sujetos, sino que ella recoge en sí misma el entramado vivo, complejo, multidimensional y pluridimensional de factores objetivos y subjetivos, donde no hay simplemente hechos y cosas que suceden, sino que hay personas pensantes, que sienten, que viven, personas que hacen que esos hechos que acontecen en contextos y situaciones determinadas que hacen que se construyan nuevos contextos, situaciones y relaciones (Jara, 2018, p. 53).

En este sentido, parte del proceso de la SE, exige el diseño de herramientas y dispositivos idóneos para la producción de datos que permita en una primera medida ordenar la experiencia, hacer una lectura de los datos en retrospectiva y realizar una descripción analítica de la misma que conduzca a su interpretación crítica. Además de estas herramientas, los sujetos investigadores y participantes, también deben llegar a unos niveles mínimos de acuerdo para darle coherencia a la presentación de cualquier experiencia.

Por lo anterior, dentro de nuestro proceso de sistematización hay una mirada crítica al contexto social e histórico, en este caso, la experiencia de intervención ambiental y social en la Ronda Quebrada Limas, la cual a su vez, se busca alimentar, retroalimentar y dinamizar, a través de discusiones más profundas que permitan identificar los orígenes y características de problemáticas socio-ambientales que aquejen a la comunidad, con lo que las discusiones iniciales se convierten en el mediano plazo, en elementos importantes en pro del fortalecimiento de la

lucha de las comunidades por su soberanía ambiental como un ejercicio que aporte a la defensa de su territorio.

## **5.2. Desarrollo metodológico:**

La propuesta metodológica de la presente sistematización es una adaptación de los pasos propuestos por Uribe & Atehortúa (2011). La presente sistematización se desarrolló en tres fases con sus respectivos momentos, sin embargo es importante mencionar que las fases no son pasos secuenciales ni rígidos, sino que se interrelacionan a lo largo del proceso para lograr una delimitación, organización, análisis, interpretación y síntesis coherentes con los objetivos trazados.

### **Fase I: Definición, Selección y Organización de la Experiencia:**

**Momento 1. *Determinación de necesidades e intereses.*** El primer paso de la sistematización pasa por un primer elemento que es su delimitación, lo cual implica la toma de decisiones políticas, administrativas, teóricas y metodológicas que orientaron el proceso. Las siguientes preguntas que orientaron las decisiones, fueron: ¿Por qué y para qué se sistematizará la experiencia?; ¿Qué parte de ella se quiere sistematizar?; ¿Quiénes estarán a cargo de la sistematización ¿Cómo se llevará a cabo el proceso de sistematización?; y ¿Cuáles son los resultados esperados de la sistematización?

**Momento 2. *Selección y organización de Fuentes Documentales.*** Este momento implicó hacer una recopilación de las fuentes de carácter técnico, teórico y político y testimonial, identificando rupturas, tensiones y puntos de encuentro entre los discursos que subyacen, anteceden y hacen parte de la experiencia. El corpus documental se seleccionó a través de un ejercicio de valoración que determinó la pertinencia, relevancia y calidad de los documentos seleccionados y organizados en la tabla 1.

**Momento 3. Identificación de Actores Clave.** En este momento se identifican los actores clave para la producción de nuevo conocimiento, producto de la organización de la experiencia y revisión documental. Este paso permite realizar diferentes lecturas y a su vez identificar temas significativos en clave de los relatos de los actores, constituyéndose como el insumo discursivo que articula las miradas y permite construir un relato extenso, desde una perspectiva general e histórica de la práctica. Para ello se parte de las categorías del contexto teórico y subcategorías posibles que orientaron preguntas para el diseño y construcción de los instrumentos de recolección de información.

**Tabla 1:**  
*Valoración corpus documental 2015-2018.*

| Documento  | Extensión | Pertinencia | Relevancia | Calidad | Total |
|--|-----------|-------------|------------|---------|-------|
| 1. Audiovisual Proyecto Escuela de líderes ambientales - Ciudad Bolívar                        | 7 min     | 50          | 50         | 50      | 50    |
| 2. Audiovisual Campaña porque Vuelva la Vida.  | 9 min     | 50          | 50         | 40      | 50    |
| 3. Audiovisual: Escuela Amauta Arte y Naturaleza 2018.   | 4 min     | 40          | 40         | 40      | 40    |
| 4. Cartilla de Gestión popular equipo de Formación organizaciones Sociales del Centro Oriente. | 32 pg     | 50          | 50         | 50      | 50    |
| 5. Cartilla Ecosistema Subxerofítico y Zona de recuperación Ambiental.                         | 20 pg     | 50          | 50         | 40      | 50    |
| 6. Blog escuela Amauta Arte y Naturaleza   | NA        | 50          | 50         | 50      | 50    |
| 7. Cinco relatorías de reuniones de la Campaña Porque Vuelva la Vida                           | 15 pg     | 50          | 50         | 50      | 50    |
| 8. Documentos de Evaluación de planes de trabajo del Colectivo Amauta.                         | 20 pg     | 50          | 50         | 50      | 50    |
| 9. Informe narrativo Proyecto de área de compostaje Alcaldía Local.                            | 30 pg     | 50          | 50         | 50      | 50    |
| 10. Informe narrativo proyecto Amauta  | 70 pg     | 50          | 50         | 50      | 50    |

Arte y naturaleza Ministerio de Cultura.

|  |       |    |    |    |    |
|--|-------|----|----|----|----|
| <b>11.</b> Tres informes narrativos proyecto Ambiental Escolar colegio Fanny Mickey. | 10 pg | 50 | 50 | 50 | 50 |
| <b>12.</b> Ponencia Zona de Recuperación ambiental colegio Fanny Mickey              | 4 pg  | 50 | 50 | 50 | 50 |
| <b>13.</b> Líneas de tiempo Campaña Porque Vuelva La Vida                            | 10 pg | 50 | 50 | 50 | 50 |
| <b>14.</b> Documento síntesis campaña porque Vuelva la Vida.                         | 5 pg  | 50 | 50 | 50 | 50 |
| <b>15.</b> Actas de reunión entre IDIGER, ACUEDUCTO y campaña porque vuelva la vida. | 6 pg  | 50 | 50 | 50 | 50 |
| <b>16.</b> Derechos de petición a CAR, SMA y ACUEDUCTO.                              | 15pg  | 50 | 50 | 50 | 50 |

**Nota:** Elaboración propia a partir de la revisión de fuentes documentales y criterios basados en ()

**Tabla 2:**  
*Categorías, Sub categorías, preguntas orientadoras y de recolección de datos.*

| <b>Categoría</b>               | <b>Subcategoría</b>        | <b>Preguntas orientadoras</b>  | <b>Instrumento</b>  |
|--------------------------------|----------------------------|--|---|
| <b>Formación social urbana</b> | Gestión social del hábitat | ¿Por qué desarrollar una propuesta de recuperación socioambiental desde las comunidades en esta ronda?   | <b>1.</b> Entrevistas semi estructuradas (líder colectivo AMAUTA, líder ARI y líder Campaña porque Vuelva la Vida).   |
|                                |                            | ¿Qué problemáticas ambientales caracterizan el contexto desde la lógica de la planeación y el ordenamiento territorial?                                    | <b>2.</b> Grupos focales con organizaciones que han incidido en política y organizativamente de manera directa en la experiencia.   |
|                                |                            | ¿Cómo se comprenden los fenómenos sociales relacionados con las dinámicas ambientales en el territorio, articulados a la formación de la ciudad de Bogotá? | <b>3.</b> Entrevista individual a exfuncionario de la Secretaria de Medio Ambiente.<br><b>4.</b> Entrevista Grupal junta directiva de la Junta de Acción Comunal barrio Nueva Colombia. |
| <b>Conflictos y disputas</b>   | Reivindicaciones           | ¿Cómo ha dialogado la  |   |

|                         |                                       |  |
|-------------------------|---------------------------------------|--|
| <b>socioambientales</b> | socioambientales en contextos urbanos | experiencia con el movimiento social?<br>¿Qué reivindicaciones propias del contexto urbano ha identificado la experiencia? |
|                         | Gestión de procesos organizativos     | ¿Cuál es el enfoque y el método que ha orientado la propuesta?<br>¿Qué metodologías se han implementado?                   |

**Nota:** Elaboración propia a partir de categorías del contexto teórico.

## **Fase II / Interpretación y Nuevo Conocimiento:**

Esta segunda fase persigue la reconstrucción de la experiencia a partir de una visión general y ordenada de la misma, con el fin de interpretarla y de esa manera generar nuevo conocimiento.

### **Momento 1: *Reconstrucción ordenada de la experiencia.***

Este momento implicó recopilar, ordenar y generar información con base en los relatos sobre la experiencia vivida en revisión conjunta con las fuentes documentales. A partir de ello se conocieron las trayectorias y complejidades, recurriendo a diferentes perspectivas de los actores clave y lo producido en el corpus documental. Los relatos posibilitaron la identificación de líneas temáticas significativas frente a la experiencia y la composición de un relato extenso, donde se ubican actores, temáticas y metodologías; además de resultados, aprendizajes y cambios provocados por y en la experiencia. Los microrrelatos aportaron a la ampliación y profundización de los acontecimientos más relevantes respecto a los objetivos trazados.

### **Momento 2: *Visión global de la experiencia.***

En este momento se recurrió a la revisión de fuentes documentales y contextualización, ampliación y problematización de la práctica. Esta información se contrastó y relacionó con la suministrada por los actores; el resultado de este proceso fue la elaboración de un relato extenso que permitió la construcción de una visión global de la experiencia, expresada en al presente sistematización en el apartado de los resultados. Este momento se caracteriza por el proceso de análisis e interpretación, durante la cual fue posible responder a las preguntas de la sistematización a través del cumplimiento de los objetivos propuestos. Es decir que, la conceptualización de la experiencia tuvo en cuenta el contexto teórico que le circunscribe y las relaciones que se construyeron con los relatos y el corpus documental.

### **FASE III: NUEVOS APRENDIZAJES**

Tal como lo plantean Uribe & Atehortúa (2011), la sistematización no se reduce a describir o justificar lo sucedido, por ello los nuevos aprendizajes se consolidan como la posibilidad de llegar a conclusiones coherentes con la lógica de la experiencia pero desde una perspectiva crítica, trayendo los hallazgos relevantes y las dudas abiertas que permitirán a las organizaciones y actores clave tomar decisiones frente al rumbo de la propuesta, las debilidades identificadas y las potencialidades resaltadas. Esto es el documento final de la sistematización que pasando por estos momentos y fases propuestas, logra construir la experiencia de manera crítica y visibilizar lo que sin la reflexión y la síntesis no sería posible.

#### **5.3. El rigor metodológico en la investigación cualitativa:**



Según Noreña et al. (2012), el rigor metodológico que debe orientar la exploración de fenómenos humanos requiere de un alto nivel de conciencia, dada la realidad que se observa y el análisis de las múltiples explicaciones y significados que suscitan. Por ello, para poder interpretar de manera crítica y cualquier investigación cualitativa, se hace necesario tener presente algunos criterios de rigor metodológico, basados en el enfoque interpretativo presentado por autores como Guba y Lincoln (1985) y la investigación naturalista y el enfoque convencional de Kirk y Miller (1986).

#### **5.4. Rigor metódico y ética en las Sistematización de Experiencias:**

Dentro de la sistematización de experiencias el rigor metódico es un proceso que requiere no solamente un empeño de curiosidad epistemológica, sino que también supone un rigor metódico para convertir el saber, en un saber crítico y en un conocimiento más profundo. Sin embargo para lograrlo es ineludible que se dé un distanciamiento de la experiencia, a fin de permitir trascender la pura reacción inmediata frente a lo que vivimos, vemos, sentimos y pensamos, de esta manera se logra objetivar la experiencia (Jara, 2018).

Entendiendo que la sistematización de experiencias permite ligar la reflexión que emerge de lo que vivimos con otras aproximaciones teóricas, para poder comprender, más allá de la pura descripción o inmediatez, lo que estamos viviendo. (Jara, 2018, p. 56).

**Tabla 3:**  
*Características de los criterios de rigor metodológico.*

| <b>Criterios</b>       | <b>Características del criterio</b>   |
|------------------------|---|
| <b>Credibilidad</b>    | <ul style="list-style-type: none"> <li>- La evidencia del fenómeno y las experiencias tal y como percibidos por los sujetos.</li> <li>- Relación entre el contexto teórico y la realidad de los relatos de los actores clave.</li> <li>- Hallazgos reales y verdaderos para los actores clave.</li> </ul> |
| <b>Confirmabilidad</b> | - La confirmabilidad como elemento importante dado que permite la   |

|                                  |  |
|----------------------------------|--|
| <b>reflexividad</b>              | interpretación crítica de la información.<br>- Se garantizará que las descripciones realizadas por los actores clave sean producto de su participación en la experiencia.<br>- La descripción de los actores clave y los criterios de selección, la fidelidad de la transcripción de las grabaciones y el ambiente participativo y libre en el que se producen los discursos (Guba y Lincoln, citados por Castillo y Vásquez, 2003).   |
| <b>Dialogicidad</b>              | - Poner en diálogo los resultados con otros contextos o grupos.<br>- Evidenciar si los lectores ven los hallazgos como significativos y aplicables en su propio contexto.<br>- Dialogar con conflictos de otro orden.  |
| <b>Fiabilidad o consistencia</b> | - Construcción de contexto teórico de manera participativa.<br>- Reflexividad del investigador que asegura volver sistemáticamente sobre el proceso.   |
| <b>Relevancia</b>                | - Evaluar el logro de los objetivos planteados en el proyecto. Mejor conocimiento o repercusión, contribución de nuevos hallazgos, nuevos planteamientos, correspondencia con la justificación y los resultados.<br>- La relevancia ayuda a verificar si dentro de la investigación hubo correspondencia entre la justificación y los resultados que fueron obtenidos en el proceso investigativo.<br>- Hacer un aporte significativo a la comprensión de las problemáticas socioambientales en la ciudad. |

*Nota:* Elaboración propia a partir de Noreña et al. (2012), p. 3

Este tipo de rigor parte la problematización de la experiencia de tal manera que permita producir una mirada crítica y creadora que genere procesos de transformación, en entendido que no es un proceso mecánico, ni lineal sino un reto innovador que propende por la reconstrucción del objeto y el sujeto.

**Tabla 4:**  
*Características de los criterios de rigor metodológico. (Elaboración propia)*

| <b>Criterios</b>    | <b>Procedimiento</b>  |
|---------------------|---|
| <b>Credibilidad</b> | - Documentación a través del corpus documental.<br>- Métodos de recolección (entrevista semiestructurada (individual y grupal y 2 grupos focales (transcripciones textuales que respaldaran los significados y las interpretaciones de los resultados en la sistematización). |

|                                       |  |
|---------------------------------------|--|
| <b>Confirmabilidad o reflexividad</b> | <ul style="list-style-type: none"> <li>- Compromiso ético de informar el lugar y la hora donde se realizarán las entrevistas y el grupo focal.</li> <li>- Transcripciones textuales de las entrevistas.</li> <li>- Relatoría de grupo focal con sus respectivas preguntas de orientación, teniendo en cuenta la guía de tópicos.</li> <li>- Contraste de los resultados con el contenido teórico.</li> <li>- Identificación y descripción de las limitaciones y alcances.</li> </ul> |
| <b>Transferibilidad</b>               | <ul style="list-style-type: none"> <li>- Se hará una descripción exhaustiva de las características del contexto de la investigación y de los participantes.</li> <li>- La representatividad de los datos como un todo.</li> </ul>  |
| <b>Fiabilidad o consistencia</b>      | <p>Se realizarán procesos sistemáticos y acudan a la discusión del proceso con otros investigadores como la cooperativa GEA quienes están interesados con líneas de trabajo similares.</p>   |
| <b>Validez</b>                        | <ul style="list-style-type: none"> <li>- Las entrevistas, los grupos focales y las fuentes documentales buscaran captar los sucesos y las experiencias desde los distintos puntos de vista.</li> <li>- La validez estará guiada por la saturación y el contraste con otros investigadores.</li> <li>- Se mantendrá un cuidado exhaustivo del proceso metodológico.</li> </ul>  |
| <b>Relevancia</b>                     | <p>Se tendrán en cuenta nuevas actividades, en caso de requerirse para obtener mejor conocimiento del fenómeno.</p>  |

*Fuente* : Adaptado de Noreña, Alcaraz-Moreno, Rojas y Rebolledo-Malpica (2012), p. 3

Frente a los criterios éticos, se tendrá en cuenta los siguientes:

- Consentimiento informado, en el cual se dará a conocer sus derechos y responsabilidades.
- Confidencialidad, se asegurara la protección de la identidad de las personas que participarán como informantes, en caso de manifestar no querer ser reconocidos e identificados, se dispondrá de una numeración o seudónimo según escogencia del participante.
- Manejos de riesgos, el manejo de los datos proporcionados será de exclusividad para el proceso de la sistematización, se minimizaran los riesgos, teniendo en cuenta los principios bioéticos de no maleficencia y beneficencia establecidas, En caso de grabaciones o videos serán guardados

como archivos confidenciales, al igual que respeto y el anonimato de los participantes, si así lo quisieren.

- Para los grupos focales se tendrá un salón disponible con *video-beam*, computador y un moderador externo exclusivo para la relatoría, tablero.

En el caso de las entrevistas se tendrá también un espacio cerrado, en caso de grabaciones o videos se solicitara autorización, para el uso de los mismos al igual que la exposición de su nombre o el uso de seudónimos.

### **5.5. Instrumentos para la recolección de información:**

Para el proceso de recolección de información se hizo uso de 3 herramientas: 1) La revisión documental, 2) Las entrevistas semiestructuradas (individual y grupal) y 3) los grupos focales, con su respectiva guía de tópicos, herramienta que permitirá orientar las conversaciones alrededor de las temáticas establecidas y consideradas relevantes para la interpretación crítica de la experiencia.

Con los instrumentos se busca mostrar las relaciones, las diferencias y los vacíos entre el marco contextual o problemático y el contexto teórico, donde los tópicos de conversación deberán ser coherentes con los objetivos de la investigación, y con ello permitir la consecución de información suficiente para la concreción del proceso.

En el caso de la revisión documental, esta se constituye en una importantísima herramienta investigativa, ya que se considera que permite, entre otras cosas:

Identificar las investigaciones elaboradas con anterioridad, las autorías y sus discusiones; delinear el objeto de estudio; construir premisas de partida; consolidar autores para elaborar una base teórica; establecer relaciones entre trabajos; rastrear preguntas y objetivos de investigación; observar las estéticas de

los procedimientos; establecer semejanzas y diferencias entre los trabajos y las ideas del investigador; categorizar experiencias; distinguir los elementos más abordados con sus esquemas observacionales; y precisar ámbitos no explorados”. (Valencia López, 2018, p. 2).

En el caso de la entrevista, tal como lo mencionan Rojas Crotte (1999) y Sierra (1995) citados en Guardián - Fernández, A, (2007), “la entrevista cuenta con un importante instrumento llamado guía de tópicos, el cual es un listado reducido de temas sobre los cuales se conversará con los entrevistados durante un tiempo comprendido entre 30 a 50 minutos, preferentemente” (p. 199)

Un requisito indispensable en la construcción de la **Guía de Tópicos** es que ésta fue construida en coherencia con los marcos contextuales y teóricos de la presente sistematización, los cuales se elaboraron de manera participativa, buscando ahondar en los temas, pero también delimitando los mismos, con el objetivo de no perder el foco de la propuesta de recuperación y a la vez, permitiendo la apertura política que la misma necesita para fortalecerse. En torno a este mapa de navegación, se realizan las **entrevistas semiestructuradas de orden individual y grupal**, las cuales no solamente recuperan la memoria de lo vivido, los alcances, pretensiones y dificultades, sino que también permiten evidenciar las experiencias humanas subjetivas desde el punto de vista de las y los propios actores, vinculando de este modo su sentir y percepción con la incidencia territorial y la colectividad desde una perspectiva crítica.

Dichas entrevistas se definen como una forma específica de conversación que va más allá del intercambio espontáneo de opiniones en una conversación cotidiana y se torna en un método de cuestionamiento y escucha cuidadosa con el propósito de obtener conocimiento ampliamente probado (Kvale, 1996 citado en Packer, 2013). De esta manera, la concepción de la entrevista como una conversación con propósito definido, permite su orientación a partir de una estructura

establecida, lo cual, desde la perspectiva de las metodologías participativas, sí se configura como un ejercicio reflexivo y de interacción.

El segundo instrumento son los **grupos focales, quizás uno de los más importantes** para nuestro proceso de sistematización, dado que es un espacio donde los actores relevantes exponen las problemáticas, los conocimientos, expresiones ideológicas y matices subjetivos en dialogo y debate.

Esta es una técnica que permite explorar en los conocimientos y las experiencias de las personas en un ambiente de interacción, logrando identificar qué piensa, cómo piensan y por qué piensan de determinada manera, además los grupos focales facilitan la discusión activa, incentivando la opinión y trayendo a colación la experiencia de los testimonios. De acuerdo con Escobar & Bonilla – Jiménez (2009), “El propósito principal del grupo focal es hacer que surjan actitudes, sentimientos, creencias, experiencias y reacciones en los participantes; esto no sería fácil de lograr con otros métodos” (p. 52).

Por otro lado, en contraste con la epistemología cuantitativa, dentro del paradigma investigativo cualitativo el conocimiento, como producción exclusivamente humana, no es algo que deba identificarse con una realidad ordenada de acuerdo con categorías universales del conocimiento. De la misma manera, los autores destacan que:

En esta postura se asume que el conocimiento no tiene una correspondencia lineal con la realidad, sino que es una construcción que se genera al confrontar el pensamiento del investigador con los múltiples eventos empíricos que se presentan, lo que le permite crear nuevas construcciones y articulaciones” de manera dinámica y dialéctica.(Hamui-Sutton et al, 2012, p. 56).

Es un proceso como lo define Zuber-Skerritt (1992) con enfoque alternativo que rompe con la investigación social tradicional y se caracteriza por la practicidad, de tal manera que los resultados y percepciones identificados no sólo tengan la importancia teórica para el avance del conocimiento en el campo social, sino que ante todo conduzcan a mejorar prácticas durante y después del proceso de investigación, lo cual se constituye como el interés fundamental de la presente sistematización.

### **5.6. Población:**

El proceso de selección de los actores clave para la recolección de información partió de los criterios presentados en la tabla 5. Se puede observar que como población objetivo se priorizaron los actores colectivos en tanto el proceso ha sido agenciado principalmente por referentes organizativos de orden comunitario, social y comunal y que el énfasis de la presente sistematización es el del proceso político organizativo y no el impacto general de la experiencia hacia la comunidad que habita en el sector. La población aportó datos concretos sobre la experiencia a partir de los instrumentos descritos, a partir de su rol en el proceso, desde su praxis. Todos los actores identificados oscilan entre 25 y 70 años y hacen parte de colectividades incidentes en el territorio.

**Tabla 5:**  
*Criterios de selección de fuentes primarias.*

| <b>Criterio</b>   | <b>Actores</b>              |
|---|-----------------------------|
| Participación en la planeación y desarrollo en el proceso de recuperación socioambiental de la cuenca media de la ronda de la quebrada limas la localidad de Ciudad Bolívar entre el año 2015 y 2018. | Colectivo Amauta ARI        |
| Participación en la planeación y desarrollo de escenarios formativos, reflexivos y políticos en el marco de la Campaña porque Vuelva la Vida.   | Cooperativa Multiactiva GEA |

Actores comunales que reconozcan la propuesta de la Campaña Porque Vuelva la Vida y hayan hecho parte práctica de la experiencia (asistencia jornadas de trabajo, siembra, reforestación, apropiación de lotes etc.)

Junta de Acción Comunal barrio Nueva Colombia  
Campaña Porque Vuelva la Vida

Actores institucionales que reconozcan la propuesta y las problemáticas ambientales que emergen en el territorio.

Ex funcionario de Secretaria de medio Ambiente.

**Nota:** Elaboración propia de acuerdo con los objetivos de la sistematización. Los actores fueron seleccionados en su calidad de orientadores políticos de los procesos sociales.

### 5.7. Técnica de Análisis de Datos:

Para este proceso se incluyeron elementos que aportan Hernández, Fernández-Collado & Baptista (2010), autores que plantean que el proceso de análisis de datos debe comenzar con la organización de los mismos, para luego proceder a la transcripción del material recogido. Posteriormente, se trabajó a partir de la técnica de procesamiento *corte y clasificación*, similar a la de *agrupamiento*, la cual consiste en agrupar los datos en temas generales, en correspondencia con la pauta de construir ejes interpretativos y clasificar los datos de acuerdo con ello.

En dicha dirección, durante la presente sistematización el mencionado ejercicio se llevó a cabo de manera manual, por medio de la utilización de matrices en el programa Excel, en las cuales se clasificó la información recolectada entre las categorías desarrolladas en el Contexto Teórico, con lo cual se obtuvieron las sub-categorías para el desarrollo del análisis, así como una categoría emergente. El proceso arrojó elementos claves para la asociación frente a los ejes vinculados al planteamiento. Dichos elementos fueron relacionados a partir de mapas semánticos, los cuales se incluyeron en el análisis de resultados a modo de relato, con el fin de conducir los hallazgos hacia la construcción inicial de un modelo de gestión popular de recuperación socioambiental basado en la experiencia.



## 6. RESULTADOS:

Este proceso de resultados corresponde a la Fase II *de interpretación y nuevo conocimiento*, cuya ejecución fue posible a partir de la rigurosidad en la técnica de análisis descrita, producto de la información recolectada, tanto en el corpus documental, como en las entrevistas y los grupos focales realizados con el fin de alcanzar los objetivos trazados a partir de la planeación y decisión colectiva.

Sin embargo, es de resaltar que, particularmente para la interpretación crítica de la práctica reconstruida de esta experiencia se tuvo en cuenta la propuesta de Torres (2017), a partir del desarrollo de pautas que aportan a la interpretación de datos y relatos.

Por un lado, se concretó el *Dialogo conceptual crítico sobre los ejes de profundización*, hecho que obligó a estudiar textos de carácter teórico. Posteriormente, se realizó un *Balance interpretativo* que implicó la redacción de una síntesis destinada a la presentación de balances y a la discusión colectiva. Finalmente se llegó a la *Construcción de teorías propias y apropiadas*, que en este caso recoge la categoría emergente de Gestión Popular, con lo cual se busca dar respuesta a la pregunta que orientó la sistematización, y se constituye en síntesis pertinente en clave de aportar a la construcción de un Modelo de Gestión Popular para la restauración y recuperación del hábitat afectado por las relaciones sociales y productivas que el capital genera en el territorio, específicamente en contextos urbanos.

Así, en coherencia con lo delimitado en el marco metodológico, bajo criterios de selección y rigor metodológico se realizaron cinco (5) entrevistas semiestructuradas a actores clave de la

experiencia y (2) dos grupos focales con referente organizativos, además de la revisión de quince (15) documentos del corpus documental de la experiencia, con lo cual se aportó a los procesos de balance y desarrollo político organizativo de la experiencia de recuperación y restauración socioambiental del brazo derecho de la quebrada Limas, desde la propuesta de la Campaña porque Vuelva la Vida.

De esta manera, los resultados de la presente sistematización están organizados en un primer apartado que busca sintetizar los conflictos socioambientales identificados en la experiencia y los elementos de orden reivindicativo que la han caracterizado desde la lectura local en clave de ciudad región, atendiendo a las categorías conceptuales presentadas en el contexto teórico y dando respuesta al primer objetivo específico de consolidar de los fundamentos políticos de la misma.

Por otro lado, en el segundo apartado se busca responder a la necesidad de sintetizar el método de trabajo, la metodología y los retos del proceso, con el fin de comprender sus potencialidades y dificultades, dando cuenta de la totalidad de la experiencia de recuperación socioambiental comunitaria de la Campaña Porque Vuelva la Vida a partir de su conceptualización en ejes interpretativos clave. De esta manera, en el apartado final se sintetizan los hallazgos relevantes para la construcción de una propuesta de sostenibilidad derivada de la experiencia que se consolida en una propuesta de Modelo de Gestión popular del hábitat.

### **6.1. Fundamentación política de la experiencia**

Nos declaramos en campaña permanente por una Vida Digna para decirle a la ciudad y al país entero que la vida se defiende y que construimos poder cuando nos juntamos para transformar

relaciones de dominación, cuando nos solidarizamos, cuando nos movilizamos, cuando alzamos nuestra voz en contra de la explotación y el saqueo de nuestros territorios, cuando hacemos propuestas alternativas que dignifiquen la vida de los y las trabajadoras (Colectivo Amauta, 2019, p.20).

Este proceso socio-ambiental surge en el año 2013 a partir de la motivación de trabajar por la recuperación de la Ronda de la Quebrada Limas y desde su inicio ha estado marcado por una clara apuesta formativa que aporte a la comprensión de las problemáticas socioambientales que aquejan a la población y el entorno del sector Barrio “El Lucero”, ubicado en la Cuenca Media del Río Tunjuelo, exactamente en los linderos de la Quebrada Limas.

Inicialmente, se debe mencionar que la campaña Porque Vuelva la Vida ha propendido desde su inicio por contar con un eje de formación. Dentro de la propuesta, ese componente se puede considerar como un principio organizativo, cuyo desarrollo no se ciñe a contextos institucionales, sino que trasciende las esferas de la organización social, donde el sujeto es agente transformador y no sólo receptor de información. En este sentido, se avanza en una comprensión sobre el ecosistema y su caracterización y las relaciones sociales y productivas que construyen el territorio, y sobre el que se generan vínculos dialécticos entre medio ambiente y sociedad, lo que permite la construcción de una mirada de los conflictos socioambientales a partir de la comprensión de la Formación Social Urbana en el marco de la ciudad región.

De esta manera, se lograron destacar aportes significativos para la construcción de un modelo de gestión popular del hábitat, que aunque puede ser replicado en otros escenarios y con diversas poblaciones, responde a las particularidades del proceso organizativo propias del contexto particular en el que se enmarca la experiencia. En este sentido, se tienen en cuenta, tanto las reflexiones estructurales que se han construido a lo largo de la experiencia sobre la producción y

reproducción del capital en este lugar de la ciudad región, como las dinámicas organizativas propias de un método de trabajo que deja ver sus particularidades organizativas y el horizonte político de la propuesta.

Para comenzar con la consolidación de los fundamentos políticos que han orientado la experiencia, se debe partir de la premisa según la cual la **organización espacial del territorio** ha sido una manera de dinamizar el proceso formativo de nuestra experiencia, como medio para problematizar la realidad de la ciudad producto del desarrollo asimétrico de los países latinoamericanos en su acceso a los bienes de consumo colectivo (vivienda-hábitat, educación, servicios domiciliarios etc.). De esta manera, el presente apartado sintetiza los hallazgos alrededor de la caracterización que se ha construido desde el proceso social y popular que ha motivado, orientado y ejecutado la propuesta, recogiendo sus principales preocupaciones sobre el territorio desde una perspectiva local y regional.

Cabe aclarar que, aunque el enfoque que ha orientado la presente caracterización es esencialmente crítico, se propone ser transformador y emancipador, en tanto toda la lectura de ciudad que se ha hecho a partir de esta experiencia ha buscado generar propuestas alternativas a las impuestas, las cuales han deteriorado la calidad de vida de los y las trabajadoras y reflejan la historia de un país marcado por el despojo, el desplazamiento forzado, el crecimiento no planificado y la sobre explotación de materias primas, hechos que resultan en un evidente desarrollo desigual.

En dicho sentido, según Bogotá (2019), Ciudad Bolívar es una localidad cuyos habitantes en su mayoría habitan en viviendas de estrato 1 (54,6%), quienes padecen la tasa de informalidad laboral más alta del Distrito (49,3%); con la mayor cantidad de viviendas en ocupación de hecho (7%) y en donde el paramilitarismo viene intensificando desde hace años sus acciones delictivas.

En síntesis, se puede afirmar que la localidad padece las problemáticas más profundas que afectan a la sociedad del país. Según la opinión de un líder social de la localidad:

Esta situación es resultado de un conflicto social y armado que sigue desplazando familias y comunidades en diferentes regiones y ciudades colombianas; y de una urbanización intensa y desigual sin oferta de empleo y sin una planeación territorial, social y ambiental que ofrezca condiciones dignas de vida para la población. (J. Carrillo, entrevista personal, enero 30 de 2020).

De manera que a lo largo de la historia de la localidad muchas familias no han tenido más opción que invadir lotes y otros inmuebles para resguardarse de múltiples amenazas, haciendo uso de zonas de alto riesgo, situación que se agrava con las condiciones de confinamiento.

A lo anterior se le suma el deterioro paisajístico y ecosistémico resultado de las decisiones administrativas someter a la localidad a la extracción minera como actividad económica principal que debilita y erosiona los terrenos, dejándolos en condición de riesgo, como es el caso de barrios como Villas del Diamante, Villa Gloria, Brisas del Volador, zonas aledañas e impactadas por los procesos sociales y ambientales de recuperación el marco de la experiencia.

Así, la grave afectación de la cuenca media del Río Tunjuelo debida a la constante deposición de residuos en el Relleno Sanitario Doña Juana constituye, junto con la explotación de canteras, elementos determinantes en la degradación del ecosistema y el deterioro de la calidad de vida. La problemática se encuentra en el origen y desarrollo de la movilización socioambiental:

La caracterización socioambiental parte de la caracterización de la minería como actividad económica dominante en la localidad con un alto impacto en el suelo y la calidad de vida de la población. Esa lectura se fue ampliando en la medida en que el proceso avanzó en articulación e incidencia social; dialécticamente se

fueron relacionando más ejes de trabajo para comprender la totalidad del territorio con relación a la dinámica de la ciudad (J. Carrillo, entrevista personal, enero 30 de 2020).

En ese sentido, la experiencia que hoy se busca sistematizar planteó la necesidad de comprender más relaciones en el territorio, no solo la extracción de materiales de construcción, sino todos aquellos fenómenos que permitan entender la importancia del Río Tunjuelo con relación a la del Cuenca del Río Bogotá, posibilitando una mirada social y eco-sistémica que pueda dar cuenta de las relaciones más allá de las divisiones administrativas impuestas.

De acuerdo con ello, se establecen cuatro ejes fundamentales para avanzar en la caracterización del territorio: Minería, Fuentes Hídricas, Expansión Urbana – Riesgo, y Disposición - Manejo de Residuos. Estos ejes han permitido orientar la comprensión y explicación de los fenómenos sociales y ambientales, con el fin de avanzar en procesos de exigibilidad y denuncia y en la construcción de una alternativa de ordenamiento territorial construida desde las clases populares, como actores sociales que han padecido el ordenamiento clasista basado en la exclusión, la explotación y el emplazamiento de dinámicas contaminantes.

En esa dirección, se afirma que:

Contrario a la depredación, la recuperación pasa por el proceso de revitalizar lo que ya ha sido destruido por múltiples factores como la minería, la disposición de residuos sólidos, el no aprovechamiento de los mismos, el vertimiento de aguas residuales producto del modelo de desarrollo del capital impuesto en la ciudad, expulsando sus problemáticas y contradicciones más fuertes a la periferia, provocando el deterioro profundo de los ecosistemas en los que se enmarcan las relaciones sociales y productivas de la población. (ARI, 2017b, p. 10).

Uno de los líderes del colectivo Amauta asegura que, después de conocer más cómo operan las instituciones en el territorio, es claro que el Estado no concibe el territorio de manera armónica, por el contrario lo ve como un fortín para la especulación urbana y el deterioro ecológico. En este sentido también afirma que:

El deterioro de las estructuras ecológicas y la crisis social ha llevado a que muchas personas en el caso de las principales ciudades vivan en condiciones de hacinamiento que no brindan opciones claras de vida digna, claro ejemplo es el de Bogotá donde se ha implantado un modelo de desarrollo como el de todo el país basado en la exfoliación, la pauperización y explotación, no solo de la fuerza de trabajo socialmente hablando, sino también de la naturaleza, esta contradicción nos ha llevado a pensar a que, frente al abandono del Estado y las huellas ecológicas que deja el modelo económico, las clases populares debemos hacer apuestas para controvertir este flagelo (J. Carrillo, entrevista personal, enero 30 de 2020).

En este camino de exploración y reconocimiento de las necesidades en el territorio, el proceso de Campaña Porque Vuelva la Vida como referente comunitario, ha fortalecido expresiones sociales que han acompañado y aportado a la sostenibilidad del proceso, no sólo a partir de la gestión de recursos materiales, sino de la cualificación del proceso mismo, lo cual ha permitido desarrollar una lectura del territorio amplia y en articulación con la perspectiva de transformación que desde un inicio marcó el proceso. Dicha lectura ha permitido reconocer el territorio de desarrollo de la propuesta como:

Es una de las localidades más densamente pobladas y la UPZ 67 la más poblada de la localidad de Ciudad Bolívar, también hay una importancia ambiental, tiene

un corredor que conecta la ciudad con el páramo, con la zona de paramos por su ubicación también estratégica en términos de que esta conectando rápidamente de oriente a occidente la ciudad, está conectando con la vía al llano, pero también se tiene una importancia social histórica y es que en esta zona y en estos territorios se ha dado una lucha desde ya hace varias décadas por configurar la vida digna y los habitantes que por generaciones han venido ubicándose allí ya tienen la necesidad de construir una propuesta de territorio que le garantice eso, tanto la defensa de sus intereses, sacar la minería, generar mayores recursos, servicios y bienes, pero también volverse actores importantes en la planeación y el ordenamiento, y en la construcción de condiciones para mejorar la vida, y las condiciones de la ciudad sobre todo en términos de medio ambiente en el sur, donde son bastantes complejas y conflictivas (Herrera Charri, S. Entrevista personal, diciembre 12 de 2019).

Así las cosas se ha venido construyendo una mirada crítica sobre la concepción de la Gestión Ambiental, que en América Latina desde la década de 1970, ha buscado ordenar el marco legislativo ambiental con la implementación de políticas nacionales ambientales, por medio de una serie de reformas encaminadas a la crear niveles de gobernabilidad ambiental, generando nuevas condiciones de apropiación de los recursos por parte del capital.

Tal es el caso de lo ocurrido en el proceso de politización del medio ambiente en América Latina en la década de los años 90, desde cuando se implementaron una serie de tramas legales destinadas a la creación de sistemas de gestión ambiental, enmarcadas dentro de un proceso de desmantelamiento de la capacidad reguladora de los Estados Nación y el cumplimiento de la



demanda de materias primas, hecho que ha generado disputas por su apropiación que resultan en conflictos entre grandes capitales.

En cuanto al papel cumplido por la legislación ambiental como marco regulatorio de la política ambiental colombiana, se ha encontrado que la misma no expresa el espíritu del constituyente consagrado en nuestro Carta Fundamental. Dicha realidad es percibida por los líderes ambientales de la comunidad al expresar que:

Para el caso Colombiano, a pesar de la existencia de un marco constitucional relacionado con la planeación y la gestión ambiental, existen muchos vacíos de implementación que llevan a acomodar el marco legal en beneficio del saqueo. Así las cosas, el movimiento social latinoamericano enfrenta esta dinámica y responde de diversa maneras al detrimento de sus medios de vida y posibilidad de reproducción digna sin muchos adelantos y más bien con una profundización de la fragmentación de la lucha (ARI, 2018).

De igual manera, la experiencia cuestiona el papel de Planes de Ordenamiento (POT) como instrumentos básicos para la planificación del ordenamiento y el desarrollo físico del territorio:

Alrededor de los POT hay variedad de discusiones a nivel distrital, porque precisamente en ese fortalecimiento de ciudad neoliberal el tema ecológico y ambiental está tomando nuevas dimensiones, la ciudad al alcanzar un límite físico está comenzando a redimensionar y reclasificar los potenciales ecológicos de la ciudad, entonces se está dando un debate muy álgido entorno a qué pasa si ya no hablamos de estructuras ecológicas principales o estructuras ecológicas de la ciudad, sino que lo mezclamos con espacio público eso tiene grandes implicaciones y creemos que es un debate para la Campaña Porque Vuelva la

Vida, donde estamos restaurando y recuperando una parte de la estructura ecológica principal (Herrera, S. Entrevista personal, diciembre 12 de 2019).

Al respecto, es importante resaltar que, aunque la presente sistematización recoge la experiencia entre el 2015 y 2018, no pasamos por alto la coyuntura del 2020 para complementar la lectura actual que el proceso sigue haciendo sobre ciertos fenómenos, pues no solo hay una aceleración de la crisis del modelo económico que ya se advertía y que agudiza las difíciles condiciones de subsistencia de las comunidades, sino que además se presenta un importante debate sobre la metropolización de la ciudad de Bogotá. Esto último incidiendo directamente en el Ordenamiento Territorial de la movilidad, el medioambiente y productividad, desde la perspectiva de la conformación de la llamada ciudad-región en Bogotá, cuyo proyecto de creación fue aprobado el pasado 16 de junio de 2020.

De lo anterior se desprenden importantes implicaciones, incluso a nivel de la norma constitucional, pues para la creación de la ciudad-región de Bogotá, se ha debido modificar el artículo 325 de la constitución, el cual dispondría:

El Distrito Capital, el Departamento de Cundinamarca, y los municipios de Cundinamarca que se asocien, con los que comparte dinámicas territoriales, ambientales, sociales o económicas, podrán conformar la Región Metropolitana Bogotá - Cundinamarca bajo los principios de equidad territorial y convergencia socioeconómica, con el fin de garantizar la ejecución de planes y programas de desarrollo sostenible y la prestación oportuna y eficiente de los servicios a su cargo, dentro de las condiciones que fijen la Constitución y la ley. El Distrito Capital también podrá conformar una región administrativa con otras entidades territoriales de carácter departamental (El Espectador, junio 16 de 2020).

Aquí, se busca resaltar el debate histórico al que nos enfrentamos a propósito del actual objeto de investigación y sus preocupaciones alrededor del ordenamiento territorial, pues aunque la integración tiene sentido y se promueve como una manera de interconectar proyectos que promueven el progreso de la región, nos enfrentamos a la consolidación de un proyecto que en la forma de la Región Metropolitana Bogotá – Cundinamarca pretende conformar una entidad administrativa de régimen especial, lo cual estará unido formalmente por Constitución con lo que se denominó –Consejo Regional– que puede tomar decisiones de superior jerarquía.

Ahora bien, para hacer una lectura actualizada de esta discusión, se incluyen elementos de la ponencia desarrollada en el municipio de Soacha sobre el proceso de metropolización. Si bien el documento no hace parte del corpus documental, se decidió incluirlo con fin de dar mayor comprensión al debate sobre la consolidación de la ciudad región, el cual atraviesa el proceso organizativo, dada su incidencia en la realidad económica, política, administrativa y socioambiental del territorio. Si bien la modificación de la Ley 1421 de 2011 tiene en cuenta la protección y consolidación de zonas de importancia ecosistémica, la ponencia advierte que:

La Región Metropolitana Bogotá - Cundinamarca no modifica el régimen de financiación de la Corporación Autónoma Regional de Cundinamarca (CAR), ni los municipios que componen su jurisdicción. Es decir, uno de los asuntos fundamentales en términos de ejecución de recursos a nivel regional y la toma de decisiones sobre zonas de gran importancia en la sostenibilidad territorial-ambiental, sigue estando en manos de unas corporaciones que, hasta hoy, requieren importantes discusiones y reformas –en especial sobre su composición, designación de integrantes y mecanismos de toma de decisiones– que se viene discutiendo en otro proyecto de ley (ARI, 2018).

Ello es de suma importancia para comprender uno de los debates que ha atravesado la experiencia y es a quién exigirle garantías de protección y mitigación de riesgo causado por la minería, planes de manejo etc. Pues la Corporación Autónoma Regional CAR, ha sido una de las autoridades ambientales que el proceso ha interpelado desde la movilización y ejercicios concretos de exigibilidad.

Sin embargo, respecto a los diálogos que se han gestionado con las autoridades ambientales, en opinión del mismo según el mismo José Daniel Carrillo, citado anteriormente, el rol que desempeña el Estado en cabeza de las instituciones encargadas ha sido negativo, pues su accionar entorpece la lógica de ordenamiento Territorial a favor de intereses económicos.

De esta manera dentro de la misma ponencia se afirmaba que:

Ni la descentralización administrativa es garantía de democracia, ni la centralización asegura la gestión eficiente de los asuntos regionales, lo que si es cierto es que las instancias de control democrático han sido un obstáculo para el desarrollo de los grandes negocios de la minería, la infraestructura y la construcción a nivel nacional, por eso se han dedicado a debilitar la Consulta Previa la Consulta Popular. Los Macroproyectos de Interés Social Nacional son un buen ejemplo, esta figura fue incorporada por el gobierno de Uribe Vélez en 2007 a través de su Plan Nacional de Desarrollo y suponía la implementación de una estrategia de intervención y gestión del suelo urbano que le permitía al gobierno nacional pasar por encima de las determinaciones en materia de uso de suelo de los municipios, facultados de manera exclusiva por la Constitución de 1991 para esta labor (ARI, 2018).

Así mismo, frente a la discusión que se ha posicionado en el discurso de la organización frente a la articulación regional, dentro de la misma ponencia encontramos a modo de ejemplo:

El modelo de gestión política de Ciudad Verde, direccionado de forma inconstitucional por el Ministerio de Vivienda, demuestra que la integración regional no es un proceso que se desarrolle en medio de una confluencia democrática de intereses plenamente equilibrados, la realidad señala la subsistencia de factores estructurales que fomentan relaciones desiguales, no solo entre Bogotá y los municipios de la región, valga decir que no es ese el eje fundamental de las formas desiguales de intercambio político y económico, sino entre los mecanismos de control democrático del ordenamiento territorial, por un lado, y el musculo de las empresas del sector inmobiliario, financiero y minero, cuyo poder económico se traduce en influencias políticas del más alto nivel. (ARI, ib, 2018).

Desde esta perspectiva, se debe anotar que el enfoque desde el cual se ha analizado la realidad de Ciudad Bolívar y los ejes que se han ido desarrollando para comprenderla se ha consolidado desde una perspectiva social y ambiental amplia que debate los límites administrativos que ha impuesto la planeación, pero que a la vez busca ser útil a la comprensión de un ordenamiento territorial que tenga en cuenta la estructura ecológica y la gente, donde la prioridad de la ciudad región no sea la circulación de las mercancías y el emplazamiento de capital inmobiliario y financiero, sino:

Construir una propuesta de territorio que garantice, tanto la defensa de sus intereses, sacar la minería generar mayores recursos, servicios y bienes pero también volverse actores importantes en la planeación y el ordenamiento, es la

construcción de condiciones para mejorar la vida, y las condiciones de la ciudad, sobre todo en términos de medio ambiente en el sur, donde son bastantes complejas y conflictivas. (Cruz Aguirre, 2020).

Por ello, según lo expresa otro líder de la, Asociación Red Itoco (ARI):

Estamos tratando de buscar cómo armonizamos y podemos dotar a una zona como esta que tiene por lo regular poco espacio público en un ejercicio de armonización, me explico la experiencia brazo derecho de la quebrada Limas expone de manera muy clara los límites físicos de la ciudad y los debates sobre medio ambiente y es ¿Cómo seguimos manteniendo zonas, cuencas, rondas y bosque en una ciudad que sigue en expansión y que trae muchos conflictos?, me parece que esa propuesta del brazo derecho de la quebrada Limas , de poder armonizar y articular ambos escenarios desde una perspectiva de conservación y con la gente puede ayudar a esa discusión a nivel distrital (Herrera, S. Entrevista personal, diciembre 12 de 2019).

Aunque la Campaña PVV tiene un sentido eminentemente comunitario, desde su inicio ha sido claro que su razón de ser es construir propuesta de ciudad y de país en conjunto con otras expresiones organizativas y políticas que pretendan lo mismo.

A partir de ello se puede establecer que la comprensión de las relaciones territoriales, ha sido producto de la praxis, es decir, del trabajo y la articulación con más procesos juveniles, ambientales y en general con organizaciones, hecho que también ha incidido en el proceso de la Campaña porque Vuelva la Vida, cualificando la comprensión del territorio, y por lo tanto su accionar.

En consecuencia, se puede afirmar que la experiencia de la campaña, desde la actividad política, fue parte fundamental en la construcción de algo que se denominó Foro Socioambiental de la Media Luna Sur, evento que convocó a una gran cantidad de organizaciones sociales. Por esa razón, la CPVV se puede considerar en sí parte del movimiento social y está siempre abierta a construir bajo la premisa de soberanía y poder popular. Bajo esta lógica está siempre en constante diálogo y retroalimentación con el movimiento popular no sólo de la localidad si no de la ciudad, la región y el país” (Entrevista a líder del colectivo Amauta, Bogotá (Carrillo, 2020).

Así las cosas, a continuación se ubica la síntesis de los cuatro ejes estratégicos que el proceso ha desarrollado en sus recorridos, talleres, encuentros, foros, procesos formativos e investigativos, la cual se ha construido para comprender y explicar la propuesta con su múltiples relaciones, pretendiendo a partir de ello generar conocimiento sobre la ciudad región para la construcción de propuestas acordes con la realidad del territorio.

De acuerdo con la síntesis propuesta, dentro de la revisión del corpus documenta es evidente que entre el año 2017 y 2018 se posibilitó la consolidación de reflexiones, documentos de orden formativo, político y organizativo, buscando una primera síntesis de lo logrado desde el 2013. Esos documentos permitieron el desarrollo del siguiente apartado de la presente propuesta de sistematización, ya que dan cuenta de la rigurosidad con la que se ha asumido el ejercicio de la caracterización y comprensión del contexto, el cual ha enfocado parte de sus esfuerzos sociales y comunitarios en la superación de lógicas meramente activistas en las que puede caer un proceso comunitario con motivaciones políticas y condiciones adversas para su desarrollo.

## 6.2. Ecosistema Subxerofítico: Una bandera de lucha necesaria pero insuficiente.



*Fotografía 1:* Plantón Secretaría Distrital de Medio Ambiente. Campaña porque vuelva la vida, 2017. Archivo ARI, Bogotá.

En contribución a la caracterización del ecosistema de la Microcuenca de la quebrada limas y en general de la zona sobre la que se asienta la experiencia y sus área de influencia, se destaca el Proyecto Escuela de Líderes Ambientales – Ciudad Bolívar- “*conociendo el territorio en comunidad*”, la cual se realizó en el año 2017 en conjunto con la Cooperativa Multiactiva Gestión de Estudios Ambientales GEA, que agremia tecnólogos, técnicos y profesionales de las áreas ambientales. Al respecto una líder de la cooperativa afirma que:

El proyecto consistió en implementar una escuela de formación de líderes y lideresas ambientales en los barrios Villa Gloria, Triunfo Sur, Manitas y Nueva Colombia. Se ubicó espacialmente, alrededor de la quebrada Limas, en la localidad de Ciudad Bolívar; donde durante aproximadamente un año, se trabajó en el fortalecimiento de conceptos básicos de las temáticas ambientales, para dar



herramientas a la comunidad, dar voz de crítica sobre los procesos de contaminación de las fuentes hídricas o procesos de remoción en masa y erosión del suelo por actividades aledañas como las canteras que hay cerca, la disposición inadecuada de residuos sólidos por parte de las comunidades y algunos vertimientos de industrias pequeñas que hay alrededor. (Grupo focal con equipo GEA. Bogotá, febrero 14 de 2020).

Uno de los avances significativos de este proceso de alianza en el marco de la realización de la escuela de líderes fue la consolidación de una cartilla, aún inédita, producto final de la experiencia de formación, en la que se sintetiza el trabajo desarrollado entre la cooperativa GEA y ARI durante el año 2017, la cual incidió directamente en los actores y el trabajo desarrollado en el marco de la Campaña Porque Vuelva la Vida en el territorio. De esta manera, antes de desarrollar los ejes a partir de los cuales se han consolidado concreciones de la formación social urbana desde una perspectiva socioambiental de los conflictos identificados en este lugar de la ciudad región, se presentan elementos propios de la cuenca media del Tunjuelo y del ecosistema de Bosque Seco en el que construyen las relaciones sociales y productivas.



En dicha dirección, la caracterización del ecosistema subxerofítico o semi-árido, propio del Altiplano Cundiboyacense entre los pobladores de la región, resulta ser un asunto ecológicamente problemático, en tanto:

Cuando las personas observan un ecosistema con suelos secos, poca vegetación y unas cuantas especies de aves y reptiles, lo asocian a la degradación; sin embargo, en varias zonas del altiplano cundiboyacense, particularmente, en los cerros sur occidentales de Bogotá existe un ecosistema muy especial que se ha formado hace unos 5 millones de años de forma natural, el cual ha sido llamado ecosistema

subxerofítico y es muy importante porque permite el desarrollo de especies únicas, capaces de sobrevivir ante condiciones difíciles, ayudar a que los suelos se protejan de la erosión y a que el ecosistema se mantenga. (Linares, Pinzón & Cortés, 2006, p. 245)

Vale la pena socializar la diferenciación/ caracterización que el proceso hace de un bosque subxerofítico con un ecosistema degradado y uno no degradado:

Tabla 6:  
*Degradación del ecosistema subxerofítico en la Sabana de Bogotá.*

| Bosque subxerofítico   | Bosque subxerofítico degradado  |
|--|---|
|    |    |
| <p>Se encuentra naturalmente en alturas superiores a los 2.500 metros sobre el nivel del mar en Bogotá y Sabana. Relaciona cuerpos de agua y zonas secas formando un complejo particular y aislado de otros ecosistemas cercanos. Las lluvias se presentan por debajo de los 600 milímetros anuales y su temperatura media de 13°C. Se conforma por especies animales y vegetales que sólo pueden existir en este ecosistema (especies endémicas). Estas especies protegen los suelos de la erosión y son capaces de resistir climas extremos.</p> | <p>Las zonas secas tienden a extenderse sobre áreas inferiores a los 2.500 metros sobre el nivel del mar. Los ríos y quebradas se secan y empieza a dominar el ecosistema seco. Menor frecuencia de lluvias. La temperatura media tiende a superar los 13°C. Disminuyen considerablemente las especies vegetales y animales propias de la zona. Los suelos presentan erosión, desertificación, salinización, compactación y se forma un ambiente totalmente seco.</p> |
| <p><i>Fuente: Elaboración propia a partir de (Pinzón, 2000), citado en cartilla GEA &amp; ARI, 2017 Imágenes tomadas de <a href="http://humedalesbogota.com/2014/07/01/humedal-laguna-encantada-el-secreto-de-ciudad-bolivar/">http://humedalesbogota.com/2014/07/01/humedal-laguna-encantada-el-secreto-de-ciudad-bolivar/</a> Bosque subxerofítico/Bosque subxerofítico degradado.</i></p>   |   |

De acuerdo con los aportes realizados por el trabajo de diagnóstico ambiental desarrollado:

El ecosistema subxerofítico existe de forma natural, con unas características muy particulares, es un ambiente con poca agua en su superficie, pero cumple un papel muy importante en la conservación de agua subterránea y la regulación de los vientos; posee vegetación de bajo tamaño, especies que sólo pueden vivir en este ecosistema y contiene minerales en sus suelos, importantes para la producción de materiales de construcción. Sin embargo, estos ecosistemas se localizan en áreas de conflicto histórico, donde se presentan tensiones económicas, sociales, culturales, políticas y ambientales, lo que limita su conservación y protección. Los cerros suroccidentales de Bogotá, ubicados en localidades como Usme y Ciudad Bolívar, así como el municipio de Soacha, son territorios estratégicos, destinados a abastecer los materiales de construcción que requiere la ciudad en el nombre del “progreso” (ARI & GEA, 2018, p. 25).

Aunque la cartilla cuenta con un desarrollo específico de los servicios ecológicos que ofrece el ecosistema, especificidad frente a las especies endémicas y mayor desarrollo frente a la composición del suelo, lo anteriormente expuesto, permite de manera general, caracterizar el ecosistema del territorio en el que se ubica la experiencia, siendo fundamental su comprensión para la disputa socioambiental que se ha llevado a cabo a partir de la experiencia de recuperación y restauración socioambiental de la ronda de la quebrada Limas.

A partir de este proceso de reconocimiento, caracterización y análisis de relaciones entre las dinámicas sociales productivas y ecosistémicas, es posible evidenciar que en este punto hay una primera síntesis del debate clave para el horizonte político de la propuesta. La defensa del ecosistema no debía caer en lógicas conservacionistas antihumanistas contrarias a la propuesta social de la experiencia. Aunque, se avanzó en la caracterización de un importante ecosistema

que esencialmente alberga vida y desempeña funciones estratégicas para la estructura ecológica principal de la ciudad región, no se desconocen las particularidades de las relaciones sociales y productivas de carácter histórico que han dado lugar a la formación social colombiana y particularmente urbana.

Lo anterior implica comprender que las comunidades que se han asentado en la microcuenca, también han sido depredadoras de su entorno, acomodándose a la dinámica que el capital ha impuesto y, no por ello, la lucha es contra las comunidades en pro de la defensa del ecosistema. Las relaciones que se han construido en el territorio se han marcado precisamente por el conflicto como mediador de todas las relaciones socioambientales y de esta manera, la defensa del bosque seco se vuelve un ejercicio de suma importancia para resaltar la riqueza ecosistémica de lo que hasta en el marco de la organización espacial de clase se ha destinado a ser el basurero, la cantera y territorio receptor de desplazamiento de la ciudad de Bogotá.

En este sentido, se evidencia que la defensa del bosque seco, no puede excluir la necesidad de exigir y construir un ordenamiento del territorio que involucre a las comunidades, donde ellas tengan lugar y capacidad de decisión, producto del trabajo consiente y organizado que lleve a comprender el territorio y la vida en pro de una sociedad que no base su desarrollo en la explotación, la degradación social y el socavamiento de las fuentes de vida para el enriquecimiento de pocos. Para ello, resaltamos la siguiente cita de un importante referente epistemológico de toda la experiencia, el cual ha aportado planteamientos fundamentales para la praxis política, dando sentido histórico a este planteamiento político en el marco de la experiencia.

### **6.3. Ejes para la disputa socioambiental:**

Que el hombre *vive* de la naturaleza quiere decir que la naturaleza es su cuerpo, con el cual ha de mantenerse en proceso continuo para no morir. Que la vida física y espiritual del hombre está ligada con la naturaleza no tiene otro sentido que el de que la naturaleza está ligada consigo misma, pues el hombre es una parte de la naturaleza (Marx, K, 1844).

Los hallazgos referentes al desarrollo de los ejes, se desarrollan en clave de la comprensión socioambiental del territorio, para lo cual dentro del proceso de análisis de datos, se tomaron los documentos del corpus como insumo principal para agrupar la información y las reflexiones sobre cada eje, entendiendo que no son explicaciones fragmentadas ni meramente técnicas del fenómeno. Para ello se organizó la información de manera sintética en tres elementos transversales a los cuatro ejes de conflictos socioambientales, sobre los que el proceso ha desarrollado su lectura y praxis política:

1. Tesis general de la que se parte para explicar el fenómeno.
2. Desarrollo explicativo de orden social, político y ambiental.
3. Elementos reivindicativos clave para el proceso, en tanto han sustentado la argumentación de las exigencias, denuncias y premisas más estratégicas para un ordenamiento territorial alternativo.

Para ello, la categoría de conflictos socioambientales dialogó con la manera en que los ejes se han desarrollado a lo largo de la experiencia y, aunque no cuentan con toda la tecnicidad que se requiere para consolidar propuestas alternativas claras al ordenamiento territorial existente, se destaca como primer hallazgo relevante, que este proceso formativo alrededor de la construcción de los ejes ha logrado hacer comprensibles los conflictos socioambientales a aquellos procesos

que se han vinculado a la CPVV y a actores clave de la comunidad. Por lo tanto, esto ha permitido el acercamiento de los sectores populares a la necesidad de construir propuestas gestadas desde las bases sociales y no desde la tecnocracia, lo cual suele regir el ordenamiento territorial, alejando a las comunidades de la comprensión de aspectos fundamentales para su vida.

Se considera que la comprensión netamente ecológica o asociada a recursos naturales resulta reduccionista frente a la definición del conflicto por causas ambientales, por cuanto estos no se forman solo por la fijación de los precios del mercado o por el agotamiento de determinado recurso, sino también por el valor que cada una de las partes le otorgan al objeto que está en confrontación. Estos conflictos, denominados socioambientales, involucran aspectos ambientales, pero también culturales, ideológicos e identitarios que asocian relaciones y correspondencias con un espacio territorial y social de las partes que disputan un objeto de poder” (Rodríguez, 2019, p. 35).

### 6.3.1. Minería de construcción a cielo abierto:



Fotografía 2: *Parque Minero Industrial 2013. Canteras de Cemex y desviación del río Tunjuelo (autoría propia).*

Este eje ha sido transversal al proceso sobre la cual, no sólo se han desarrollado múltiples lecturas y comprensiones, sino a partir del que la experiencia se ha articulado con la de otras organizaciones, expresiones y procesos sociales y ambientales que vienen denunciando el impacto de la minería legal e ilegal en la localidad desde hace décadas, ya que ésta ha sido una lucha permanente de variedad de procesos sociales y líderes del sector.

Por un lado, cabe aclarar que dada la exhaustividad con que tesis de pregrados y maestrías han trabajado el tema de la minería en la localidad de Ciudad Bolívar, no es objeto de la presente desarrollar todas las aristas que este tema compromete; más bien se trata de evidenciar socializar

la síntesis que hasta ahora como proceso social se ha logrado frente al conflicto de la minería en la quebrada Limas, desde una mirada regional que amplía y complejiza su comprensión.

Fruto de los ejercicios investigativos y organizativos de la Campaña porque Vuelva la Vida y sus aliados políticos, ha habido un acercamiento a esta cara del extractivismo en la ciudad de Bogotá con una mirada regional, en tanto se ha comprendido que la apuesta del modelo neoliberal por la extracción de materiales de construcción, se extiende por todos los cerros occidentales, comprometiendo aún más la categoría de ciudad región en el debate actual de ordenamiento territorial y las apuestas de sostenibilidad de los retos de la vigente propuesta de POT.

Así las cosas, la pregunta por la minería para la campaña Porque Vuelva la Vida se relaciona con un planteamiento central y una reflexión inicial:

Dos requisitos son esenciales para cualquier actividad o proceso de construcción y/o urbanización: la materia prima y el trabajo. De manera que la expansión y construcción urbana en Bogotá, necesariamente ha tenido que utilizar materiales de construcción (arenas, rechos, arcillas), agua, y mano de obra. Ahora bien, los modelos y lógicas bajo las que se ha urbanizado Bogotá y sus alrededores es el valor de cambio, es decir la ganancia económica que se pueda obtener por una actividad. Además, el material para la construcción es explotado también en zonas de protección o urbanizadas, y las grandes empresas, por lo general multinacionales, obtienen la mayor parte de la ganancia en estas actividades. (ARI & GEA, 2018, p.23).

Aunque la motivación del proceso surge de la necesidad de entender y mitigar el impacto de la minería de construcción a cielo abierto y su afectación a la quebrada Limas, a partir de la caracterización de la *Cantera Cerro Colorado* y las múltiples canteras abandonadas a su alrededor, el panorama regional aportó a la comprensión del fenómeno, permitiendo entender la



lógica de Ciudad Región que viene imperando desde que se consolidan proyectos como la Zona Franca y los puertos secos de la Sabana, el Distrito Minero y el parque Minero Industrial PMI, entre otros proyectos transnacionales y de capital privado nacional e internacional.

Hoy, grandes empresas de materiales de construcción (Cemex, Corona, Ladrillera Santa Fé) en alianza con empresas constructoras, son las más interesadas en la construcción en Bogotá y la Sabana en la ampliación de los polígonos para actividad minera en Cundinamarca y en que se regule la pequeña minería tendiente a desaparecer en la región, de manera que el Ministerio de Ambiente emitió la resolución 2001 del 2 de diciembre de 2016, la cual –en el momento de redacción de éste documento- está suspendida por el Tribunal de Cundinamarca hasta comprobar que estos polígonos no afectan el proceso de descontaminación del Río Bogotá, con lo cual se están ampliando los polígonos compatibles con minería que suman 18.018,4 has. Es decir un área de más de 180 Km<sup>2</sup>, lo que equivale a un municipio como Soacha, pero extendidas por toda la Sabana. (ARI & GEA, 2018).

Así, la mirada regional de la minería vincula el caso de Cerro Colorado a una lucha que tiene en cuenta más variables y supera la exigencia del cierre de canteras en Ciudad Bolívar, pues la minería igualmente está en un proceso de emplazamiento en la sabana occidente, afectando a las comunidades de los municipios y a la estructura ecológica. Esta característica ha permitido el encuentro con organizaciones de Soacha y Madrid alrededor de la actividad minera, logrando una caracterización conjunta y articulación de la propuesta de la Campaña Para que Vuelva la Vida alrededor del canal Tibanica, humedal la Chucuita y la laguna Terreros en el municipio de Soacha, el Río Subachoque y el Humedal Moyano en el municipio de Madrid.

Esta iniciativa comenzó únicamente en inmediaciones de la Quebrada Limas, pero la han puesto en marcha y nos han invitado a otros lugares a charlas alrededor de

metodologías y apuestas políticas que como campaña hemos emprendido, la CPVV ha tenido intenciones de posicionarse en Soacha en la parte alta y baja, en Madrid Cundinamarca y hace algunos meses alrededor de temas juveniles y ambientales en el Casanare se estaba moviendo un grupo de personas bajo ese nombre y lógica. (Entrevista líder colectivo Amauta, Bogotá. (J.Carrillo, Entrevista personal, enero 30 de 2020).

### **Cantera Cerro Colorado:**



Fotografía 3: *Cantera Cerro Colorado, 2017. (Autoría propia).*

El caso de la Cantera de Cerro Colorado es también emblemático, pues representa un ejemplo del modelo de degradación ambiental por excelencia que implica a su vez un alto nivel de afectación de la vida de la comunidad vecina.

En ese sentido, como parte de la presente experiencia de sistematización se puede afirmar que:

La minería en Ciudad Bolívar es muy antigua, pero no por ello es una actividad que haya traído beneficios a sus habitantes, pues lejos de mejorar sus condiciones e infraestructura esta actividad ha traído tremendas consecuencias para el deterioro de ecosistema de Bosque Seco, el cual es de suma importancia para amortiguar el páramo, llevándonos a la pérdida de afluentes hídricos como lagunas, ríos y quebradas y afectando directamente la cuenca media y baja del Tunjuelo; esto afecta no solo la estructura ecológica, sino a los habitantes de la localidad que se asentaron en ella (Colectivo Amauta, 2019).

Ahora bien, con el fin de establecer elementos propios de la Cantera Cerro Colorado es pertinente iniciar con la siguiente descripción:

Como defensores del territorio, nos hemos puesto en la tarea de indagar una de las canteras más visibles de toda la ciudad, la cual se llama Cerro Colorado y se ubica al sur occidente de la ciudad de Bogotá en la localidad de Ciudad Bolívar, más exactamente en la Unidad de Planeación Zonal UPZ 67, Lucero. Este inmenso cráter impacta a más de 10 barrios con su maquinaria, dinamita, contaminación del aire e impunidad con la que opera libremente, invadiendo quebradas, viviendas... deteriorando el bosque seco que... es fundamental para la conservación de aguas subterráneas, regulación de vientos y en general para el equilibrio entre ecosistemas. (ARI & GEA, 2018, p. 25).

La presencia de una cantera del tamaño de Cerro Colorado y su impacto, no pasa desapercibido, por el contrario, se considera una amenaza para la permanencia de las comunidades del sector, por el deterioro paulatino de la calidad de vida en el sector. La articulación con el proceso de formación “Facilitadores Jurídicos Centro 2016-I: Justicia

ambiental para la Protección y la Permanencia en el territorio” realizada por el Colectivo de Abogados José Alvear Restrepo CAJAR, permite consolidar los avances respecto a la Cantera Cerro Colorado, como insumo para el desarrollo del eje dentro de presente sistematización y sobre el cual se presentan elementos concretos para evidenciar la impunidad con que operan las empresas privadas en el territorio con el resguardo del Estado.

Lo que se ha observado durante los recorridos de la comunidad, los colegios, las organizaciones e incluso de las instituciones como el Acueducto, la Secretaria de Medio Ambiente, la Alcaldía Local y el IDIGER, es que esta cantera se caracteriza por estar rodeada de viviendas, por estar atravesada por una deteriorada quebrada llamada Peña Colorada, por el riesgo inminente de deslizamiento y la destrucción total de la capa vegetal, además del socavamiento de la arena de alrededor de 83 hectáreas principalmente en zona urbana. (ARI, 2017c, p. 28).

Parte de este proceso implicó la revisión detallada del expediente de la cantera que reposa en los archivos de la Secretaria Distrital de Ambiente, el cual aportó los siguientes detalles:

Según los informes de los funcionarios, en el 2010, durante una de las visitas técnicas, se registró que 110.102 metros cúbicos de escombros fueron vertidos en las excavaciones realizadas, posterior al proceso de extracción de material, lo cual se le atribuye, por parte de los dueños de los predios, a una empresa denominada Recuperación Geomorfológica de Bogotá y de la cual no se registra seguimiento. (ARI, 2017c, p. 29).

En este sentido:

Las indagaciones de este proceso de caracterización, llevaron a conocer que la autoridad ambiental ha realizado seguimiento, donde han registrado a grandes rasgos las irregularidades con que opera la cantera. No obstante, esta sigue funcionando, expandiéndose y generando todo tipo de inseguridad, la operación de actividades irregulares dentro de la misma como quema de árboles para obtención de carbón y disposición de escombros para rellenar los cráteres. Estas son algunas de las actividades que se observaron en la visita realizada en el mes de noviembre del 2017 después de exigirle a la Secretaria Distrital de Ambiente y la Alcaldía local la visita a estos predios. (ARI, 2017, p. 34).

Así mismo, en el caso queda consignado lo siguiente:

Esta visita nos evidenció el conflicto de terrenos que afronta esta zona de la ciudad entre dueños de la cantera Julia Alicia Gómez de Franco, la empresa GEOBOGOTÁ y la Familia Forero Fetecua, quienes también aseguran tener jurisdicción y posesión sobre los mismos. Esta situación entorpece a las comunidades el proceso de exigencia de implementación de Plan de Manejo y Recuperación Ambiental PMRRA al que se tiene que someter todo proceso de extracción, en tanto genera riesgos a las comunidades aledañas, principalmente relacionados con inundación y remoción en masa, es decir deslizamientos de tierra. Los barrios directamente afectados, lo cuales pertenecen a tres UPZ (unidades de Planeación Zonal) de la Localidad de Ciudad Bolívar, ¡son más de 100 barrios! (Informe Caso Cerro Colorado “Cerro Colorado al desnudo” ARI Noviembre del 2017).

Al respecto uno de los líderes del Colectivo Amauta (Bogotá, 30 de Enero del 2020) afirma:

¿Qué podemos decir ante este panorama? Se evidencia usufructo del suelo a través de la extracción de arena y en general materiales para la construcción, con la característica de no haber ejercido ningún tipo de regulación sobre su accionar, pues no han cumplido con la mayoría de los requisitos ambientales para la explotación, a esto se le suma las canteras anexas que no presentan registro alguno, ni seguimiento ni sanciones efectivas. (J. Carrillo, entrevista personal, enero 30 de 2020).

Ahora bien, se destacan otros elementos del caso presentado al CAJAR, en la tabla 7:

Tabla 7: *Análisis de Derechos Potencialmente Afectados*

| <b>Derecho vulnerado</b>                         | <b>Descripción</b>  |
|--|---|
| <b>Vida</b>                                      | Afectación a la estabilidad del suelo ha causado deslizamientos e inundaciones que ha cobrado la vida de personas, además de accidentes que involucran las volquetas de estas canteras  |
| <b>Salud</b>                                     | Vertimiento de materiales de sedimentación a la quebrada que genera focos de contaminación y afecta la calidad del agua y del aire de las comunidades aledañas a la cantera, uso de explosivos contaminando auditivamente.  |
| <b>Vivienda Digna</b>                            | Deterioro de las viviendas a causa de la actividad minera es un hecho, hay viviendas de esta zona que el IDIGER ha declarado en alto riesgo por encontrarse en la ronda de la quebrada pero por dos razones fundamentales: zonas de inundación y zonas de remoción en masa. Es necesario registrar cómo la minería ha afectado la estabilidad del terreno, por lo tanto las viviendas, además de datar explosiones que se han realizado al interior del predio de la cantera que generaron afectaciones a viviendas |
| <b>Agua y servicios sanitarios</b>               | Afectación a la quebrada Limas, vertiendo residuos sólidos y sedimentos. Contaminación de fuentes hídricas: Quebradas Trompetica y Peña Colorada, afluentes de la quebrada Limas y el Rio Tunjuelo.   |
| <b>Libertad de recibir y brindar información</b> | Amenazas a grupos que denuncien irregularidades en las canteras. No hay escenarios de socialización de la actividad minera ni de la implementación de PMRRA. Esta es una de las actividades más silenciosas, a lo que las comunidades se han acostumbrado, generando su naturalización.   |

**Propiedad personal y familiar**

Ha afectado predios y posterior, familias han sido desalojadas de sus viviendas por presentar fallas estructurales.

**Libre locomoción**

Estas canteras han privatizado espacios de apropiación colectiva y afectado considerablemente las vías, por lo que restringe el paso entre barrios

**Impactos desproporcionados en daños ambientales**

El uso de dinamita para la extracción de arena, causa deslizamientos y remoción en masa. La minería ha deteriorado la capa de suelo y subsuelo de las montañas, erosionando la tierra, por lo tanto cambiando la vocación agrícola del suelo. Además de afectar gravemente el paisaje, la actividad minera ha vertido sobre el río y las quebradas escombros y residuos de material de arrastre. El deterioro de la flora y la fauna nativa deteriora la calidad del oxígeno, del agua y el suelo afectando la salud de las personas

**Acceso a la justicia**

Inmunidad de responsabilidades de empresas y omisión del Estado.

---

Clasificación de los derechos vulnerados. A partir de acompañamiento del CAJAR.

Respecto al proceso de interlocución y acompañamiento por parte del CAJAR, se destaca que esto nos ha permitido entender que para ordenar nuestros territorios podemos partir de estas herramientas como mecanismos de defensa, contrario a lo que evidencia las lógicas anticonstitucionales en que muchas veces actúa el Estado, beneficiando jurídicamente a la inversión privada, dándoles la potestad de ordenamiento del territorio, sin tener en cuenta la estructura ecológica y la comunidad que lo habita... entendemos la Justicia Ambiental como un escenario táctico que ofrece herramientas que nos pueden ayudar a posicionar nuestras banderas de lucha en defensa del territorio, pero solo si estas están apalancadas por las clases populares y enraizadas en propuestas que sean agitadas al interior de las comunidades donde hagamos incidencia. (J. Carrillo. Entrevista personal, Enero 30 de 2020).

Para concluir lo que respecta a este eje, cabe resaltar la mirada crítica con que se asume la Justicia Ambiental como “mecanismo único para el posicionamiento de propuestas como las

Zonas de Recuperación Ambiental, ya que el Estado es apático a estas propuestas, opera bajo intereses económicos particulares opuestos a los intereses colectivos y amaña sus leyes” (J. Carrillo, entrevista personal, enero 30 de 2020).

Así, en clave de avanzar con el análisis de algunas de las reivindicaciones que se resaltan en materia de minería de construcción a cielo abierto se destaca:

Sin embargo, las propuestas que se han apropiado por la comunidad, vinculan elementos organizativos y reivindicativos que se comprenden desde lógicas regionales de movimiento pueden lograr ser referentes de propuesta de ordenamiento alternativo del territorio, incidiendo de manera directa en el mejoramiento de la calidad de vida de las comunidades (GEA & ARI, 2017).

Las consignas agitadas en eventos públicos como movilizaciones y festivales realizados por la Campaña PVV han girado en torno a un planeamiento central, que ha madurado con el tiempo:

Una vez cumplidos los PMRRA por parte de las empresas mineras que han atrofiado la estructura ecológica y han debilitado el tejido social, exigimos el pago de la deuda social y ambiental y que con ello se construyan empresas comunitarias para la restauración, reforestación y construcción de senderos ecológicos e infraestructura para la recreación y el deporte. Debemos recuperar y restaurar toda la estructura ecológica que han deteriorado estos actores, mitigando el riesgo que tienen muchas comunidades y poniéndole un freno a la minería sin control, siendo veedores y actores en ese proceso (Entrevista Líder del Colectivo Amauta, Bogotá (30 de enero del 2020).

Entonces, aunque la activación de mecanismos como la veeduría, la denuncia y la documentación han sido posibilitadores de la documentación del caso y de articulación con otras



organizaciones, la impunidad con que opera la minería legal en Ciudad Bolívar demuestra los límites de los funcionarios de turno en las instituciones y los intereses del Estado frente a las concesiones mineras. Esto ha implicado retos importantes para el proceso, llevándolo a dos reflexiones centrales: 1) la necesidad de que las comunidades apropien las disputas territoriales de manera organizada y en clave de movimiento social, y 2) que el Estado y los privados asuman materialmente la deuda ambiental y social que tienen, lo que podría apalancar procesos de gestión alrededor de la vivienda digna y el hábitat, lo que solo se lograría a través de la organización y la movilización.

### **6.3.2. Afectación a fuentes hídricas:**



---

Fotografía 4: Quebrada Limas - Alpes (*autoría propia*).

Para el desarrollo de este eje, partimos de la premisa de que:

La ciudad de Bogotá fue formándose a espaldas de sus ríos y en el afán de la expansión urbana en muchos casos prevaleció el cemento sobre los cuerpos de agua, de manera que se invadieron los humedales de planicie y rondas de los ríos;

sin embargo, el agua es un soporte natural de la vida humana y sus actividades productivas” (ARI & GEA, 2018 a).

En este sentido, cabe aclarar que de acuerdo con la EAAB (2006), Bogotá se ha extendido sobre un gran ecosistema entre la ribera del río Bogotá y los Cerros Orientales y el Páramo de Sumapaz, bajo el cual existen aguas subterráneas ubicadas sobre la formación Guadalupe. El Río Bogotá está irrigado por 20 ríos, (principalmente Juan Amarillo, Fucha y Tunjuelito) y más de 200 quebradas que nacen de los páramos y montañas, y llega al Río Magdalena; y es donde se asienta el 19% de la población colombiana y el 26% de la actividad económica. En este sentido, se plantea que la aglomeración de la población genera disputa por los recursos hídricos, expresados en una irracional explotación de los mismos, en donde la cementación del paisaje natural no permite el retorno del agua a la cuenca y la recarga de los acuíferos por escorrentía; y se privilegia el uso y apropiación de las fuentes hídricas para las empresas privadas, como es el caso de la cementeras y areneras en la localidad de Ciudad Bolívar.

Sintéticamente, se considera aquí, de acuerdo con IDEAM (2014), que los principales conflictos socioambientales alrededor del sistema hídrico de Bogotá son:

- Una muy alta vulnerabilidad al desabastecimiento por la alta demanda de agua potable en una ciudad que se expande hacia municipios cercanos y sufre uno de los más graves deterioros en el país por contaminación.
- Contaminación del Río Tunjuelo debido al vertimiento de lixiviados por el Relleno Doña Juana, y erosión por la extracción intensiva de material de construcción, ello ha generado inundaciones en los barrios aledaños al haber cambiado el cauce natural del Río.
- La recuperación del Río Bogotá en general no ha sido posible en parte por los intereses de las empresas que usufructúan del agua a bajo costo, el caso de EMGESA como principal accionaria

de la represa del Muña a quien le es más rentable el agua contaminada para generar electricidad; además de industrias del cuero y frigoríficos.

- Los temas de conservación ambiental se han rezagado a alianzas público – privadas, bajo préstamos de la banca multilateral que condicionan los proyectos y en donde el Estado cede su responsabilidad.

- El desarrollo de Megaproyectos principalmente vías e hidroeléctricas que afectan profundamente los ecosistemas, en donde las compensaciones económicas mercantilizan la naturaleza.

- Los suelos más baratos son los que quedan sobre riberas de los ríos y laderas de las montañas al sur y occidente de la ciudad, por tanto se asienta gran parte de la población y en donde el Estado no se interesa por desarrollar una política planificadora y protectora que permita la armonía con el ecosistema, sino desarrolla un papel represor hacia la población y favorecedor del interés económico de las grandes empresas.

- Hundimientos especialmente hacia el suroccidente de la ciudad por la explotación intensiva de pozos subterráneos para extraer agua con fines industriales.

En cuanto a ello, se plantea que el acceso al llamado “mínimo vital” debe ser garantizado por el estado y las empresas de servicios públicos.

Si bien la EAAB ha logrado garantizar el acceso al mínimo vital a la población de más bajos recursos económicos, los sectores de oposición económicos y políticos de la actual administración, han posicionado la necesidad de revisar estas políticas porque “afectan la rentabilidad de la empresa”, una empresa que es pública y cuya lógica no es la rentabilidad sino la garantía de los derechos fundamentales La cuenca del Tunjuelo presenta variedad de problemáticas que, en general, afectan a

todas las fuentes hídricas de la zona sur de la ciudad a partir de fenómenos propios de esta zona como son la minería, el vertimiento de residuos sólidos orgánicos e inorgánicos, la expansión urbana no planificada -producto del conflicto económico y social del país- y la deficiente infraestructura para la recepción de agua lluvia y deposición de aguas residuales, entre otras (ARI, 2017b).

Ahora bien, la relación entre la afectación a los cuerpos hídricos y la extracción de materiales de construcción se ha evidenciado ser absolutamente estrecha en esta zona de la ciudad región, al respecto se consolida la siguiente mirada de la problemática:

La extracción de gravas y arenas se hace en los cauces de los ríos, en donde el Río Tunjuelo ha sido una de las fuentes mayormente explotadas durante décadas y que ha traído serios problemas para los habitantes del sur de la ciudad; así como los Ríos Subachoque y Frío al centro y occidente de la Sabana y que se constituyen como importantes afluentes del Río Bogotá. La explotación en los ríos ha estado acompañada de intervenciones como el cambio del cauce natural y por debajo del nivel freático, trastornando los procesos naturales del río, propiciando su contaminación y fenómenos de inundación que afectan cultivos y viviendas cuando las hay (ARI & GEA, 2018b).

A lo anterior se agrega una caracterización técnica pero básica de este proceso de extracción y la afectación directa e inminente que tiene sobre los cuerpos de agua:

Así mismo, la explotación del material de construcción se hace excavando profundas canteras que alteran el subsuelo y por ende afectan la recarga de acuíferos. La Sabana de Bogotá, por su formación geológica, contiene debajo de

su suelo, material rocoso capaz de contener agua en sus poros que van formando importantes acuíferos, y a su vez van descargando poco a poco agua dulce a la superficie; tienen un sistema de recarga gracias a las propiedades naturales del suelo como la filtración; de manera que si es intervenido por la excavación, se daña esta propiedad y la capacidad de contener agua se va reduciendo. De manera que la degradación de estos ecosistemas, además del uso intensivo de agua para separar y limpiar el material para la construcción, hace que la disponibilidad de agua potable para una región de cerca de diez millones de habitantes se vea en riesgo en el mediano plazo.” (ARI & GEA, 2018b).

Estos elementos generales sobre algunas variables alrededor del tema hídrico como conflicto socioambiental en la ciudad región, le han permitido al proceso reconocer la cuenca del Tunjuelo como un cuerpo vivo principal para el funcionamiento ecosistémico de la ciudad región, pero expuesto a un deterioro acelerado, producto de la lógica con que se ha desarrollado.

Por otro lado, se resalta cómo la cuenca ha sido materia de estudio de los procesos sociales de la media luna sur, sobre lo que se encuentra variedad de bibliografía propia de las organizaciones sociales que históricamente han hecho presencia en el territorio, dada la conflictividad que representa, pero también su relevancia social y política para la gestación de movimientos populares, sociales y comunitarios de carácter urbano y campesino.

En cuanto a su importancia como corredor de interconexión biológica, se ha encontrado que:

Este un corredor que conecta la ciudad con el páramo, con la zona de paramos, por su ubicación también es estratégica en términos de que esta conectando rápidamente de oriente a occidente la ciudad, está conectando con la vía al llano, pero también se tiene una importancia social histórica y es que en esta zona y en

estos territorios se ha dado una importante lucha desde ya hace varias décadas por configurar la vida digna (S. Herrera, entrevista personal, diciembre 12 de 2019).

**- Cuenca Tunjuelo - Micro cuenca Limas:**



Fotografía 5: Ronda quebrada Limas Lucero Alto (autoría propia).

Respecto a la cuenca del Tunjuelo y sub cuenca Limas se encuentra el siguiente desarrollo, producto de los espacios formativos y recopilación de información propios de la Campaña Porque Vuelva la Vida y en relación con otros procesos organizativos con cuyos miembros ha sido posible generar lecturas conjuntas de los conflictos socioambientales identificados alrededor de los cuerpos de agua.

En la laguna de los Tunjos, también llamada laguna Chisacá se da origen al río Tunjuelo sobre los 3800 m.s.n.m., el nacimiento del agua se da por procesos de

condensación del vapor de agua gracias a las bajas temperaturas en las partes altas del Páramo de Sumapaz, así como la absorción de agua por parte de la vegetación existente en este ecosistema, este río conforma una de las cuencas más importantes en el territorio bogotano, recorriendo una distancia aproximada de 53 km y un área de 390 km<sup>2</sup> donde viven cerca de un tercio de la población de la capital, aproximadamente dos millones de personas”... Desde Chisacá hasta el embalse la regadera se conforma la cuenca alta, en esta zona la pendiente es alta y el agua fluye bastante rápido, no presenta muchos síntomas de contaminación, su área es 161 km<sup>2</sup>. Las aguas del río Tunjuelo en su cuenca media recorren desde La Regadera hasta el embalse Cantarrana comprendiendo un área de 267 km<sup>2</sup>, la pendiente en esta zona es más baja, pero, aun así, permite que el agua fluya con rapidez, pasa por zonas de bosque nativo y comunidades rurales, en este punto se da la recarga de acuíferos... La parte baja de la cuenca se encuentra desde el embalse seco Cantarrana hasta la desembocadura en el río Bogotá, en este tramo se evidencian fuertes tensiones por las actividades humanas. (Umaña, R. (s.f.), citado en GEA & ARI, 2018).

Siguiendo el proceso formativo con la cooperativa GEA, referente a tema hídrico, hay una importante claridad que se consolida, referente a rol del ecosistema subxerofítico en este marco socioambiental – hídrico:

El ecosistema subxerofítico es muy particular, pues pocas especies vegetales y animales son capaces de vivir con poca agua, pues las lluvias en estas zonas son escasas; sin embargo, el ecosistema retiene una parte del agua que cae y deja fluir el resto sobre la superficie del suelo. El agua que es retenida por el ecosistema

logra **infiltrarse**, es decir, va bajando entre la tierra, cada vez más abajo, hasta llegar a una zona donde hay muchas rocas, estas rocas son de diferentes tamaños y tienen formas muy irregulares, por lo que quedan espacios entre una y otra, estos espacios se llenan con el agua que va bajando; a este proceso se le conoce como **recarga de acuíferos** (GEA & ARI, 2018a).

Por otra parte, en el marco del acercamiento de procesos estudiantiles, alianzas con colegios del sector etc.), y en general, del dialogo que la experiencia ha tenido con la academia y procesos educativos alrededor de la quebrada Limas se han consolidado algunas caracterizaciones alrededor la microcuenca Limas sobre la que se ha asentado la propuesta de intervención:

La quebrada Limas se encuentra ubicada en el costado occidental de la zona urbana, en la margen izquierda del río Tunjuelo y dentro de la localidad de Ciudad Bolívar, abarcando los barrios Villa Candelaria, Arborizadora Alta, San Francisco, Cerro Colorado, El Mirador, Juan Pablo II, Villa Gloria, Villas El Diamante, San Rafael, Bella Flor Sur, Nueva Esperanza, Los Alpes Sur, Bella Flor, La Torre, Bella Flor Sur Rural y Cordillera del Sur (Secretaría Distrital del Hábitat, 2013).

Así las cosas:

La situación en los sectores aledaños a la Quebrada Limas, en donde existen asentamientos humanos presentan valoraciones sobre riesgo asociados a la remoción en masa del terreno por sus condiciones de inestabilidad provocadas por la actividad de canteras y ladrilleras y por la pérdida de la vegetación nativa (Garzón, D, 2015, Pp. 32, 33).

Además, es importante mencionar que debido a que la Quebrada Limas ha sido escenario de asentamiento de miles de familias (ver desarrollo en Expansión urbana), las cuales se han



asentado a lo largo y ancho de su ronda, el hecho ha generado multiplicidad de conflictos, dentro de los cuales se encuentra la afectación al afluente mismo:

En el marco de la expansión urbana que se desarrolló con mayor fuerza en Ciudad Bolívar para 1980 se da cuenta de un impacto ambiental en los ecosistemas y en las fuentes hídricas, las cuales se convirtieron en alcantarillas de los precarios asentamientos humanos de la época y que aún hoy en día se sigue con estas prácticas, conllevando al deterioro de los cuerpos hídricos. Tal como sucede en la QL, de tal manera que las instituciones con un mayor campo de acción para mitigar la contaminación de la quebrada y su recuperación son la SDA, la Alcaldía Menor de Ciudad Bolívar y la Empresa de Acueducto y Alcantarillado de Bogotá”. (Garzón, 2016, p. 43).

Al respecto, el Colectivo Amauta, principal promotor de la campaña, señala la necesidad de evidenciar en la presente sistematización los cambios operados a nivel de la comunidad, en cuanto a la lectura de la contaminación del afluente, pues la principal preocupación vecinal, giraba permanentemente en torno a la responsabilidad individual sobre la contaminación de la quebrada, por lo cual se puso en dialogo el siguiente fragmento de entrevista realizada en el 2014 por parte del Acueducto de Bogotá EAAB, en contraste con una de actualidad en el marco de la presente sistematización:

La comunidad la ha convertido en un caño... toda la quebrada ha sido contaminada por todos los habitantes, si las personas fueran más conscientes de no arrojar toda clase de basuras a su cauce, sobre todo en la parte del puente vehicular que conecta Vista Hermosa con Nueva Colombia, sería muy bueno y sobre todo porque en la ronda se está haciendo una propuesta de recuperación

importante, como lo es la “huerta de renaturalización (Mariela Cadena, entrevista personal, mayo 18 de 2014).

En contraste, la misma persona, que actualmente lidera la Campaña porque Vuelva la Vida, manifiesta:

Aunque la comunidad sigue sin comprender completamente la necesidad de no tirar basura a la quebrada, hay otras personas que se han motivado a recuperar la ronda. Hay falta de mucha educación ambiental y mecanismos claros para el arrojado de escombros. Por otro lado, es necesario replantear la visión de la institución de canalizar la quebrada, porque ella necesita sus caídas y meandros para oxigenarse. El acueducto no se hace responsable de los terrenos que supuestamente está en su jurisdicción, también la minería ha acabado con quebradas como la peña colorada afluente de la Limas; realmente hay un abandono de las instituciones encargadas de tema hídrico, no hay con quién hablar sobre la quebrada y eso es una gran dificultad. Se podrían hacer muchas cosas para involucrar a la comunidad pero la falta de apoyo del Acueducto es preocupante” (M. Caro, entrevista personal, enero 28 de 2020).

Al respecto se destaca que, la comprensión del fenómeno ha pasado por varios momentos. En lo que se refiere a la Quebrada Limas, la motivación de actores puntuales de la comunidad fue en un principio concientizar sobre la importancia de no arrojar basura a la quebrada, pero con la comprensión paulatina del conflicto, su complejidad y multiplicidad de relaciones y condiciones, se fue cualificando la lectura y las exigencias superaron el plano de la responsabilidad individual, evidenciando un impacto en las líderes de la comunidad frente a la comprensión del fenómeno, de lo cual se derivan las reivindicaciones.

En este sentido se parte de otra reflexión, con el fin de relacionar el presente eje con las reivindicaciones que se han posicionado en las instituciones correspondientes, las cuales, sin embargo, no han encontrado eco ni continuidad de diálogo, lo cual genera una gran dificultad en materia de perspectiva resolutive:

Las instituciones deben hacerse cargo de este proceso, no es posible que las comunidades estemos solas lidiando con toda la contaminación, tampoco la canalización es la solución, eso la convertiría en un caño irremediablemente. Debemos hacer un trabajo mancomunado entre instituciones y comunidad organizadas para hacer de la quebrada un cuerpo hídrico y no el botadero de basura, el receptor de aguas negras y el abandono estatal, que tanta inseguridad genera. Cuidar un cuerpo hídrico como la quebrada limas, es en últimas cuidar la cuenca del Tunjuelo y así la del río Bogotá. Es ilógico que quieran recuperar el río Bogotá y no presten atención a los cuerpos que allí desembocan. Los cuerpos hídricos no pueden ser vistos como negocio sino como escenarios para la vida humana y de otras especies, eso es lo más verde que tenemos aquí, el resto lo ha devorado la minería y gracias a nuestra iniciativa es que la ronda mantiene oxigenación a la quebrada, pero es un trabajo imposible de hacer solos, como nos han dejado todo este tiempo. Solo vienen a quitarnos las huertas y a destruirnos lo que hacemos, nunca han prestado una ayuda sistemática a este proceso, de toda la plata que le han invertido a la limas no se ve nada, solo se ve lo que las comunidades con mucho esfuerzo hacemos sin recursos, sin apoyo sin orientación, de resto, la verdad han hecho desastres.” (Entrevista líder CPVV, Bogotá (28 de enero 2020))”.

De esta manera, con motivo del desarrollo del presente proceso de sistematización, la comprensión de las fuentes hídricas se ha cualificado e incluso ha sido el eje articulador entre la vida de las comunidades y el trabajo de los diferentes colectivos involucrados, con lo cual se ha podido resaltar la importancia del agua para la vida humana y no humana.

Sin embargo, pese a la comprensión que se ha logrado sobre el eje de Minería, los llamados permanentes a la institución para el dialogo y las acciones conjuntas no solo han fracasado, sino que ha motivado distintas formas de persecución a la propuesta, en tanto la Empresa de Acueducto y Alcantarillado de Bogotá como entidad encargada de velar por la ronda de la quebrada Limas, ha sido un actor que ha entorpecido la gestión social de la ronda, al ordenar el desalojo de las huertas y las aulas ambientales.

En ese sentido, la gestión directa de sus derechos por parte de la comunidad y los colectivos involucrados, se hace evidente en la implementación de distintas formas de interlocución. En esa dirección, se ha argumentado que:

debido al cambio de administración y de funcionarios se pierde en vínculo con la empresa de acueducto, generando un vacío de reconocimiento de las ZRA por parte de la empresa, tanto así que en las últimas semanas subió un funcionario del área de seguridad ordenando de manera violenta el desalojo, argumentando que estamos invadiendo. Bajo este contexto se nos hace necesario volver a retomar el dialogo con la empresa para encaminar esfuerzos en pro de la recuperación de la quebrada Limas. La comunidad en general y la campaña porque vuelva la vida le tiende la invitación a una reunión lo más pronto posible para poder concertar los lotes a usar y el apoyo de la empresa de acueducto a la zona de recuperación. Anexamos fotos de como la comunidad ha venido recuperando estos lotes y

generando espacios comunitarios de reconciliación con el medio ambiente” (Carta al Acueducto de Bogotá, 06 de Septiembre 2017).

El hecho ha implicado una pugna, no sólo porque se asuma el saneamiento necesario de la Quebrada y su ronda por parte de la empresa, sino por legitimar la intervención de la comunidad, lo que resulta paradójico. Así las cosas, por un lado, la exigencia se centra en la defensa de la propuesta, impugnando para ello órdenes de desalojo y exigiendo que se reconozca la Zona de Recuperación Ambiental como una propuesta comunitaria y la Campaña Porque Vuelva la Vida como un referente organizativo. Por otro, se ha reclamado a la Empresa de Acueducto la creación de escenarios de interlocución para dar una solución integral, con alcance social, a todas las problemáticas que aquejan la quebrada, sus afluentes y las comunidades que se asientan en la zona. Cabe resaltar que la EAAB nunca atendió a este llamado y desde el 2017 esta institución no ha buscado establecer diálogo alguno con la comunidad, a excepción de la divulgación de millonarios proyectos, frente a los cuales la comunidad es la menos involucrada.

### 6.3.3. Gestión de los Residuos:



Fotografía 6: *Basureros en canteras abandonadas, Barrio Bella Flor (autoría propia).*

La problemática asociada al impacto de la explotación de la minería se hace evidente en la no sólo en devolución final que las empresas hacen de las canteras una vez se ha extraído la mayor cantidad de provecho económico de ellas, sino también en el deterioro de las zonas periféricas de las mismas, incluidas las rondas de los distintos afluentes. En ese sentido, el trabajo de los distintos colectivos asociados a la Campaña Porque Vuelva la Vida ha encontrado que el manejo y la deposición final de los residuos sólidos han afectado de manera alarmante la ronda de los cursos de agua. En ese sentido, los líderes de las distintas organizaciones señalan que:

El manejo de las basuras en la zona es muy complejo, las quebradas han sido las primeras afectadas de esta falta de planes y programas estratégicos, se ha prestado para mafias. No hay políticas claras qué hacer con los escombros, quién se encarga de recogerlos y cuál es el manejo que se le da. Hay un manejo muy irresponsable de los escombros, esto en vez de disminuir, aumenta. Los desechos

construcción son los que más depositan en la quebrada, es desilusionante el rol que desempeña la policía, es cómplice y no tiene ninguna conciencia ambiental (M. Caro, entrevista personal, enero 28 de 2020).

Así mismo, la gestión integral de residuos en la ciudad de Bogotá, se torna particularmente preocupante, más aún si se considera la ausencia de una política clara frente al manejo y gestión de los residuos a nivel nacional.

En ese sentido, la Superintendencia de Servicios Públicos Domiciliarios evaluó el desempeño de 12 rellenos sanitarios a partir de tres criterios, obteniendo como resultado valoraciones bastante bajas, hecho que constituye una realidad bastante conocida por los pobladores y las organizaciones que históricamente se han involucrado en la búsqueda de soluciones al problema en la localidad. Los criterios de evaluación fueron los siguientes:

**1. Grado de control sobre la recepción de los residuos y manejo general del sitio**, criterio que hace referencia al acceso vehicular, la seguridad del lugar, la recepción de la basura y el registro de los vehículos que ingresan, además de la descarga de los residuos, el control sobre las incomodidades derivadas de la operación del relleno y control de incendios.

**2. Grado de control sobre el tratamiento y eliminación de residuos**, protección de aguas subterráneas, protección de aguas superficiales, protección del suelo, manejo de gases, manejo de lixiviados, seguridad y salud de los trabajadores y aspectos de salud, seguridad y calidad de vida de los vecinos y transeúntes.

**3. Grado de monitoreo y verificación de controles ambientales**: estudio de impacto ambiental, monitoreo de la composición de los residuos y sus propiedades relevantes, monitoreo de aguas superficiales y subterráneas, monitoreo de los gases y monitoreo de lixiviados.

Frente a esos tres criterios, limitados solamente a los rellenos sanitarios y no a la problemática de manejo de basuras en general, se establece lo siguiente:

El relleno de la capital es uno de los que más problemas presentan. Existen procedimientos sancionatorios por afectación al recurso agua por vertimientos generados en el Relleno Sanitario Doña Juana. El primero por incumplimiento a la norma de vertimientos impuesta por la CAR en 2008 y otro por la realización de vertimientos al río Tunjuelo sin permiso de vertimientos y sin tratamiento, actividad que aunque cesó, da lugar a investigación”, (Revista Semana, 2017)

Al respecto, a lo largo del proceso de implementación de la campaña se han divulgado cartillas, comunicados y reflexiones en el marco de su despliegue formativo y de movilización sobre la compleja situación que enfrenta la ciudad de cara al manejo de los residuos, particularmente en lo que se refiere al relleno sanitario Doña Juana. La participación del sector comunal en festivales y la Campaña Porque Vuelva la Vida ha agitado este conflicto, partiendo de un planteamiento central que busca darle explicación al fenómeno, que es general y deja de lado un análisis más profundo, diferente a lo que se ha logrado con el tema hídrico y el impacto minero. Sin embargo, sí se ha mantenido la participación de las organizaciones como parte de un ejercicio de agitación en busca de solución a los conflictos estructurales de orden socioambiental que afectan a las comunidades asentadas en el territorio.

En lo que se refiere a las reflexiones sobre el problema del relleno sanitario Doña Juana se destacan dos planteamientos centrales, por un lado:

El crecimiento desbordado de las ciudades, hace poco menos de cincuenta años en el caso de Bogotá, ha puesto en la palestra pública el problema cada vez más latente del manejo adecuado de los residuos sólidos. De entrada se podría plantear



que el problema obedecería a un ejercicio privado del mal manejo de los miles de desechos que día a día copan los rellenos sanitarios, pero claramente el problema debe comprenderse a partir de relaciones más compleja que no atañan a la esfera privada o individual como elemento explicativo del problema por el contrario es la expresión de un límite o contradicción inherente al modo de producción capitalista que se ha agudizado en dimensión del proceso acelerado de expansión urbana acontecido hacia la década de los ochenta y la ausencia visible de planificación estratégica por parte del estado; de cara al aumento exponencial de la producción de tipo industrial y por ende la masificación del consumo de productos, con menos capacidad de descomposición. A esto se le suma el proceso de mercantilización y privatización al servicio de recolección y tratamiento a las basuras, aumentando notoriamente las tarifas de recolección.

Por otro lado se ha advertido que:

Otra gran dificultad que enfrenta Ciudad Bolívar y Usme es la presencia del relleno sanitario de la ciudad de Bogotá, llamado Doña Juana, como el cerro que el mismo basurero ha destruido durante más de 30 años. Este lugar ha contaminado todo nuestro entorno, no nos escapamos de los malos olores, la presencia de moscas y ha llevado a los campesinos del mochuelo a desplazarse y no poder cultivar. ¿Por qué no aprovechar las basuras en vez de contaminar una zona apta para la agricultura y vital para la cuenca del Tunjuelo? ¿Por qué no utilizar el gas que produce la basura como fuente de energía? ¿Por qué las administraciones de la ciudad no han dado solución a este problema y solo propone su expansión en condiciones insostenibles? (Colectivo Amauta, 2019).

Así mismo, las reflexiones respecto el origen de los procesos de degradación ambiental de la Quebrada Limas han encontrado que:

Actualmente, se presenta una problemática central y es el vertedero de residuos sólidos orgánicos e inorgánicos, no se cuenta con puntos de recolección específicos y esto deviene en un fuerte foco de contaminación y plagas que son necesarias controlar. A esto se le suma la erosión del suelo que no permite la reforestación de la ronda con facilidad, esto, no solo se debe a que el escenario hace parte de un ecosistema de bosque seco frágil ya muy deteriorado por las actividades mencionadas, sino porque zonas enteras de tierra, incluyendo una de las huertas de la zona, ha sido rellenada con recebo y escombros por parte de personas irresponsables que venden la tierra y ofrecieron el terreno para depositar escombros, satisfaciendo necesidades particulares y afectando a la comunidad (ARI, 2016).

En ese mismo sentido se señala que:

Existe la necesidad de una intervención planificada y tecnificada que logre avanzar en el adecuado uso de residuos orgánicos que abundan en la zona y se están desperdiciando por falta de un área consolidada a esta actividad, trascendiendo pequeños compostajes en las huertas que tienen un mínimo impacto sobre la necesidad de la ronda. Así mismo, se identifica una falta de apropiación de la comunidad y naturalización de la contaminación lo cual es una problemática transversal que aqueja al sector y que ha sido uno de los grandes impedimentos para avanzar en propuestas de limpieza y ambiente sano, la apatía de los y las jóvenes, la falta de información de los diferentes usos que tienen los desechos

orgánicos y las carencia de actores que constituyan concretamente a solucionar estas problemáticas involucrando a la comunidad y generando procesos formativos alrededor del tema, son una problemática muy marcada con la que la campaña se enfrenta y ha venido trabajando. (ARI, 2016).

De esta manera, se identifican dos grandes dificultades respecto al impacto de los residuos sólidos y orgánicos a nivel local, por un lado políticas poco claras del manejo de los residuos sólidos como escombros, lo cual se vincula directamente con la gestión a nivel distrital de las basuras; y por otro, una dificultad enorme de concientizar a la comunidad de la importancia del manejo adecuado de los residuos. Esta combinación lleva a que el panorama se presente caótico y sea uno de los conflictos socioambientales que más disputa vecinal genera y sobre lo que la campaña ha intentado mediar permanentemente para reducir las confrontaciones entre vecinos por esta problemáticas y más bien aumentar el perfil del problema para exigir a las instituciones competentes mayor capacidad de respuesta. Lo anterior en articulación de una reivindicación que han venido agitando varios procesos organizativos, no solo de la localidad, sino de todos los anillos de afectación del relleno sanitario:

Hemos exigido, mientras le dan una solución integral al relleno sanitario, que la tarifa de manejo de residuos y de aseo sea cero, ya que en parte de la localidad reposa el basurero y las propuestas locales de manejo de residuos deben verse reflejadas en un cobro menor de este servicio, que en realidad prestan muy mal, esto lo ha exigido la UPR Los Mochuelos y se ha agitado en escenarios comunales, pero nunca hay una respuesta de los operadores ni del distrito, sin embargo sigue siendo una apuesta”. (Entrevista a Líder colectivo Amauta, Bogotá (D. Carrillo, entrevista personal, enero 30 de 2020).

A lo anterior queremos añadir una de las reflexiones expresadas en un pronunciamiento público respecto a la problemática de las basuras y el Relleno Sanitario Doña Juana, el cual se presenta como una forma de síntesis presentada en escenarios de movilización artística y que logra recoger la problemática estructural de las basuras, según la lectura del proceso, las afectaciones locales y los planteamientos políticos del mismo:

En el sur de la ciudad y en especial en Ciudad Bolívar no hay políticas claras de recolección de basuras, debido a que barrios informales no cuentan con lugares donde disponer de sus residuos para ser recolectados por las empresas de aseo, convirtiéndose las fuentes hídricas, las canteras abandonadas y las esquinas en los únicos espacios donde la comunidad pueda arrojar estos residuos. Este tema empieza a ponerse más crítico cuando desde hace más de 30 años se ha impuesto el basurero más grande de la región en la zona, afectando un ecosistema estratégico de la estructura ecológica del río Tunjuelo el cual es uno de los drenajes naturales del páramo de Sumapaz. Es así que la irresponsabilidad de los operadores y el estado ha hecho derramar lixiviados al río, convirtiendo el basurero en una bomba de tiempo, ya que no cuenta con el manejo técnico adecuado para evitar deslizamientos, explosiones y generación de plagas. Ante esto debemos resaltar las propuestas de reciclaje y reutilización que las comunidades han emprendido pero no es suficiente ante la magnitud del fenómeno. La administración debe resolver el tema del botadero y promover la administración y gestión comunitaria de las soluciones a implementar. (Campaña Porque Vuelva la Vida, 2017).

#### 6.3.4. Expansión urbana y vivienda digna:



---

Fotografía 7: *Barrio Informal Maravillas de Dios –subcuenca quebrada Limas*

Probablemente este sea el eje más complejo de desarrollar, en tanto encarna todos los conflictos propios de una formación social como la colombiana, y particularmente de sus ciudades, siendo Ciudad Bolívar y el corredor sur occidental de la ciudad región, como se ha descrito, un escenario de disputa permanente por la vida, donde se concentra la mayor cantidad de población de la ciudad región, producto del desplazamiento forzado nacional e intraurbano.

En el desarrollo de la categoría de Formación Social Urbana delimitada en el contexto teórico, se aportaron elementos generales para describir la formación de las ciudades latinoamericanas y de la ciudad de Bogotá, los cuales han sido clave para el proceso a la hora de acercarse a las dinámicas en la periferia suroccidental y comprender la realidad que recrea.

Sobre ello, la organización manifiesta estar en la dinámica de intentar comprender cada vez mejor este gran conflicto, pues la multiplicidad de actores y dinámicas hacen que todos los fenómenos, que de este proceso se deriven, sean muy cambiantes y, que, aunque hayan

relaciones históricas y materiales concretas para explicarlo de manera general, llegar a la caracterización puntual pasa por varios momentos que la misma organización ha enfrentado a la hora de comprender las dinámicas de crecimiento de la ciudad en este borde sur.

Al respecto, la mencionada ONG de Derechos Humanos afirma resalta que el conflicto colombiano trasciende el horizonte socioambiental de la experiencia hacia un dialogo aún más estrecho con las dinámicas sociales, políticas y económicas que enfrenta la propuesta, afrontando retos de comprensión de realidad pero sobre todo de actuación sobre ella:

El caso de Bogotá ratifica que la ciudad capital se ha convertido en la principal receptora de víctimas del conflicto armado y la violencia generalizada del país. Indica, además, la forma en que se articulan de manera progresiva la crisis humanitaria y la crisis social histórica, y de qué manera en las zonas periféricas en las cuales se han visto obligados a convivir las víctimas y los pobres urbanos, la presencia de formas de violencia económica y socio política no es la excepción sino la regla (CODHES, 2014, P11).

En este sentido, la CPVV se ha conformado y movilizó con y junto a personas de diversa índole, dentro de ellos campesinos desplazados por la violencia bipartidista, quienes forjaron el barrio Vista Hermosa y Nueva Colombia; afro descendientes víctimas del conflicto armado; reinsertados de grupos guerrilleros y paramilitares; jóvenes hijos de campesinos que encontraron en Ciudad Bolívar en las últimas décadas, un hogar para todas y todos.

Aclara la líder promotora de la campaña Porque Vuelva la Vida, “llevo más de 44 años viviendo en este barrio, fui una de las primeras para este lado, porque inicialmente sólo había 7 casas más al norte hacia la estación de Manitas” (M. Caro, 2020, entrevista personal, enero 28 de 2020).

Igualmente se identifica que el proceso de formación de la localidad tiene las siguientes características, las cuales han sido identificadas por el proceso en su primer momento de reconocimiento de la formación de esta periferia:

Uno de los principales conflictos ha sido la tenencia de la tierra, pues existían muchos predios baldíos... en los años 40, se iniciaron procesos de parcelación en Ciudad Bolívar, con la división de grandes haciendas, como La María, Santa Rita, Candelaria y Casa Blanca. Para esa misma época, la minería se consolidó como actividad económica, cuando un terrateniente construyó hornos para la elaboración de ladrillos y permitió que varias familias trabajaran para él a cambio de una porción de tierra. (Bolívar, 2013, citado en GEA & ARI 2018).

En medio de estas circunstancias nacieron barrios sin ningún tipo de planificación, a los que llegaron también campesinos despojados de sus tierras. La localidad 19 pasó de tener 50.000 habitantes en los años 50 a contar con 616.455 habitantes en 2005. (DANE, 2005) Los predios ilegales que se vendían en la localidad, no tenían acceso a servicios básicos de saneamiento, educación, salud, recreación, tampoco se tenía conciencia de los riesgos de construir en zonas aledañas a la ronda del río Tunjuelo, la localidad se construyó sin una figura administrativa, fue necesaria la organización de la comunidad para exigir la presencia de la Alcaldía para garantizar los equipamientos mínimos en la Localidad.

Es importante dimensionar lo que se está planteando referente a la expansión urbana, pues no sólo es el acelerado crecimiento de la población y el impacto ecológico que esto implica, sino que para el caso de Ciudad Bolívar, son las condiciones en las que esa población aumenta, según la Secretaría Distrital de Salud (2015, p.11) el 70% de la población se encuentra en estrato 1 y 19% en estrato 2, lo que implica ser población de bajos ingresos, tener malas condiciones de

vivienda y entornos desfavorables para la salud de la población, en especial para la población en edades vulnerables (Paraíso Quiba, Bella Flor, La Torre, Cordillera del Sur, Naciones Unidas, Brisas del Volador, Villa Gloria, Juan Pablo II, Sumapaz, México, Lucero Alto, Gibraltar Sur, Compartir).

Entonces, en la construcción del presente eje la mirada del ecosistema y sus múltiples afectaciones se entrelaza con las dinámicas sociales, por lo cual se deja claro que reivindicar la defensa del bosque seco o de cualquier estructura ecológica en una ciudad atiborrada de gente, es insuficiente ante la complejidad de la realidad con que la ciudad se expande, desbordando algunas pretensiones ambientalistas de orden conservacionista, que no tienen en cuenta la producción social del territorio:

En este ecosistema subxerofítico se localizan conflictos históricos, donde se presentan tensiones económicas, sociales, culturales, políticas y ambientales, lo que limita su conservación y protección. Los cerros suroccidentales, donde se encuentra Ciudad Bolívar, y el municipio de Soacha, son territorios estratégicos, destinados a abastecer los materiales de construcción que requiere la ciudad en el nombre del progreso” (GEA & ARI, 2018).

Lo anterior hace clara referencia a los procesos de extracción minera, como interés predominante en el territorio, pero a esto se le suma el tema de vivienda, que cada vez y con más fuerza, empieza a ser un renglón estratégico para el capital, que incluso disputa con la minería y donde la masa de empobrecidos llega para encontrar un lugar que habitar.

De esta manera el Riesgo empieza a tornarse en una realidad determinante para la garantía de la permanencia de las comunidades donde se han asentado y donde la población más precarizada sigue llegando a diario a asentarse, generando conflictos socioambientales,



económicos, de seguridad y acceso a educación, trabajo, educación, salud, vivienda y hábitat alarmantes.

De esta manera, el reasentamiento de viviendas ubicadas en una de las zonas declaradas en riesgo por el Acueducto EAAB en la ronda de la quebrada Limas, ha sido eje central de la experiencia, pues allí surgió la necesidad de articular el movimiento de mujeres que se dieron a tarea de recuperar la ronda de la quebrada Limas desde el año 2003, mediante iniciativas vecinales destinadas a limpiar la ronda y auto gestionar el hábitat.



Fotografía 8: *Asentamiento de barrios informales en zonas de riesgo y contaminación.*

Fue así como se logró recuperar ecológicamente lugares que habían sido abandonados por el IDIGER y la Empresa de Acueducto de Bogotá, en donde luego de reasentar viviendas, se habían dejado una gran cantidad de escombros, los que con el paso del tiempo se convirtieron en escenarios de todo tipo de inseguridad. En ese escenario, la propuesta que hoy se documenta

recuperó ecológica y paisajísticamente y aportó a la construcción de tejido social del sector (D. Carrillo, entrevista personal, enero 30 de 2020).

Fue así como en el año 2015, el Instituto Distrital de la Gestión del Riesgo y Cambio Climático IDIGER, declara esa zona en alto riesgo y comienza un proceso de desalojo y demolición de viviendas. El hecho motivó la organización de la comunidad frente a las amenazas ambientales, y la recuperación de viviendas con la ayuda de ingenieros, abogados y líderes sociales. Al respecto, los testimonios de los líderes sociales advierten que:

El proceso de reasentamiento en este sector ha sido declarado un riesgo ambiental por parte del IDIGER mediante la resolución 7068, que es un concepto técnico que determino como toda la quebrada zona de riesgo ambiental. Entonces el IDEGER ha destinado casi 14 puntos de riesgo ambiental, en las cuales se ven afectadas ocho mil familias aproximadamente... en este barrio Nueva Colombia llevamos 33 años viviendo acá y ahora el IDIGER ya viene como de 3 años, 4 años hacia atrás diciéndonos que nos van a desalojar. (Creciente Popular 5 de octubre del 2015).

Al respecto se ha construido una mirada crítica del concepto de riesgo, al ser reinterpretado a partir de su caracterización por parte de las instituciones. Los líderes y las comunidades lo han resignificado desde la comprensión de la organización espacial de clase, al afirmar que:

Gran parte de Ciudad Bolívar está en zonas de riesgo, bien sea por remoción por inundación y sabemos que el riesgo se mide no solo por el riesgo físico sino social y económico eso qué quiere decir que en barrios ricos o proyectos de grandes empresarios puede mitigar el riesgo volviéndolo cero, cosa imposible para la

localidad que ve en el riesgo una amenaza del Estado para reasentar y re urbanizar el suelo para generar renta” (J. Carrillo, entrevista personal, enero 30 de 2020).

Pero a esto se suman los grandes retos que implica dar continuidad a una propuesta de recuperación y restauración socioambiental con todas las limitaciones y problemáticas que esto implica, pues tal como lo establece Pradilla (2018, p:18 ) en las últimas tres décadas se han multiplicado los conflictos territoriales en las metrópolis latinoamericanas, lo que este autor atribuye a la agudización de sus contradicciones y conflictos sociales causados por la acumulación de capital en el neoliberalismo e incluye a nuevos actores.

Estos actores tienen todo que ver con la expansión urbana de que tiene lugar en Ciudad Bolívar y el corredor sur occidental, pues no solo no está exento, sino que es protagonista del emplazamiento del el capital inmobiliario-financiero, lo cuales se articulan al proceso de “modernización” urbana en las periferias a partir de la producción de conjuntos de viviendas de interés social (VIS), hecho que se ve potenciado por el neoliberalismo económico y las nuevas funciones estatales correlacionadas que según el mismo Pradilla autor han reforzado su alianza histórica.

El fenómeno no es extraño para los líderes de las organizaciones al advertir que:

En este momento hay un debate muy fuerte a nivel distrital porque precisamente en ese fortalecimiento de ciudad neoliberal el tema ecológico y ambiental está tomando nuevas dimensiones, la ciudad al alcanzar un límite físico pues está comenzando a redimensionar y reclasificar los potenciales ecológicos de la ciudad, entonces se está dando un debate muy álgido y fuerte entorno a que pasa si ya no hablamos de estructuras ecológicas principales o estructuras ecológicas de la ciudad, sino que lo mezclamos con espacio público eso tiene grandes

implicaciones y creemos que un debate como el de la campaña “porque vuelva la vida” en donde estamos restaurando y recuperando una parte de la estructura ecológica principal (S. Herrera, entrevista personal, diciembre 12 de 2019).

En este sentido, la pregunta de los habitantes en este proceso de reasentamiento se acerca plenamente al conflicto que el líder ya describe: “cómo es posible que acá nos van a hacer perder 30 años de historia del barrio, lo que yo construí con mi esfuerzo, y me van a trasladar a unas casitas, pequeñas, que no las construimos nosotros sino una constructora” (Producto audiovisual, Campaña Porque Vuelva La Vida, 2015).

Es decir, el conflicto más concreto que el proceso ha caracterizado respecto a la expansión urbana es, por un lado, la necesidad de vivienda inminente que tienen millones de habitantes empobrecidos, que migran dentro la misma ciudad región y se asientan en las franjas borde, donde parte del control lo tienen las estructuras paramilitares que desde el 2005 se asientan en la ciudad de Bogotá, y, por otro, los intereses que tiene el sector privado de la construcción en estos mismos terrenos y otros en los municipios de la región (Madrid, Mosquera, Funza etc.) para urbanizar a través de VIS, y para lo que el Estado genera políticas de expansión monetaria y crediticia. Así las cosas, el Estado apalanca las constructoras para endeudar a la clase trabajadora con créditos hipotecarios, por ello se afirma que:

Aunque en el marco constitucional prima la protección de los bienes colectivos y así lo asegura el ART 10 de la ley 388 de 1997, proclamando la protección, conservación y prevención de riesgos naturales, al igual que exige políticas, directrices y regulaciones sobre prevención de amenazas en el territorio, estos espacios llamados públicos, los han venido apropiando los entes privados, como las constructoras o el Estado a través del Acueducto, la CAR y otras instituciones

que actúan desde sus intereses de clase, destinándolos al deterioro a través de la expansión urbana sin regulación y con propósitos clientelistas. Así mismo, sobre estos escenarios se asientan actividades ilegales sin control alguno, como la quema de árboles para la extracción de carbón vegetal, la minería legal e ilegal, vertederos de basura y en determinados momentos son cedidos al capital privado para su gestión, nuevamente ratificando que el Estado no tiene la capacidad de gestionarlos y que la comunidad debe reducir su rol a ser consumidor de lo que el privado le venda. (ARI, 2018).

Respecto a este complejo entramado de conflictos, se identifican las siguientes reivindicaciones que el movimiento ha abanderado en su proceso de recuperación, pero también de lucha por la vivienda digna:

Hemos exigido la mitigación de zonas donde el riesgo no es tan alto, pero que esto se haga a través de empresas comunales, con gestión social y comunal, hemos exigido que las personas que por cuestiones netamente físicas se deben reasentar que se haga bajo el parámetro de mejoramiento de la calidad de vida y no bajo la deuda y la desterritorialización” (J. Carrillo, entrevista personal, enero 30 de 2020).

Así, el eje de expansión urbana adquiere dimensiones más complejas en este paulatino proceso de crisis del modelo neoliberal al que nos enfrentamos, en tanto ha representado contradicciones, tensiones y dificultades para explicar los fenómenos propios de este eje, generando una disputa política directa y compleja en el territorio, poniendo grandes retos a los escenarios de articulación y construcción de propuestas alternativas a dimensiones tan complejas de la realidad social.

Desde el interés de comprender los conflictos socioambientales que caracterizan la periferia suroccidental, se evidencia que la CPVV asume la experiencia y la investigación social, el contacto con las comunidades y el seguimiento a las problemáticas como un método de abordaje de la realidad, que hasta ahora le ha permitido identificar que el crecimiento de la ciudad está actualmente marcado por la expulsión cotidiana de familias y comunidades enteras de los centros y aglomeraciones urbanas a las periferias. La opción que el capital en la ciudad neoliberal ofrece a la población para acceder a los bienes de consumo mínimos para su reproducción “digna” es el endeudamiento y esto no está dirigido a todas las capas sociales.

Así las cosas, la ciudad neoliberal llega a su propio límite y contradicción: no puede explotar la fuerza de trabajo de esos grupos, porque no ha desarrollado fuerzas productivas para incorporarlo, tampoco garantiza condiciones de vida digna porque no le genera renta ni ganancias; a la vez que, es su amenaza más latente: masas enfurecidas, grupos masivos lumpenizados ocupando terrenos valiosos para las constructoras y la minería: su única posibilidad de seguirse apalancando en la crisis por la que atraviesa y a lo que solo puede responder con represión.

De esta manera, las clases populares y las organizaciones sociales que han asumido el reto de acompañar a las comunidades se enfrentan a un escenario tremendo de represión, violencia y despliegue desmedido de fuerza para contener el descontento social; lo que implica un reto importante a los procesos de transformación social que motivan la lucha por la vida digna, como es el caso de la CPVV y todos los actores que le han impulsado.

Se resalta entonces la respuesta que el proceso ha proclamado públicamente en sus escenarios de movilización, en los contextos más hostiles de paramilitarismo y precariedad, no con el ánimo de exaltar el populismo o la beligerancia desmedida con que muchas veces actúa la organización

social en escenarios donde no hay ni incidencia o capacidad. Todo lo contrario, con ello se pretende resaltar que la posibilidad de posicionar esta proclama en una plaza pública con estas características, se debe al arduo trabajo de base, articulación con la comunidad y capacidad de incidencia en la comprensión de la realidad, generando la confianza de hacerlo, aun con todos los riesgos que esto implica en un país como Colombia, donde ser líder social es un delito.

Por estas razones y muchas más hoy y aquí los habitantes de Ciudad Bolívar decimos que la construcción de un territorio ambientalmente soberano si es posible, si seguimos articulando nuestras huertas, casas comunitarias, jardines, bibliotecas y expresiones artísticas en pro de la vida y denunciando los actos de muerte que causan la minería, la contaminación del agua, el mal manejo de nuestras basuras y la desastrosa planificación de nuestra ciudad. **¡El desarrollo no puede seguir siendo para unos pocos a costa de las mayorías!** (Campaña Porque Vuelva la Vida, 2017)

Finalmente, y a modo de conclusión de este apartado, que tuvo como objetivo consolidar la fundamentación política de la experiencia, se resaltan tres elementos que han marcado la praxis del proceso en clave de retos y certezas en el campo de la disputa política:

**1.** Aunque el conocimiento y uso de las herramientas democráticas ofrecidas por el Estado y los organismos internacionales es un camino viable y necesario, esto no constituye las respuestas a las exigencias ni tácticas ni estratégicas de los movimientos populares, lo que implica un reto importante en la concepción de la disputa política; por el contrario invita a que las organizaciones construyan mecanismos propios de exigibilidad y presión que se complementen con estas formas pero que propendan por la construcción de alternativas a las impuestas por el derecho liberal, claramente orientado a defender el Estado burgués y sus intereses de clase.

**2.** El relacionamiento con las bases sociales, es fundamental para la construcción de política, las transformaciones no serán posibles si el movimiento social suplanta de las masas, donde los intereses y las dinámicas sean dirigidas por unos cuantos y no exista apalancamiento real de la población que sufre las consecuencias más deplorables del modelo neoliberal y el modo de producción capitalista.

**3.** La disputa socioambiental constituye una lucha por la transformación de la sociedad, en las relaciones medioambiente – sociedad, pero anclada a las relaciones productivas que las organiza. La construcción de alternativas, parte de la necesidad de comprender la realidad como un todo con sus particularidades, no de manera fragmentada, ni totalizando relaciones en particular, sino tejiendo relaciones dinámicas permanentes. Por eso el método de trabajo y construcción de política está atravesado por la constante necesidad de comprender la realidad para transformarla, la relación dialéctica entre esos dos procesos no puede abandonarse, así implique retroceder, detenerse o replantearse, cuantas veces sea necesario, pues la disputa no es aquí y ahora, es histórica.



#### 6.4. Gestión del proceso organizativo:



Fotografía 9: *Jornada de Trabajo 2018 Ronda quebrada Limas*

Esta segunda parte del análisis e interpretación crítica de los datos se orienta en clave de presentar resultados en lo que respecta a la gestión del proceso, sus articulaciones y desarrollo organizativo. Se han dado algunas claridades en el primer apartado que, ubican a la campaña como una organización de carácter popular, ambiental y social, pero también sobre la influencia que ejercen actores politizados que han motivado la campaña como una posibilidad de dialogo entre la comunidad, otras organizaciones y con instituciones. De esta manera el proceso no se puede considerar como un colectivo de trabajo que se junta bajo un mismo interés, lógica etaria o afinidad temática, sino como un esfuerzo organizativo que, amplía sus horizontes en pro de la articulación e incidencia territorial.

Así las cosas, el objetivo de este apartado es comprender las potencialidades y dificultades del proceso de recuperación socioambiental en la ronda de la quebrada Limas, lo que debe superar la

revisión o recopilación de las metodologías y actividades desarrolladas para la recuperación en sí misma; y se consolida más como una valoración política del alcance social que tiene la iniciativa en dos categorías que se logran definir a partir de la interpretación crítica de la experiencia: 1) Articulaciones y Fortalecimiento y 2) Estructuración y consolidación de un referente popular.

#### **6.4.1. Articulaciones y Fortalecimiento:**

Lo primero que se debe anotar respecto al proceso de articulación de la CPVV son las relaciones organizativas que tiene este el referente con el movimiento social y algunas organizaciones sociales que han incidido en su cualificación y gestión.

Lo que a nosotros nos parece clave es comenzar a incentivar la construcción de un movimiento social, incentivar la construcción de un movimiento también comunitario que se apropie del territorio y que también tenga tanto argumentos técnicos, como argumentos sociales en el sentido de empezar a proponer en el territorio (Audiovisual Campaña Porque Vuelva la Vida, 2015).

Un referente recurrente es la Asociación Red Itoco ARI, proceso organizativo que articula colectivos de trabajo de diferentes lugares de la ciudad región e incide en la comprensión de la realidad de los territorios a través de propuestas educativas, investigativas, culturales, artísticas, comunicativas y económicas que han permitido la cualificación y articulación en red de procesos sociales, colectivos juveniles y docentes, desde un enfoque regional y de construcción de movimiento social.

...es por ello que su trabajo político y organizativo se desarrolla en Bogotá y algunos municipios de la sabana. Bajo esta perspectiva la red centra su trabajo formativo y territorial en las principales problemáticas por las cuales atraviesa la ciudad y la región siendo los municipios de Madrid, Facatativá, Soacha y la

localidad de ciudad Bolívar los principales escenarios de su trabajo territorial y comunitario. Esta red está conformada por líderes, profesores, voluntarios y estudiantes. En esta oportunidad el colectivo en particular que desarrollaría el proyecto es el colectivo Amauta que hace parte de la Asociación como uno de sus colectivos territoriales, el cual tiene como escenario de trabajo Ciudad Bolívar, y viene desarrollando una propuesta de articulación con la comunidad de incidencia ambiental y social: Campaña por que vuelva la vida (ARI, 2018c).

Ahora bien, frente al rol que ARI ha desempeñado en el desarrollo de la CPVV se plantea lo siguiente:

Yo creo que ha sido muy importante, porque nosotros hemos a partir de diferentes herramientas dotado de condiciones a la comunidad y a las organizaciones allí presentes para dar buenos avances en su construcción de propuesta, creo que lo más importante ha sido poder generar este acompañamiento porque este garantiza que existan unos niveles de continuidad y sostenibilidad de las propuestas el acompañamiento garantiza recursos y profesionales, y fortalece visiones y medidas que sirve para que la apuesta pase también en la comunidad de ser puramente coyuntural o de desarrollo muy parcial a ser una experiencia ya consolidada y que se mantiene e incluso logra vincularse en el plano de la organización comunitaria y de base del barrio” (S. Herrera, entrevista personal, diciembre 12 del 2020).

A lo anterior se suma que las condiciones para el desarrollo de trabajo comunitario en Ciudad Bolívar, como otras zonas periféricas de la ciudad no son fáciles en términos de seguridad, pues existe un control de organizaciones paramilitares que desarticula procesos de organización social

que cuestionen el orden establecido. Sobre ello, se afirma que la articulación con procesos más grandes y con mayor capacidad blinda de alguna manera a los y las líderes y da seguridad a la comunidad para avanzar en terreno.

Sin embargo, frente a la adversidad creada por las condiciones sociales, económicas, políticas y ambientales propias de la experiencia desarrollada, la conciencia sobre la necesidad de afianzar aún más los lazos de unión:

La unión hace muchas fortalezas, entre esas que las organizaciones no seamos flanco fácil para grupos armados o utilizados por tradicionalismo políticos y clientelares dentro de nuestro quehacer y eso se ha hecho a través de la articulación comunitaria en mostrar que se puede ser poder y se puede gobernar el destino por lo menos de nuestros lugares más inmediatos claro está en perspectiva de articulación a nivel ciudad y país. En eso las organizaciones comunitarias y la Red Itoco son conscientes y propositivas, son referentes de formación, organización y disputa política”. (M. Caro, entrevista personal, enero 28 de 2020).

De esta manera, queda explícita la relación entre los tres procesos y la lógica de su articulación. ARI, por un lado, articula colectivos de diferentes lugares de la ciudad región, dentro de los cuales se encuentra Amauta en la localidad de Ciudad Bolívar, proceso que surge en el 2009 desde una perspectiva juvenil y artística a partir de la educación popular entre jóvenes acompañados de profesores arraigados en el territorio y la acción artístico cultural en barrios como Nueva Argentina en Jerusalén y posteriormente en Nueva Colombia.

Sin embargo, después de una debilitación de la dinámica juvenil, surge la necesidad de ampliar el proceso a otras iniciativas sociales, ambientales, vecinales y comunales, a partir de lo cual nace la iniciativa, mirada que permitió la conformar de un referente más amplio: la

Campaña Porque Vuelva la Vida. En el año 2013 este empezó a ser ese referente común y aunque la CPVV ha estado orientada, direccionada e influida por la Red Itoco desde una lógica de la gestión de recursos y cualificación y el colectivo Amauta, desde una orientación práctica y organizativa, el proceso toma fuerza propia y se nutre significativamente de más experiencias y busca esencialmente cualificar una iniciativa que era de carácter vecinal y local pero con múltiples dificultades de proyección, en tanto carecía de horizonte estratégico y de actores que mediaran en los conflictos cotidianos de los y las líderes.

En esa dirección, se destaca que:

La CPVV ha sido un escenario de articulación de experiencias comunitarias alrededor, no solo de la recuperación ecológica sino también del tejido social lo cual la ha llevado a dar reflexiones más profundas alrededor de temas de reordenamiento y calidad de vida de las comunidades. Esta nos ha permitido fortalecernos, no solo al Colectivo Amauta del cual yo hago parte, sino a las JAC, fundaciones y otras organizaciones las cuales se articulan para que haya un espacio de interlocución y diálogo permanente con las instituciones del Estado y otras organizaciones” (Entrevista Líder colectivo Amauta, Bogotá (30 de enero del 2020).

Por otro lado, se debe anotar que los antecedentes de la CPVV se ubican principalmente en los esfuerzos de vecinas que recuperaron predios de la ronda de la quebrada que se ubican frente a sus casas, los cuales quedaron abandonados una vez que el Acueducto ejecutara el proceso de reasentamiento en el 2003, predios que quedaron abandonados con escombros y basura y que ninguna institución se apersonó de limpiar y mantener, hasta que la comunidad y la Junta de Acción Comunal JAC del barrio Nueva Colombia se dan a la tarea de recuperar a través de su

comité ambiental.

...como integrante de la junta de acción comunal de barrio Nueva Colombia, en el comité del medio ambiente, hemos venido desarrollando el programa de hacer aseo a la Quebrada para la recuperación ambiental de nuestro brazo derecho de la Quebrada Limas; invitamos a la gente cada 3 meses a hacer esta gestión que estamos haciendo aquí, este trabajo; (...) es hacer educación ambiental, pero la educación ambiental, para mi es puerta a puerta, contarle a la gente por qué hacemos nosotros esta labor y para qué la hacemos. La hacemos porque nosotros tenemos que rescatar nuestra quebrada. (Noticias UNO, 2015)

De esta manera, la organización adoptó una forma de operar por medio de las jornadas de aseo a la quebrada, a las cuales se sumó el colectivo Amauta, estableciendo relaciones con la JAC del barrio Nueva Colombia y con otras vecinas y vecinos que, desde iniciativas individuales habían asumido un rol de liderazgo en el mantenimiento de la ronda de la quebrada a partir de la creación de huertas:

Después de esta huerta Mariela, que anteriormente se llamaba yo-mari, se vino la huerta de la señora Ligia Calderón y luego la huerta de los chicos de Amauta, también está la huerta Ronda Limas que la dirige Doña Reina, solo que ella es muy reservada y no se contacta mucho con nosotros... pero ahí creamos muy buenos productos como cilantro, lechuga. Yo le doné árboles a ella y a los vecinos, doné plántulas y árboles a la señora Ligia y ahora hace menos de un mes se creó la huerta de Leandro, que está ubicada a espaldas de doña Ligia, también hay una en Nueva Colombia la cual apoyé con semillas y plántulas y ahí tengo algunas en crecimiento para donarles. También está la huerta de Don Jorge

Sánchez” (M. Caro, entrevista personal, enero 28 del 2020).

En esta medida, el colectivo Amauta imprime una mirada de articulación a las iniciativas aisladas que se daban en el territorio alrededor de la apropiación y limpieza de la ronda de la quebrada Limas. Por un lado, el colectivo motivó a los actores en la construcción de un referente común que permitiera generar acciones concretas sobre la recuperación de la ronda, por otra, invita a reflexionar colectivamente sobre los conflictos de la quebrada Limas y la necesidad de sensibilizar a la comunidad al respecto, así como de generar mecanismos de interlocución con las instituciones sobre medio ambiente y hábitat. Además, otra motivación estuvo en la necesidad de adelantar acciones de gestión social del hábitat, en vista de la desprotección y olvido por parte de las autoridades estatales:

Lo que motivó este ejercicio fue el incumplimiento de las múltiples exigencias por parte de las entidades encargadas de la limpieza de la quebrada, la canalización de aguas servidas, la limpieza de escombros de casas demolidas, la reubicación digna de viviendas en riesgo y la mitigación del mismo. Pues estas exigencias no fueron atendidas y han implicado muchas dificultades para la comunidad, es decir más retos en la recuperación de espacios comunes” (GEA & ARI, 2018).

Es necesario reconocer que el proceso de articulación también estuvo atravesado por el escepticismo de las vecinas líderes de la iniciativa en lo que respecta a la apropiación comunitaria y colectiva de la ronda, ya que no solo había una serie de incumplimientos y mal manejo por parte de las instituciones, sino que las líderes de la recuperación habían sido objeto de ataques y acusaciones por parte de otros vecinos y vecinas y de las JAC, hecho que desmotivaba su quehacer, por lo que la iniciativa de articulación le dio un nuevo impulso, fuerza

y posibilidad de mayor impacto.

Ya la gente no lo trata a uno mal como antes cuando se estaban iniciando estos trabajos, que le decían a uno ladrona que estaba buscando si buscaba enriquecerse que si iba hacer casa y por eso se estaba apropiando de los lotes. No, no, no, yo no quiero nada de eso yo soy muy consciente que esos terrenos son del acueducto yo lo tengo muy en cuenta a mí lo único que me interés es recuperar en tejidos social, que la gente se integre y obsequian plantas, gente viene a que les obsequio una verdura una aromática porque no tienen para comprar, eso se hace y ya viene mucha gente a eso y se ha dado cuenta de que esa recuperación ha servido muchísimo. (M. Caro, entrevista personal, enero 28 de 2020).

De esa manera, se hace énfasis en que el acompañamiento a la conformación de un referente amplio en el sector estuvo fundamentalmente atravesado por la necesidad de cualificar ejercicios comunitarios y posibilitar condiciones para su crecimiento e incidencia, por ello:

La Red Itoco desde hace casi cinco años hemos generando un proceso de acompañamiento, de fortalecimiento y de trabajo conjunto con el colectivo Amauta en el sector de Vista Hermosa en la localidad de Ciudad Bolívar, sobre todo en labores relacionadas con la recuperación y restauración del brazo derecho de la quebrada Limas. La Campaña Porque Vuelva la Vida se ha convertido en un referente y en un instrumento de gestión de las comunidades aledañas a la quebrada, para encontrarse, para formarse, para diagnosticar y escribir las problemáticas de su entorno más inmediato y obviamente también para desarrollar, planear y generar acciones que permitan la transformación de sus espacios de sus zonas comunes en este caso de un espacio como la quebrada



Limas, que es una franja que de alguna manera interactúa con el territorio, con las viviendas y que por falta de influencia y presencia institucional y de cuidado por parte de la administración ha quedado en saldo y pues son las comunidades desde la campaña las que vienen gestionando esta parte del territorio. (S, Herrera, entrevista personal, Diciembre 12 de 2020).

A modo de síntesis, frente a este proceso de articulaciones y fortalecimiento político organizativo, se presenta a continuación un diagrama que sintetiza las relaciones organizativas que han girado en torno a la campaña, a partir de su descripción, con lo cual se ha potenciado una iniciativa comunitaria que con la vinculación de los planteamientos del movimiento social y las organizaciones de Bogotá Región, logra tomar fuerza política para convertirse en actor organizado con capacidad para sentar una posición estructura frente al ordenamiento territorial y para construir propuestas de ciudad y de país.

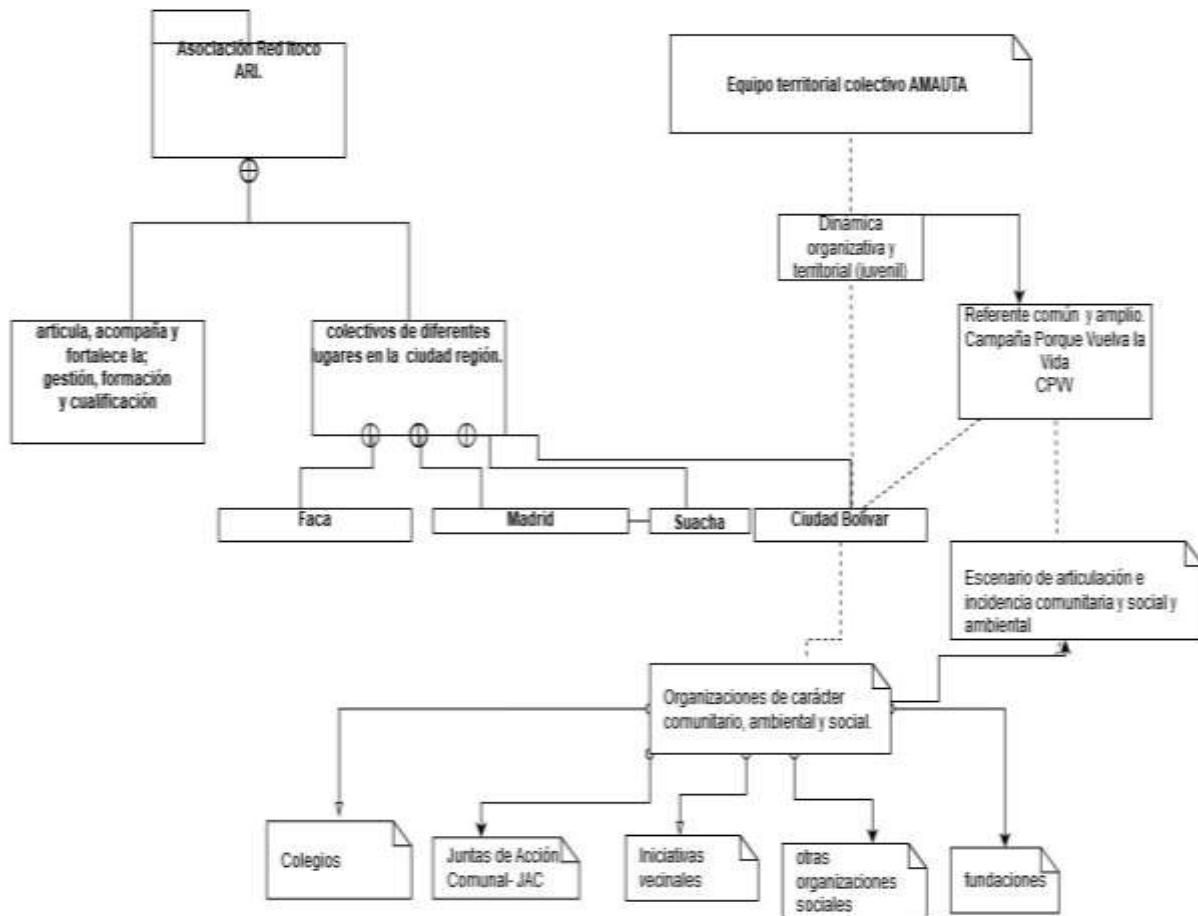


Figura 3: Diagrama de elaboración propia: síntesis del proceso de articulación y fortalecimiento político organizativo (elaboración propia).

### 6.4.2. Estructuración y consolidación de un referente popular

Como resultado de la interpretación crítica de la experiencia, se puede establecer que la CPVV puede ser sintetizada en 2 fases. Una fase inicial que comprende desde el año 2013 hasta el año 2015, cuando su funcionamiento giraba en torno a ejes de trabajo que recogían lo que las expresiones sociales, vecinales y comunales estaban dinamizando en el barrio Nueva Colombia y Vista Hermosa, territorios aledaños a la Quebrada Limas, en el sector del Lucero Alto. En gran parte, estos ejes fueron el reflejo de las motivaciones de los actores en la recuperación y apropiación comunitaria de la ronda de la quebrada, atendiendo a las potencialidades que en

aquel momento tenían las organizaciones, donde el colectivo Amauta desempeña un papel importante en tanto armoniza las relaciones entre las distintas iniciativas, pero no impone una estructura en particular.

Fruto de esas relaciones iniciales, se ve la necesidad de adoptar un nombre y un logotipo, encontrando en esos referentes la posibilidad de diagnosticar unos intereses comunes y a la construcción de acuerdos, y sobre la necesidad de recuperar el tejido social, por un lado y por otro, incidir en la recuperación de la ronda de la quebrada.



*Figura 4: Logotipo 2013 – 2018*

El logotipo se construyó colectivamente, a partir de la recolección de ideas de lo que implicaba que volviera la vida, nombre sugerido por una vecina del sector en particular, pero realimentado por la mirada de todos y todas. Así mismo, el logotipo incluyó alusiones a los conflictos socioambientales que caracterizan al territorio y a lo que se entendía por trabajo articulado, consolidándose como un logo explícito, con todos los componentes que la campaña

se había trazado para incidir como un actor organizado y así hacer esfuerzos de articulación vecinal.

Así las cosas, esta primera fase de la CPVV entre el 2013 y 2015, se caracteriza por una comprensión democrática de la estructura organizativa, basada en relaciones de solidaridad y cooperación, donde todos los actores daban forma al escenario y proponían dinámicas para articular esfuerzos en unos ejes de acción. Se presentan los ejes y algunas de sus actividades más relevantes, producto de una síntesis de relatorías y planes de trabajo.

Tabla 8  
Ejes iniciales Campaña Para que Vuelva la Vida 2013-2015 (elaboración propia).

| Eje de Cultura  | Eje de Formación  | Eje Ambiental  | Eje de Comunicación  | Eje de interlocución  |
|---|---|--|--|---|
| Talleres de teatro y artes plásticas en diferentes espacios comunitarios como lo son: la fundación fe y alegría, casa comunitaria, la JAC Nueva Colombia, la casa comunitaria por la vida. Este eje se ha desarrollado con población como niños, mujeres y jóvenes a partir del reconocimiento del entorno socio-ambiental y sensibilización a través del arte. Por ejemplo se crean las comparsas siendo la primera la <b>Comparsa El Regreso de las Aves</b> en el marco del <b>Festival Montaña y Palabra</b> que ya se realiza desde el año 2014 pero que | Talleres y recorridos territoriales que convocan a la comunidad a reconocer las problemáticas del territorio, recorriendo sus zonas, tanto urbanas como rurales. Son una estrategia de sensibilización con comunidad en un ejercicio que se enmarca en la caracterización de problemas que se encuentran en el territorio de Ciudad Bolívar como son. la extracción de material de construcción, el depósito de residuos en zonas comunes, el mal manejo de las basuras en los vertederos ilegales y legales, la contaminación de fuentes hídricas, la intervención de los mega proyectos e industrias, la remoción en masa e | Jornadas de trabajo en las huertas y jornadas de limpieza en la ronda del brazo derecho de la quebrada limas, permitiendo así la recuperación de espacio común y la articulación entre viveros y huertas de carácter comunitario en la ronda de la quebrada como un sendero ambiental o incluso el proceso de formación con el proyecto Escuela de líderes | Producción del boletín Montaña y Palabra el cual tenía como fin dar a conocer las problemáticas que se tenían en el territorio y creación de piezas comunicativas para invitar a las jornadas de trabajo que principalmente se entregaban puerta a puerta. | Posicionamiento de la propuesta como un actor organizado que buscaba la interlocución con otros actores institucionales y no institucionales. Reuniones con los referentes de las instituciones encargadas de la ronda, movilización alrededor de la vivienda y el tema de riesgo, denuncia permanente del daño minero, el mal manejo de los residuos, la contaminación |

toma fuerza en el 2015, al comparsa *Doña Juana la mala vecina* en el año 2017.

inundaciones y cómo estas afectan en especial la quebrada limas.

Ambientales.

de las fuentes hídricas.

---

Elaboración propia a partir del desarrollo de la experiencia organizativa.

Al respecto, se evidencia que los ejes organizativos no se diferenciaron de los ejes políticos y que la propuesta se basó en actividades puntuales y poco en proyecciones estratégicas de las mismas. El único escenario que contaba con una caracterización más compleja y que hasta ahora se mantiene es el eje de formación, pues ya se perfilaba como una estrategia formativa, que para este periodo entre el 2013 y 2015, contaba con una actividad predominante: Recorridos Territoriales, como parte de una dinámica que la ARI venía cualificando desde el 2008.

Hasta este punto (2015) se identifica que en el eje de comunicación, en esta primera fase, hubo debilidades de proyección, caracterización y continuidad. El boletín Montaña y Palabra, por ejemplo ya no tiene registro ni memoria y solo se lograron sacar dos ejemplares en 6 meses. Esto evidencia una carencia de sistematicidad, reflejo de las debilidades organizativas del proceso y que, aunque se hubiera definido la necesidad de potenciar esta estrategia para llegarle a la comunidad, las capacidades estaban restringidas a una comunicación puerta a puerta. Igualmente, es de resaltar que esa comunicación voz a voz, también insidió en la confianza con la comunidad, en el dialogo frontal y directo y en las convocatorias de manera personalizada.

De esta fase se encuentran algunos folletos, comunicados y relatorías, pero poca sistematicidad en los ejercicios escritos, el proceso se volcó en este momento a una intensiva intervención de la ronda (limpieza, reforestación, cultivo, arreglo de cercas, entre otras actividades) y a la visibilización cultural de la propuesta, consolidación del Festival Montaña y Palabra y actividades artísticas con jóvenes, niños y niñas (comparsa el regreso de las aves).



*Figura 5: Comparsa el regreso de las aves*

*Imagen Comparsa El regreso de las Aves (autoría propia)*

De esta primera fase identificada, podemos concluir que las dinámicas formativas alrededor de la comprensión crítica de la realidad no fue lo único que aportó a la transformación del proceso, aunque fue parte importante y crucial para hacer avanzadas políticas, se evidencia que el trabajo de recuperación y restauración práctico, concreto, dinámico y colectivo sobre la ronda de la quebrada fue fundamental para que se fortaleciera la confianza entre los actores. En este mismo sentido, y bajo esa lógica de trabajo se legitimaron los liderazgos y se avanzó en una propuesta de gestión del hábitat de carácter popular, sin aún concebirlo de esa manera.

Inicialmente, se comprendía que el eje de medio ambiente articulaba huertas y propendía por la limpieza de la quebrada y la veeduría a las instituciones que ejercen control sobre ella, como es el caso del Acueducto de Bogotá, pero también en el escenario de la interlocución se logró identificar que el Hospital de Vista Hermosa era un actor aliado de la comunidad, aportando lecturas del territorio, nuevas relaciones y acompañamiento al ejercicio.

Si nosotros hablamos de lo más micro podemos decir que se ha logrado generar una incidencia positiva alrededor de la quebrada en los barrios vista hermosa y nueva Colombia, se ha logrado activar la organización comunal y comunitaria de esos barrios cosa que hace casi 3 décadas no se veía (M. Caro, entrevista personal, enero 28 de 2020).

Claramente en ese tránsito, que aquí se denomina primera y segunda fase, no fue tajante ni se delimita en un momento en particular, más bien es un tránsito que el proceso hace, después de este primer momento que, como ya se mencionó, fortaleció el trabajo y generó una dinámica permanente. Así las cosas, el segundo momento corresponde al periodo entre el 2018 y el 2019, teniendo en cuenta que el año 2016 y 2017 estuvieron marcados por:

- Procesos de formación ambiental y política (Escuela de Líderes Ambientales GEA, continuidad de los recorridos territoriales, etc.)
- Consolidación de relaciones políticas: Foro Socioambiental de la Media Luna Sur, colectivos de trabajo, organizaciones sociales locales, distritales y regionales, interlocución permanente con actores institucionales de la Bogotá Humana.
- Acercamiento de nuevos Actores: Colegios públicos y privados, Docentes, Universidades, Profesionales de la ingeniería, el Derecho, la Agricultura, actores internacionales, etc.
- Movilizaciones (Plantones en la Corporación Autónoma Regional y Secretaria Distrital de Ambiente y la consolidación de un comité por la vivienda de la quebrada Limas).





Fotografía 11: Mural Sobre Avenida Boyacá (Bogotá)–Foro Socioambiental de la Media Luna Sur.



Figura 5: Afiches de convocatoria a movilizaciones Foro Socioambiental de la Media Luna Sur.



De esta manera, el proceso previo permitió consolidar el proceso de la Campaña Porque Vuelva la Vida como un referente popular por la defensa y permanencia digna en el territorio para otros procesos que también avanzaban en la comprensión socioambiental de sus territorios y buscaban la manera de articular expresiones vecinales.

Así, la ampliación del trabajo permitió llegar a otros actores, como el Colegio Distrital Fanny Mickey, aportó a la ampliación del espectro a partir del trabajo con jóvenes estudiantes y a través de una alianza entre la institución educativa y comunidad organizada incidió significativamente en dos sentidos: **1)** Impactó positivamente la población juvenil del sector y **2)** Permitió la construcción de vínculos con una institución educativa y la definición de los Proyectos Ambientales Escolares PRAE durante 3 años consecutivos: 2017, 2018, 2019.

De igual modo, la mirada regional de la minería hizo que el caso de Cerro Colorado se vinculara a una lucha que trascendía el ámbito de lo local, superando la exigencia del cierre de canteras en Ciudad Bolívar, pues la minería igualmente se encuentra en un proceso de emplazamiento en la Sabana Occidente, que afecta a las comunidades de los municipios y a la estructura ecológica. Esta característica posibilitó el encuentro con organizaciones de Soacha y Madrid alrededor de la actividad minera, logrando una caracterización conjunta y la articulación de la CPVV alrededor del Canal Tibanica, el Humedal la Chucuita y la Laguna Terreros en el municipio de Soacha, así como del río Subachoque y el Humedal Moyano en el municipio de Madrid.

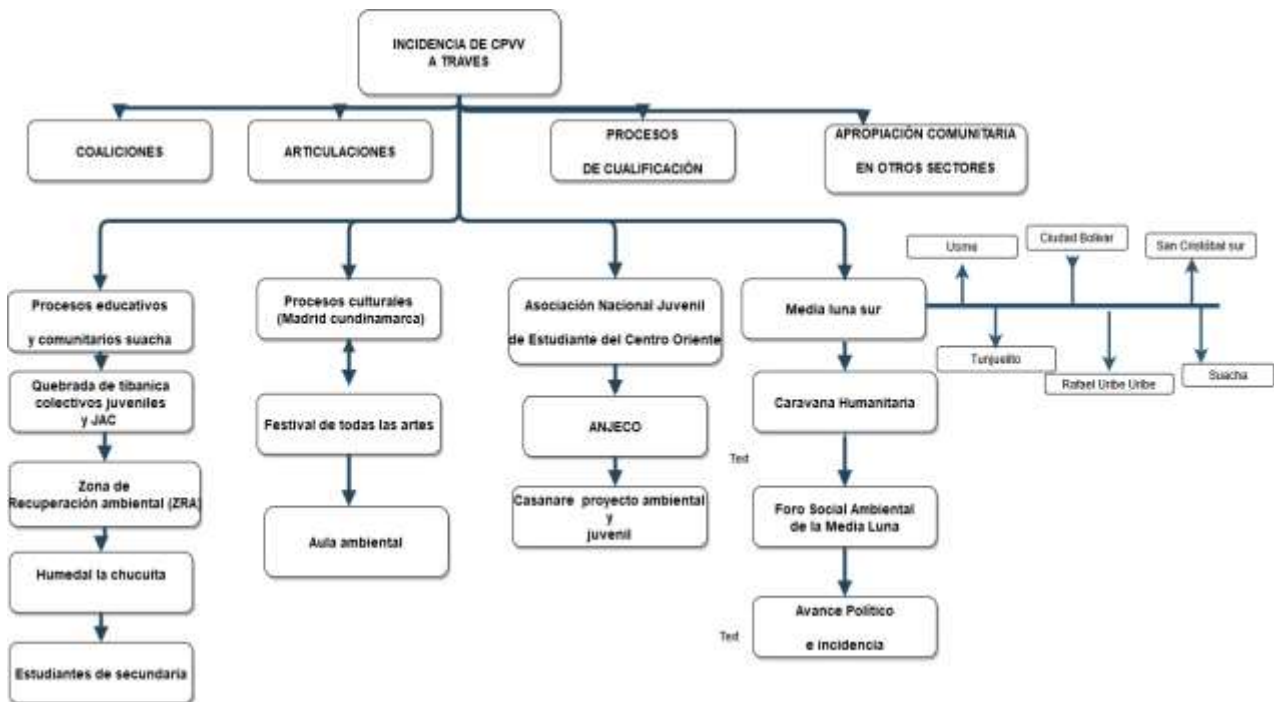


Figura 6: Incidencia Campaña porque Vuelva la Vida. Esquema de elaboración propia.

Así mismo, la experiencia con el colectivo Digna ha desarrollado la Campaña Porque Vuelva la Vida en la comuna 4 de Soacha, hecho que ha permitido constatar que no existe conflicto ambiental sin conflictos sociales y que fenómenos urbanos como la segregación social y la exclusión agudizan el deterioro de los ecosistemas locales. Respecto a los ejercicios de incidencia y articulación hacia afuera de la campaña, se construyó un esquema que sintetiza los ejercicios más relevantes, actores y lugares identificados en el análisis e interpretación de la información.

En este mismo sentido, se evidencia un avance cualitativo en los lenguajes y las metodologías de trabajo, pudiendo encontrar distinto tipo de evidencias de dicho avance, tales como fotográficas, escritos, dibujos, obras plásticas, vestuarios, poesía, micro obras teatrales,

biomurales, entre otras expresiones que dan cuenta de la creatividad con que se ha sensibilizado la a sí misma la comunidad y la capacidad articuladora de actores potentes que han pasado por la experiencia realizando aportes significativos.

Así mismo, la experiencia de producción artística permitió encontrar en la fotografía y la palabra medios expresivos de aprendizajes, sueños y aspiraciones de los participantes, pues:

A través de la fotografía y la palabra como herramientas de exploración y construcción colectiva evidenciamos que esto que llamamos Ciudad Bolívar cobija no solo a sus habitantes, sino a un gran ecosistema que debe reconocerse y apropiarse para defenderlo de grandes amenazas que atentan contra la vida digna y sus grandes posibilidades de ser un escenario para la vida, el tejido social y comunitario”. (Colectivo Amauta, 2019, p. 5).

Además de lo anterior, la consolidación de documentos, cartillas, procesos formativos, proyectos y material en general, se da principalmente entre el 2016 y 2017, años en los que el proceso se vuelca a recoger las reflexiones y a profundizar en la complejidad de las problemáticas socioambientales, que fueron sintetizados en el primer apartado de los resultados.

En suma, todos estos factores llevan al proceso a que en el año 2018 consolidara una síntesis y una nueva mirada organizativa de la propuesta.



Figura 7: Diseño de la zona de intervención sobre costura.



Figura 8: Afiche Festival montaña y Palabra Año 2018.

De ello se desprende la necesidad de un nuevo logotipo para la campaña, el cual es aportado por el colectivo juvenil Digna Natura de la Comuna 4 de Soacha, con quienes se logra establecer

un trabajo de recuperación socioambiental en la Ronda de la Quebrada Tibanica, además de una serie de intercambios alrededor de experiencias y reflexiones culturales, políticas y ambientales.



Figura 9: Logotipo campaña Porque Vuelva la Vida 2018

Es así que a partir del 2018, el proceso denota un giro en su estructura y se consolida un segundo momento, del que se destaca la definición y el carácter comunitario y popular que se le da a la propuesta, alrededor de objetivos de tipo socioambiental, de liderazgo territorial, de promoción de iniciativas juveniles, acompañamiento de organizaciones comunitarias en general, en el ánimo de propender por la recuperación de espacios comunes, la denuncia situaciones que atentan contra nuestras condiciones de vida digna y la consolidación de agendas de exigibilidad. En dicho escenario, la campaña surge de procesos cívico - populares y se posiciona como un referente local que fortalece el vínculo con la comunidad, al ser un actor válido para la interlocución con la institucionalidad y la legitimación por medio de su trabajo y apuesta colectiva.

Además se traza los objetivos e intencionalidades de la campaña:

La campaña debe informar, formar, intervenir, convocar y movilizar de manera permanente y articular más actores a través del trabajo cultural, formativo y comunicativo, en tanto debe ser dinámica y participativa, por lo que su orientación no se concentra en algunas organizaciones o personas, sino que promueve la apropiación colectiva y la organización permanente alrededor de las preocupaciones comunes, enfocándose en la intervención e incidencia práctica y reflexiva en el territorio. La figura de la campaña quiere evitar que las iniciativas individuales de transformación del territorio sigan aisladas, sin fuerza y liderazgo, buscando la articulación de esfuerzos locales alrededor de exigencias comunes”

(Propuesta Organizativa CPVV, 2018d)

A partir de ello, se entiende que el proceso reflexionó críticamente sobre su historia y consolidó unas frases de trabajo atravesados por ejes, reestructurando la primera propuesta organizativa y ampliando su mirada a otros escenarios posibles de intervención, dada la permanente articulación e interacción con variedad de actores. La campaña consolida el siguiente esquema para sintetizar su estructura organizativa para el 2018, hecho que ha marcado su dinámica.

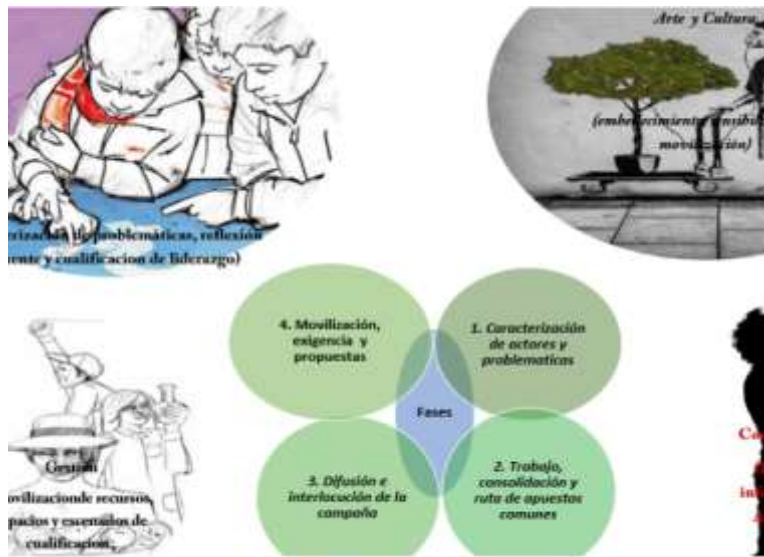


Figura 10: Estructura organizativa 2018  
Fuente: Campaña Porque Vuelva la Vida.

La propuesta consolidada para el 2018 advierte, no una manera de concebir la CPVV, sino una propuesta de intervención del hábitat desde una perspectiva organizada, política y popular, con énfasis en la adecuación ambiental del hábitat y el paisajismo.

Desde dicha perspectiva se puede decir:

Que lleguen nuevamente las aves, los pajaritos los bichitos de toda clase, la mariposa las lagartijas bueno infinidad de animalitos que ya han hecho sus nidos acá y han regresado, eso le causa a uno felicidad. En últimas ha regresado la vida y eso es importante (M. Caro, entrevista personal, enero 28 de 2020).

En respuesta a ello, se construyó una propuesta más concreta en el ámbito de la recuperación, con el objetivo de avanzar en la consolidación, ya no era solo seguir motivando el referente social y popular que sirviera para sensibilizar y concientizar a la comunidad, articular propuestas e interlocutar con actores del ordenamiento territorial, sino para consolidar un modelo de intervención en la quebrada que contara con elementos de orden técnico y especializado ya si



avanzar en propuestas de gestión del hábitat desde los sectores populares y organizados, en el marco de cualquier lugar que estuviera deteriorado por dinámicas contaminantes.

#### 6.4.3. Cualificación de la estrategia:



*Dibujo Quebrada Limas ZRA*

*Fuente: CPVV*

Las Zonas de Recuperación Ambiental se consideran un avance significativo de la Campaña Porque Vuelva la Vida en su experimentación de recuperación y restauración de la ronda de la Quebrada Limas, la cual se valora como la propuesta más concreta de maduración en términos de intervención y solución a los conflictos que aquejan la ronda y las comunidades en materia socioambiental.



La propuesta se construyó como producto de las alianzas y con el fin de buscar la cualificación y mejor comprensión de la estructura ecológica de la Quebrada Limas y sus afectaciones y con el objetivo de consolidar áreas recuperadas y de superar la visión de articulación de huertas que inicialmente se contempló como parte del eje ambiental. Aunque este paso no se ha concluido en su totalidad, se puede decir que constituye un modelo de proyección estratégica que busca superar la parcelación de la quebrada para la intervención por porciones, con el fin de empezar a entenderla como un área de apropiación colectiva que cuenta con unos tiempos y necesidades particulares.

Al evidenciar la importancia que tiene nuestra estructura ecológica en el desarrollo social y la construcción de territorio -siendo este una construcción social de relaciones enmarcadas en la historia- comprendemos que las acciones que se han venido impulsando, concretan un esfuerzo importante para la transformación colectiva de nuestra realidad. Así se consolida un propuesta que hemos denominado Zona de Recuperación Socio-Ambiental que inicialmente se ha ubicado en la localidad de Ciudad Bolívar, gestando una experiencia de recuperación en predios deteriorados por la demolición de viviendas y el abandono del estado. A partir de la apropiación comunitaria se ha motivado el reconocimiento del contexto ecosistémico y social de la quebrada Limas, importante afluente del Río Tunjuelo y las dinámicas del capital que en este escenario se han asentado, trayendo consigo segregación, deterioro y descomposición socioambiental. (CPVV, 2018) .

Esta manera de plantear el enfoque no se distancia mucho de aquella adoptada dentro de la Campaña Porque Vuelva la Vida, pues está articulada y hace parte de ella, pero enfatiza en la

estructura ecológica y aunque no deja de lado el tejido social, lleva implícita la necesidad de tecnificar las propuestas de recuperación y restauración, con el fin de especializar la intervención en el territorio. Esto no implica que se deje de lado la propuesta cultural, social y formativa, pero sí que se proyecte cómo seguir interviniendo la Ronda de manera adecuada, articulando la academia y la visión técnica a una iniciativa popular.

Una propuesta de recuperación y restauración, como las Zonas de Recuperación Ambiental, no debe desligar la responsabilidad que tiene el Estado y las empresas privadas en la reparación social y ambiental de las comunidades afectadas por dinámicas de extracción, expansión urbana en zonas protegidas, asentamiento de rellenos sanitarios, entre otras. Por el contrario, nuestras propuestas deben estar marcadas por la denuncia y exigencia” (Propuesta organizativa CPVV, Octubre 2018).

De acuerdo con lo anterior, se comprende que la tecnificación de las propuestas no implica su despolitización y que la articulación con otros actores de mayor nivel académico no implicaría una mirada funcional y tecnócrata de la propuesta. Por el contrario, se parte de una premisa según la cual, además de las grandes pretensiones de concientización, sensibilización y promoción, el cuidado ambiental y el reconocimiento de las problemáticas de la ciudad y su incidencia en la localidad, esta propuesta es una posibilidad para articular a más actores, que en efecto se han acercado a conocer la experiencia, tales como estudiantes de pregrado, maestría y doctorados en áreas ambientales e ingenierías, expertos en agroecología, entre otros.

Las Zonas de Recuperación Ambiental son resultado, primordialmente de un ejercicio de evaluación y proyección constante que permite identificar los errores

en el proceso, además de generar una conceptualización más profunda de lo que implica una ZRA y lógicamente ver las potencialidades que se iban mostrando a lo largo del proceso. ...nos dio a entender en la práctica que no bastaba solo con participar en espacios institucionales y recurrir a mecanismos jurídicos que no se cumplieran, sino que la recuperación debe pasar por la construcción colectiva de la gente que habita y enfrenta la problemática”(GRA & ARI, 2018).

Sobre las ZRA se afirma que “son espacios donde se fortalece el tejido social y se generan estrategias pedagógicas, políticas y técnicas para entender el lugar en el que habitan las comunidades y así dimensionar que todos somos capaces de transformarlo” (CPVV, 2018). Además, proponen componentes ambientales, sociales, legales y formativos que ayuden a sustentarla como una propuesta sólida que sirva para empoderar a las comunidades y construir propuestas de ordenamiento de territorio, pero que sobre todo contribuyan con la satisfacción de una necesidad social como lo es el acceso a un ambiente sano, armónico y recreativo.” (CPVV, 2018).

Tabla 9:

*Síntesis del proyecto Escuela de líderes ambientales Ciudad Bolívar 'Conociendo el territorio en comunidad.*

| <b>FASES</b>             | <b>DESCRIPCIÓN</b>   |
|--------------------------|--|
| <b>Huerta y/o vivero</b> | Estos espacios deben desempeñar un rol de mantenimiento de especies para su propagación, debe caracterizarse por ser el espacio recuperado y revitalizado de mayor área. Es generalmente por donde comienza a articularse la comunidad alrededor de la apropiación de un espacio y su mantenimiento como área delimitada en proceso de recuperación.   |
| <b>Aula Ambiental</b>    | Espacio que permite la experimentación alrededor de las prácticas de siembra y su relación con la realidad ecosistémica del territorio, es decir son funcionales a este, mitigando los impactos de factores externos. A la vez, posibilitando a la comunidad conocer los procesos de revitalización de la capa del suelo y el ciclo de la producción de alimento y plantas medicinales o endémicas. Esta aula puede darse en espacios abiertos o cerrados, pero tiene como objetivo hacer de cada espacio un lugar para el aprendizaje   |
| <b>Zona reforestada</b>  | En este espacio se introducen otros elementos fundamentales para la construcción de hábitat, en este sentido la lógica de huerta y del aula se superan y se consolida una zona de recreación, donde la comunidad pueda disfrutar de áreas verdes que fueron construidas con los aportes de la misma comunidad, siendo esto el fruto de su propia planeación y trabajo. Además, la zona reforestada es una contribución a la restauración concreta de la estructura ecológica, ya que debe ser concebida en armonía con ella, integrando un componente social que procura su cuidado y disfrute y no su saqueo y destrucción. |

Asociación Red Itoco ARI (2017).

De esta manera, se consolida una propuesta básica pero que avanza en exponer a la comunidad que el proceso de recuperación tiene tiempos y fases, y requiere tecnificar, cualificar y gestionar recursos, conocimiento y capacidad para su sostenibilidad. Ahora bien, en su

implementación los retos son grandes, entre otros, se debe adoptar mecanismos y procedimientos destinados a lograr la permanencia o relevo de los actores del proceso.

No se puede desconocer que el proceso también ha pasado por momentos críticos donde la desmotivación hace que se desvinculen personas o la comunidad y en ocasiones tenga dificultades para vincularse a los ejercicios prácticos de la campaña, lo que hace que se generen retrocesos en la medida en que la vinculación vecinal al ejercicio se disminuye por momentos y ha requerido para el colectivo Amauta y la Red Itoco hacer varios esfuerzos que motiven el trabajo (M. Caro, entrevista personal, enero 28 de 2020).

En esta medida, se afirma que la gestión adecuada de este proceso debe ser de carácter popular y comunitario y debe estar basada en la participación directa de la comunidad organizada en proyectos ambientales dirigidos a la restauración y recuperación ecológica. La articulación pasa por reconocimiento los sujetos colectivos que participan del espacio y la capacidad organizativa de proponer conjuntamente acciones de intervención y defensa de los mismos.

Este tipo de propuestas generan retos para la comunidad, toda vez que implican exigibilidad frente al cumplimiento del Estado, lo que empieza hacer apropiado por la misma comunidad para lograr la solución de los conflictos territoriales y que permite la consolidación de las bases para la construcción de poder desde la gestión de propuestas que permita superar condiciones de segregación, en este caso particular referido al hábitat.

Se entiende que esta síntesis de las ZRA lograda en el 2018, es producto de las dinámicas previas tanto en sus potencialidades como en las dificultades que se empezaron a identificar.

Cada día vemos cómo la infraestructura comunal y social se deterioran más y más; cómo la Quebrada en otros puntos se le profundiza la minería el arrojido de

residuos el crecimiento de barrios marginales con ayuda de economías ilegales en pocas palabras se profundiza las condiciones que pauperiza la vida de la gente se le da vía libre a una apuesta de ciudad región alejada de la gente y el ambiente. Yo pensaría que hay que dar un paso y es dar el debate y ampliar la articulación desde todos los ámbitos sociales para reconstruir otra forma de ciudad otras formas de vida alejadas de las lógicas de lucro de una minoría sobre la mayoría”

(M. Caro, entrevista personal, enero 28 de 2020).

Es decir, durante los cinco años durante los que la campaña ha incidido en la ronda de la quebrada y los dos que las ZRA empiezan a orientar el ejercicio, se ha hecho evidente que tanto las condiciones adversas del entorno, como los conflictos socioambientales, se agudizaron. Paradójicamente, se podía hacer un balance positivo de su incidencia en el escenario local, en partes específicas de la ronda, eso no tiene el impacto que realmente una ronda requiere, teniendo en cuenta las problemáticas que se han descrito.

Este es un límite evidente para una propuesta que, aunque quiera avanzar y tiene algunas condiciones para hacerlo, no es suficiente. La gestión del proceso se había dado hasta ese momento con apoyo internacional, con aportes solidarios colectivos e individuales, con el patrocinio de proyectos por parte de la alcaldía local y del Ministerio de Cultura, entre otros, pero los límites estructurales de la propuesta se exponen claramente así:

Hace falta inversión, gestionar un proyecto que permita vincular a las personas de forma constante al ejercicio de recuperación y mitigación, empresa comunitaria o proyecto macro que permita dar trabajo a la población cercana con avances significativos, trascendiendo la dinámica actual donde se propende por mantener el espacio con muchas adversidades en términos de sostenibilidad y

capacidad... Para un proyecto de compostaje, no se tuvo el personal y capacidad de gestión para procesar los residuos orgánicos del barrio, se logró tener un avance en el procesamiento de compost, pero no tuvo continuidad. El mantenimiento de propuestas es complejo. (S. Cruz, entrevista personal, marzo 5 de 2020).

Respecto a lo anterior, vale la pena ampliar el panorama respecto a los conflictos locales frente al manejo de residuos. La CPVV adelantó un proceso de concientización y tratamiento de residuos orgánicos que permitió dialogar con la comunidad y entablar un proyecto con los actores clave, como vendedores ambulantes y supermercados de productos agrícolas para el desarrollo de una propuesta para la recuperación de la ronda con el uso de material orgánico.

Al intentar involucrar a los diferentes actores de la comunidad de manera consiente a la recolección de residuos se invita también a la construcción colectiva de la ZRA a reconocer la importancia del aprovechamiento de los residuos orgánicos en la recuperación de los suelos, al mejoramiento de la calidad ambiental y por ende de vida, fortaleciendo en la comunidad la cultura del aprovechamiento. (ARI, 2016).



Figura 12: Pegatina entregada a la comunidad en el marco del proyecto de Áreas de compostaje. (ARI, 2016),

Aunque este proyecto contó con el aval de ARI y una amplia articulación con actores de la comunidad, además de la consecución de herramientas y recursos para la construcción del área, su sostenibilidad fue inviable. Tanto la fuerza de trabajo, como la tecnificación para una verdadera recuperación y restauración de la ronda a través del ingenioso proyecto de residuos orgánicos eran insuficientes, pues los actores de la CPVV deben emplearse para conseguir su sustento diario, lo que evitó que el proceso de recolección de residuos y adecuado tratamiento fuera sistemático.

Al no contar con una mejor tecnificación, el trabajo también se hizo pesado y aunque se lograron hacer variedad de jornadas con voluntarios y actores de la CPVV, el proyecto requería claramente de sistematicidad, gestión adecuada y más recursos para su ejecución, con el fin de



hacer de este ejercicio una prueba piloto que aportara claridades frente a la necesidad de superar una lógica de intervención tan limitada.

De esta manera, en esta experiencia en particular se evidencian otros retos del proceso organizativo. Se ha demostrado que para ejecutar propuestas con estas pretensiones se requieren estructuras sólidas, recursos, capacidad para vincular actores y para resolver necesidades de la comunidad, con el fin de dar sostenibilidad, que perdure en el tiempo, sea sistemático y contribuya a la transformación eficaz del hábitat, además de eventualmente aportar a la vinculación laboral de personas de la comunidad que aunque apropiadas ideológicamente, no se les permite ser parte de la recuperación en todas sus dimensiones.

En suma, este proyecto piloto de construcción de un área de compostaje en la Zona de Recuperación Ambiental, constituye el cierre del segundo momento de la CPVV. Aunque se han realizado más actividades, relaciones y reflexiones y los planes de trabajo han continuado, es probable que esta experiencia haya marcado un nuevo momento centrado en la necesidad de cualificar el proceso y de replantear las estrategias para que las ZRA sean una propuesta sostenible y además que vincule otras posibilidades de intervención en los entornos comunes.

### **6.5. Aportes a un modelo de Gestión Popular del Hábitat:**

El apartado sobre la gestión del proceso organizativo logró encontrar puntos clave en concordancia con las conclusiones y reflexiones centrales propias de la consolidación que se logra en la fundamentación política de la experiencia socioambiental. De esta manera, se da respuesta a la pregunta de investigación, sobre la manera en que la experiencia de la Campaña Porque Vuelva la Vida aporta a la construcción de un Modelo de gestión Popular del Hábitat.

Por un lado, se puede establecer que la experiencia aporta a la construcción de un modelo, en tanto cuenta con un desarrollo investigativo, formativo, cualificación y praxis sobre dos ejes centrales: **1)** Avances significativos en la comprensión de los conflictos socioambientales del sur occidente de Bogotá desde las especificidades y generalidades de su formación social urbana, y **2)** Desde una experiencia práctica de intervención, relacionamiento comunitario y consolidación de un referente popular que, con grandes dificultades, ha logrado experimentar y conocer los límites estructurales de las iniciativas sociales y comunitarias que no construyan desde una perspectiva estratégica.

Si bien el aporte se encuentra en estos dos ámbitos, los límites a superar son enormes, pues de ello depende que el proceso sea una experiencia más de carácter popular y ambiental en la localidad de Ciudad Bolívar o logre concretar un proyecto organizativo que transforme relaciones sociales y productivas alrededor de la satisfacción de necesidades de las clases populares y en ello pueda seguir escribiendo y edificando alternativas a este modelo depredador desde la praxis.

La evaluación arroja que las organizaciones tenemos una dificultad para concretar procesos, no tener roles definidos y gente que le pueda dedicar tiempo al trabajo que se tiene de los procesos. Sin embargo, las alianzas o articulaciones han permitido avanzar en situaciones, pero lo importante de recoger el proceso permite saber a qué apuntarle, qué de esta propuesta abstracta puede empezar a andar. Se considera que es potencial pero que tiene un estancamiento. (Grupo Focal 1 Colectivo Amauta, Bogotá, enero 13 de 2020).

El contexto en el que la propuesta se ha gestionado se caracteriza, como ya se ha descrito, por la necesidad y el mínimo acceso a bienes de uso colectivo, deterioro de los medios de vida y

degradación social. Esto constituye un límite a la hora de vincular la comunidad a propuestas que no resuelvan las necesidades cotidianas y básicas como lo es el acceso a la vivienda y la alimentación. Por el contrario, el deterioro paulatino del hábitat de los sectores populares, ha desmotivado a quienes se han sumado al proceso, porque constituye un arduo trabajo y esfuerzo con pocos resultados; aumenta el escepticismo y se fomenta el individualismo, porque las propuestas no avanzan, dado su corto alcance y mínimo nivel de incidencia.

Así pues, el proceso ha atravesado por momentos de crisis donde escasamente el colectivo Amauta ha tenido la capacidad de mantener la dinámica y es eso precisamente lo que motiva su sistematización, pues no se considera viable continuar con la dinámica en las condiciones actuales. Si bien los avances son significativos y el impacto es evidente, la proyección debe estar vinculada a la posibilidad de suplir necesidades que se dan en la comunidad. El límite del trabajo voluntario es una realidad.

La discusión tiene que ver con la sostenibilidad de los procesos que van más allá de la voluntad. Se debe entender y mantener la dinámica de vida de la gente; la sostenibilidad de esos procesos no depende de las buenas voluntades de los sujetos, sino de lo que se logre concretar para que la vinculación de la comunidad sea sistemática y no esporádica (Grupo Focal 2 ARI, Amauta & GEA, Bogotá, enero 14 de 2020).

A partir de estos elementos, se hace relevante reenfocar la propuesta en términos de su factibilidad y aunque el presente documento no tiene como objeto construir una nueva propuesta, si se orientó inicialmente a recoger los elementos centrales que le permitan hacer un aporte desde la interpretación crítica de la experiencia a la construcción de un modelo de gestión popular del

hábitat, en tanto es lo que más se acerca a lo que se ha venido concretando con el proceso de la campaña y más recientemente con las Zonas de Recuperación Ambiental.

... Restauración y recuperación son apenas los primeros ingredientes que se tienen. El objetivo es lograr consolidar un proceso de gestión y una dinámica de apropiación de territorialidad más fuerte que permita construir una soberanía en esta zona de la ciudad con los diferentes actores sociales que hay en el territorio, es necesario como se aplica ahora desde algunas lecturas poder construir una gobernanza en el brazo derecho de la quebrada Limas (S. Herrera, entrevista personal, diciembre 12 de 2019).

La emergencia de la categoría gestión popular vinculada al hábitat se muestra como el horizonte en el proceso organizativo y el hallazgo que permite, no sólo aportar recomendaciones sobre un posible modelo de gestión popular del hábitat, sino que hace aportes ya que enfoca sus reflexiones hacia una mirada de la gestión que supera la visión administrativa liberal y la propone desde un enfoque político emancipador que logre posicionarse como un método para que las comunidades se organicen en pro de la satisfacción de sus necesidades. Sobre ello se encontró la siguiente definición en el análisis de la información:

La gestión popular debe ser un proceso permanente, de modo que se vaya gestando y produciendo el sujeto político de la transformación social en curso, orientado a reproducir a escala ampliada, relaciones sociales emancipadas que faciliten el camino hacia la nueva sociedad... debe ser el proceso mediante el cual la clase popular va asumiendo el control de los medios de producción y del qué, para qué y cómo producir (Grupo Focal 2 ARI, Amauta & GEA, Bogotá enero 14 de 2020).

Como se expuso en la delimitación del problema y en las motivaciones que la organización concertó frente al desarrollo de un proceso de sistematización riguroso, se establece la necesidad de valorar su capacidad y maduración para dar un salto cualitativo. De esta manera, es posible aportar a la construcción de un modelo de gestión popular del hábitat que aunque incipiente y difuso, hasta este punto evidencia conocimiento de las relaciones sociales que le atraviesan. De esta manera, es posible que se fortalezca un proceso de planificación colectiva, que lleve no sólo a organizar las diversas problemáticas, sino a avanzar en sus mecanismos de solución.

Nosotros creemos que la Gestión Popular se puede consolidar como un método que reconozca las habilidades y limitaciones de los participantes en un proceso organizativo. Esto implica transformarlas y potenciarlas para que haya participación activa, consciente y transformadora... hemos aprendido que la gestión popular parte de la participación para alcanzar metas y objetivos trazados colectivamente en una organización en pro del bienestar de todos, sin olvidar nuestro horizonte político” (Grupo Focal 2 ARI, Amauta & GEA, Bogotá, enero 14 de 2020).

La **Gestión popular**, es la categoría emergente de esta sistematización y es a partir de ella que se evidencia la concatenación entre la productividad y la sostenibilidad desde la base de la transformación de la sociedad, dejando ver una perspectiva política, económica y social de la realidad. Esta categoría busca el diálogo entre la construcción de poder en los sectores populares y la necesidad de gestionar las iniciativas que se gestan en la base organizada con la condición de que atiendan a necesidades concretas. Al respecto se evidencia, que esta es un punto de partida, aun inconcluso, para debatir con la concepción de la gestión ambiental, tal cual se propone desde los organismos internacionales y es ordenada por los gobiernos de turno para darle solución a los

temas que son considerados ambientales y que deben ser administrados y organizados respectivamente en una sociedad.

Sobre la gestión social, además, queremos anotar que como proceso de organización, planeación, distribución y consumo es complejo y mediante este se puede entender la manera en que las sociedades se organizan para producir y garantizar su reproducción material. Si bien, al interior de la teoría social, la gestión social fue el centro del debate en la manera en que se debía organizar la economía de las naciones, su desenvolvimiento transitó por el siglo XX entre las disputas entre la gestión social capitalista y la gestión social socialista. El resultado que todos conocemos fue la preeminencia de la planeación desarrollista de la economía y los enfoques de crecimiento económico y de libre mercado, lo cual fue resultado de la decadencia de los modelos de gestión socialista y el ascenso totalitario de la gestión social y económica de tipo capitalista y liberal.

En medio de la actual crisis vale la pena preguntarse por la validez de proyectar formas de gestión alternativa a los mecanismos vigentes de gestión estatal y de mercado; que ubiquen como centralidad la gestión social y popular de las comunidades organizadas, vinculando las expectativas de la clase trabajadora.

La gestión es un elemento clave para el sostenimiento y el crecimiento del movimiento popular. Cuando nosotros hablamos de gestión le ponemos el apellido popular, y no solo por ponerle un apellido sino es que tras de ese apellido viene un enfoque y una lógica, de gestión social para el mejoramiento de la calidad de vida de las comunidades, es gestionar condiciones de vida desde la

comunidad organizada desde empresas sociales, cooperativas y asociaciones que administren la política y los recursos de los territorios en aras de ir afianzando la apuesta de poder popular en todos los ámbitos de la vida social, cultural económica y política del país. No podríamos hablar de gestión así pragmáticamente como por ejemplo una ONG llegue a determinado barrio y ejecute un proyecto y después diga su impacto e inhiben de beneficiados ese tipo de gestión se vuelve asistencialismo puro y duro que tanto criticamos”. (J. Carrillo, entrevista personal, enero 30 de 2020).

Del ejercicio de síntesis se logran recoger los siguientes principios políticos que orientan la propuesta en su proyección más estratégica y grado de maduración al que pretende llegar:



Figura 13: Principios políticos de la gestión popular. Elaboración propia.

En este sentido, se quiere aportar una perspectiva teórica del hábitat que pueda ajustarse a la propuesta, pero que no se encuentra explícitamente dentro de sus definiciones. De la revisión teórica se encontraron tres definiciones que se ajustan a la dinámica que se ha gestado y lo que se pretende.

**1.** Las organizaciones sociales y movimientos de pobladores buscan garantizar el derecho a habitar y que sea en condiciones dignas, es decir un hábitat digno. Se entiende que el hábitat digno implica el acceso universal a la tierra, la vivienda, a las infraestructuras básicas y los equipamientos sociales, los servicios y los espacios de trabajo y producción en un marco de respeto de los rasgos culturales y simbólicos de la comunidad y de la preservación del ambiente, según las particularidades del medio urbano y del rural (Miranda, 2017, p. 232).

**2.** Conceptualización del hábitat como:

proceso y no como producto terminado; como producto socialcultural y no como mercancía; como acto de habitar y no como mero objeto de intercambio. Se da tanto en el ámbito rural como en el urbano e implica diferentes niveles de participación social en las diversas fases del proceso habitacional: planeación, construcción, distribución, uso. Desde esta concepción es donde se entiende que el hábitat es mucho más complejo que la vivienda y su entorno. (Ortiz, 2012, citado por Miranda (2017, p. 232).



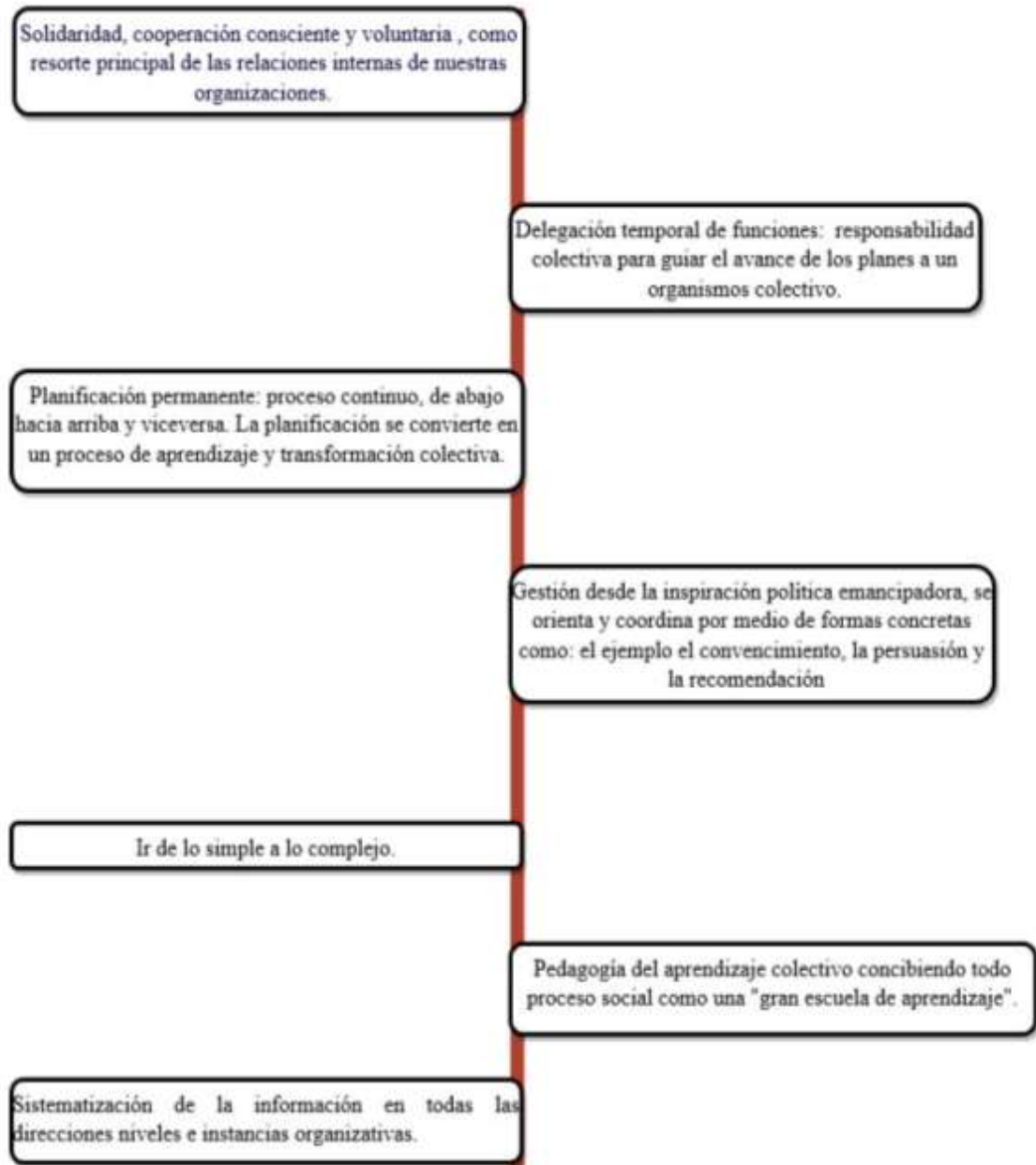
### 3. Por lo tanto,

el propósito del Hábitat de Producción Social es que los distintos sectores puedan tener una hábitat que responda a sus demandas por medios de procesos en los que participen y decidan, entendiendo que “el hábitat es un producto- productor en un proceso dialéctico” (Romero, 2 002, citado en Miranda, 2017, p. 233).

Como segunda medida, se hace una síntesis de lo que pueden ser los principios organizativos de una empresa comunitaria que gestione el hábitat desde una perspectiva popular. Pero resaltamos el siguiente apartado, que aportó en buena medida una mirada estratégica de esta propuesta, es decir una ruta para la construcción del modelo.

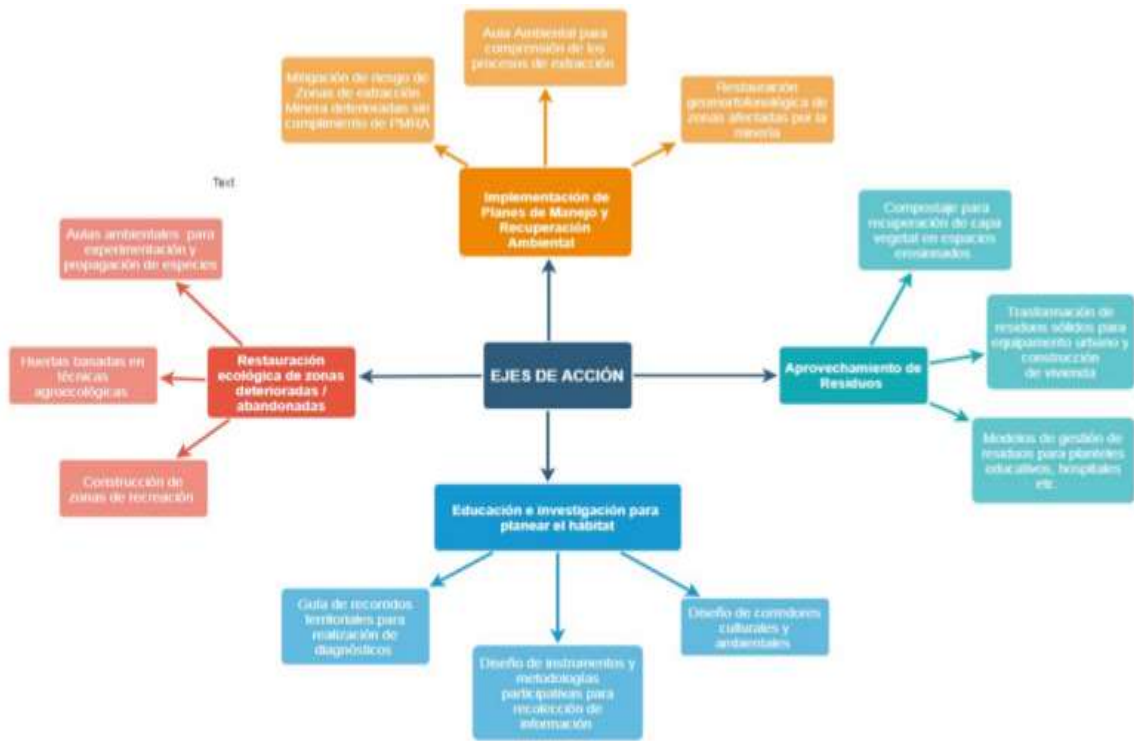
“la gestión de un proceso como estos depende de una herramienta que es primordial y es la planeación, las comunidades deben volverse actores de planeación mucho más activas, la planeación no puede ser algo exclusivo de las Secretarías de Planeación, del Departamento Nacional de Planeación o de los grandes mega proyectos, sino que ellos mismos deben tener la capacidad de identificar los valores y condiciones excepcionales que tiene en su territorio y sus relaciones sociales para desde ahí proyectar su propio futuro. Entonces la planeación es una de las primeras herramientas...la gestión está acompañada de unos niveles de formulación y caracterización, de evaluación y retroalimentación de las mismas experiencias...vemos que la gestión está relacionada con la condición y capacidad de poder generar niveles de territorialidad, ósea niveles de control y conocimiento del propio territorio que le garantice a los habitantes, a las comunidades y a las organizaciones hacer uso más efectivo de sus derechos y de los recursos...y que de esa manera pueda también interactuar con otros niveles de

organización e incluso con el mismo Estado” (S. Herrera, entrevista personal, diciembre 12 de 2020).



**Figura 14: Principios Organizativos de la gestión popular**

Finalmente, se aporta un esquema de síntesis sobre los posibles ejes de acción, recogiendo lo experimentado con las ZRA y los elementos que se han perfilado desde la experiencia de la CPVV para este incipiente modelo, no solo de los esfuerzos y capacidades propias, sino de los escenarios de articulación que se han mostrado persistentes en la necesidad de avanzar en modelos populares de gestión que le den viabilidad a propuestas políticas emancipadoras desde la praxis transformadora.



**Figura 15 :** Ejes de acción

Así las cosas, este apartado se desarrolló en clave de sintetizar los hallazgos relevantes para la construcción de una propuesta de sostenibilidad derivada de la experiencia de recuperación socioambiental de la Campaña Porque Vuelva la Vida; lo cual recoge, tanto la síntesis de los

fundamentos políticos, en clave de principios, contruidos desde el proceso, como las fortalezas y retos de la propuesta organizativa con sus respectivas reflexiones, para de esta manera aportar a la base de un modelo de gestión popular del hábitat viable y aun por desarrollar.

## 7. CONCLUSIONES; “PUNTO DE LLEGADA”

Atendiendo a la propuesta de Jara (2012) respecto a que “los momentos metodológicos de una sistematización” las conclusiones son un punto de llegada en tanto desarrollan las principales afirmaciones resultado del proceso a partir de recomendaciones y propuestas. De este proceso de sistematización han surgido hallazgos importantes que logran responder a la pregunta de investigación que la motiva y plantea un horizonte político organizativo para todos los actores que han impulsado la propuesta de recuperación y restauración socioambiental de la ronda quebrada Limas.

Se presentan las conclusiones en tres dimensiones 1) la político - formativa, 2) el político - organizativa y 3) de la gestión propiamente.

Frente a la **dimensión político- formativa** evidenciamos que, la comprensión de la producción y reproducción de la ciudad desde una perspectiva histórica y crítica, ha permitido a la experiencia en su conjunto identificar las contradicciones fundamentales que atraviesan las clases populares, los actores que inciden en el territorio y en esta medida dar respuestas coherentes con esas condiciones concretas, por lo que se destaca el progreso en la comprensión del problema y los conflictos socioambientales de manera localizada pero con una perspectiva de ciudad y región que ha ampliado el panorama.

Así mismo, el desarrollo de esta dimensión como transversal y pilar permitió al proceso hacer tránsitos en la lógica de sus intervenciones, del trabajo comunitario y del acercamiento con otras organizaciones. Entonces, a partir de este eje se llegó a la necesidad de construir propuestas alternativas al desarrollo impuesto en la búsqueda de que los conflictos socioambientales de la ciudad de Bogotá y la región sean transformados desde el ordenamiento territorial, con la claridad de que en ello los sectores populares sean protagonistas.

En la **dimensión político- organizativa** se comprende que la necesidad de motivar, construir, articular y movilizar a la organización de las clases populares en mecanismos que permitan consolidar propuestas que superen la contención y el asistencialismo, es una prioridad para los actores de la experiencia, es un aprendizaje de su desarrollo histórico. Lo anterior se constituye en un hallazgo porque es lo que le ha permitido a este complejo proceso transformarse en el tiempo, acercarse a diferentes comunidades y ampliar su horizonte de trabajo que, aunque incipiente y limitado, ha sido la posibilidad de experimentar alrededor de lo que inicialmente era una iniciativa local, sin una perspectiva estratégica clara.

En este mismo sentido, se identifica que la estructuración y consolidación de un referente popular se da en dos vías particulares, por un lado, la iniciativa comunitaria se vinculó al movimiento social, con organizaciones de Bogotá Región y esto le permitió tomar relevancia política, esto consecuentemente lleva a un segundo elemento que es su transformación como actor organizado con capacidad para sentar una posición crítica frente al ordenamiento territorial en instancias de participación, deliberación, exigibilidad y de hecho.

Finalmente, en la dimensión de la gestión, es posible afirmar que la experiencia sí aporta elementos clave para la construcción de un modelo que gestión popular del hábitat desde una perspectiva emancipadora, proyectada a superar relaciones de dominación; es decir a consolidar propuestas políticas y organizativas que sumen a la construcción de formas de organización social distintas a las que han dominado en nuestra formación social.

Al respecto y en clave de recomendación, es importante mencionar que la propuesta debe profundizar sus alianzas con sectores sociales más amplios que la apalanquen. Por ejemplo, asociaciones de recicladores, trabajadores y trabajadoras de la construcción, trabajadores y trabajadoras de la jardinería, más Juntas de Acción comunal, Sindicatos etc. y en general con sectores sociales que agremien a las clases populares.

Teniendo en cuenta que este modelo puede ser un referente para otros ejercicios de apropiación popular del hábitat, en tanto ya se ha avanzado en un camino de dialogo e intercambio que ha permitido identificar su potencialidad, se hace necesario buscar aliados con capacidades que permitan ampliar el espectro de la propuesta y seguir cualificando su ejes de acción.

La consolidación de una propuesta de gestión popular del hábitat debe tener la capacidad de ubicar a la comunidad y a los sectores sociales, que se sumen, en lugares concretos de la gestión del proceso. Desde una jornada de trabajo hasta el funcionamiento de una empresa comunitaria, para ello el proceso debe contar con roles definidos. Como bien se sintetizan en la propuesta del modelo y los principios organizativos, estos roles no son estáticos ni implican una división del trabajo que limite el crecimiento personal y social, todo lo contrario debe motivar a todos los actores a cualificarse, a comprender la totalidad del proceso y a trabajar por un bien común, sin que eso implique la negación individual ni el sometimiento a un rol determinado inflexible o

subordinado. En este proceso es necesario que se reconozcan las habilidades y limitaciones de los participantes, para transformarlas y potenciarlas como participación activa, consiente y transformadora.

Finalmente, se destaca el progreso de la comprensión del problema y de la praxis en general, pues la perspectiva de intervenir una ronda se acercó cada vez más a la necesidad de incidir en el hábitat de las clases populares, relacionando directamente los conflictos socioambientales con el acceso a una vivienda y hábitat digno. La comprensión de estas relaciones son luces importantes para el movimiento popular urbano en su horizonte de impulsar procesos de resistencia y movilización, pero sobre todo de propuestas alternativas al desarrollo impuesto, pues implica que la mirada de los conflictos socioambientales de la ciudad de Bogotá y la región necesariamente disputen el ordenamiento territorial, donde los sectores populares sean protagonistas y la producción esté al servicio del ser humano y la naturaleza, como un todo.

## ANEXO 1:

### GUÍA DE TÓPICOS Y PREGUNTAS ENTREVISTA SEMIESTRUCTURADA INDIVIDUAL

---

|  |  |
|--|--|
| <b>Objetivo de entrevistas semiestructuradas</b> | Obtener información particular, específica y relevante de forma directa, a través de preguntas planeadas que pueden ajustarse y adaptarse a los sujetos, dándole la posibilidad al interlocutor de aclarar términos, identificar ambigüedades y reducir formalismos. |
| <b>Duración</b>                                  | 30-40 minutos  |
| <b>Lugar</b>                                     | Espacio cerrado (salón comunal, hogar)   |

---

|               |  |
|---------------|--|
| <b>Sujeto</b> | Mariela de Cadena (Líder Campaña Porque Vuelva la Vida)<br>José Daniel carrillo (Líder del colectivo Amauta y gestor de la propuesta de recuperación)<br>Sergio Herrera (Parte de la Junta directiva de la Asociación red Itoco y actor clave en la gestión del proceso)<br>Selene Cruz (Líder Colectivo Amauta y gestora de la propuesta de recuperación)<br>Maicol Ramírez (Líder Campaña Porque Vuelva la Vida) |
|---------------|--|

---

|                   |   |
|-------------------|---|
| <b>Encabezado</b> | Saludo, presentación de objetivo y metodología.<br>Nombre, origen y rol que desempeña en la propuesta de recuperación y restauración de la ronda de la quebrada limas.<br>¿Cómo describe la Campaña Porque vuelva la Vida?<br>¿Por qué es importante la propuesta de recuperación de ronda?<br>¿Qué ha cambiado desde este proceso de recuperación?<br>¿Cómo ha dialogado la experiencia de ZRA con el movimiento social?                       |
| <b>Preguntas:</b> | ¿Qué reivindicaciones propias del contexto de ciudad ha identificado a partir de la experiencia?<br>¿En qué ha incidido la articulación entre las iniciativas comunitarias y las organizaciones sociales?<br>¿Cómo ha sido el rol de la institución en esta experiencia?<br>¿Cómo ha sido el rol de la junta de Acción Comunal en el proceso de recuperación de Ronda?<br>¿Cómo podría fortalecerse esta propuesta, para que tenga continuidad, |

---



sea sostenible e impacte más en la zona?

¿Para usted qué es la gestión en los procesos organizativos?

---

Fuente: Elaboración propia entrevista semi estructurada.

**ANEXO 2:**  
**GRUPO FOCAL**  
**GUÍA DE TOPICOS**

**Objetivo general** Obtener información a partir de un espacio de opinión para captar el sentir, pensar y vivir de los individuos, identificando cómo se desarrollan y operan las ideas en un determinado contexto y así obtener datos cualitativos.

**Duración** 2 horas

**Lugar** Espacio cerrado (oficina).

**Sujetos** Colectivo Amauta y Cooperativa GEA

**Encabezado** Saludo, presentación de objetivo y metodología.

---

**Desarrollo metodológico** Cada participante se presenta: Nombre, hace cuánto está en el Colectivo Amauta y su rol dentro del mismo.  
Temas a tratar (los siguientes temas se trabajarán a partir de textos – visuales y escritos- concretos que den cuenta de reflexiones del colectivo al inicio de la experiencia en contraste con las percepciones actuales a partir del desarrollo u maduración de la misma)  
Gestión del proceso, actores clave y sus roles.  
Metodologías se han desarrollado en el proceso y valoraciones políticas y organizativas al respecto.  
Limitaciones y retos del proceso.  
Sostenibilidad y gestión del proceso.

---

## Lista de Referencias:

- Alvarado, L. y García, M. (2008) Características más relevantes del paradigma socio-crítico: su aplicación en investigaciones de educación ambiental y de enseñanza de las ciencias realizadas en el Doctorado de Educación del Instituto Pedagógico de Caracas. Revista Universitaria de Investigación, Año 9, número 2. Caracas, Venezuela.
- Arango, S; Quijano, S; Giraldo, A; Saldarriaga, A; Devia, D; Franco, J; Vásquez, D; Mejía, C. (2011). Concientización Ambiental Sobre Los GEI Y El Cambio Climático en el Instituto Tecnológico Metropolitano Institución Universitaria (ITM), Medellín.
- ARI (2016). Proyecto de Iniciativas para el Aprovechamiento de Residuos con Alcaldía Local de Ciudad Bolívar.
- ARI (2017a). Asociación Red Itoco: Ciudad, trabajo y bienes de consumo colectivo. En: Tendencias y dinámica de la urbanización colombiana. Cuaderno 3: Proletarización y luchas populares en Colombia. Bogotá.
- ARI (2017b). Asociación Red Itoco: Informe Zonas de Recuperación Ambiental.
- ARI (2017c). Asociación Red Itoco: Informe caso Cerro Colorado “Cerro Colorado al desnudo” Noviembre del 2017.
- ARI & GEA (2018a). Cartilla Bosque seco y zonas de recuperación, una propuesta hacia la soberanía ambiental. Sin editar.
- ARI & GEA (2018b). Cartilla síntesis del Proyecto Escuela de Líderes Ambientales – Ciudad Bolívar- *“conociendo el territorio en comunidad”*.
- ARI (2018c). Proyecto En Defensa De La Vida, Recuperamos Nuestro Territorio.
- ARI (2018d). Propuesta Organizativa.

- ARI (2020). Asociación Red Itoco: Ponencia presentada en el Primer Foro Intercolegiado, Ciudad Bolívar Socioambiental de la Media Luna Sur Bogotá.
- Barragán, D; Torres Carrillo, A. (2017). La sistematización de experiencias como investigación interpretativa crítica. Editorial El Búho Corporación Síntesis. Bogotá, ISBN: 978-958- Primera edición.
- Bueno, Y; Ortega, M; Monsalve, K. (2019). Sistematización de la Experiencia de EducAcción Ambiental Popular Guaches y Guarichas UPZ 80 – 2017. Corporación Universitaria Minuto de Dios Facultad de ciencias Humanas y Sociales Trabajo Social, Bogotá,
- Camacho-Ballesteros, S. (2016). La restauración ecológica participativa: Una visión juvenil desde el territorio de Ciudad Bolívar. Revista Electrónica Educare, vol. 20, núm. 2, 2016, pp. 1-11. Universidad Nacional Heredia, Costa Rica.
- Campaña Porque Vuelva la Vida. Equipo de comunicaciones. (2017) Pronunciamiento IV Festival Montaña y Palabra, Bogotá.
- CAR (2018). Corporación Autónoma Regional de Cundinamarca. *Plan de manejo de recuperación y restauración ambiental*. Recuperado de <https://www.car.gov.co/vercontenido/1186> .
- Carrillo, J. (2020, enero 30). Entrevista realizad por Colectivo Amauta. [Entrevista 2].  
Ubicación: Archivo Campaña Para que vuelva la vida.
- Castels, M. (1973). La urbanización dependiente en América Latina. En Castels, Manuel (comp), Imperialismo y urbanización en América Latina, Barcelona, Ed. Gustavo Gili.
- Ceballos, W. F., Pérez Pino, M. A., Muñoz Betancur, M., & Tapia Salcedo, L. G. (2017).  
Prácticas educativo-ambientales para el cuidado del agua en la verda La Florida- San

Antonio de Prado, Antioquia. *Bio-grafía*, 10(19), 579-586. <https://doi.org/10.17227/bio-grafia.extra2017-7152>

Colectivo Amauta (2019). Cartilla Fotonautas.

Consultoría para los Derechos Humanos y el Desplazamiento - CODHES (2014).

Desplazamiento forzado intraurbano y soluciones duraderas. Vol. II Bogotá, Cúcuta y Quibdó.

Consultoría para los Derechos Humanos y el Desplazamiento - CODHES Marco Romero

Director. Impresión. Corcas Editores, Bogotá 2014.

Colectivo Amauta (2019). Cartilla, Fotonautas. Campaña Para que Vuelva la vida.

Cruz Aguirre, S. (2020). Marzo 5 de 2020. Entrevista realizada por Colectivo Amauta.

[Entrevista No. 4]. Archivo Red Itoco.

Cuevas Moreno, A. (2015). Transformando el Entorno de Recuperación de la Quebrada Zanjón de la Estrella y Renovación de la vivienda existente. Universidad Católica de Colombia, Facultad de Diseño. Bogota.EAAB – ESP. (2006). Documento Técnico Soporte. Plan Maestro de Acueducto y Alcantarillado.

El Espectador (16 de junio de 2020). Aprobada la creación de la región metropolitana Bogotá-

Cundinamarca. Recuperado de <https://www.elespectador.com/noticias/bogota/se-aprueba-en-el-congreso-la-creacion-de-la-region-metropolitana-bogota-cundinamarca/>

Escobar, J; Bonilla-Jiménez, F.(2009). *Grupos focales: Una guía conceptual y metodológica*. En:

Cuadernos hispanoamericanos de psicología. Vol. 9, No. 1, Pp. 51 – 67.

Fals Borda, Orlando. Por la praxis: El problema de cómo investigar la realidad para

transformarla. FUNDABCO, Bogotá, Colombia, 1978. Disponible en:

<http://bibliotecadigital.cenamec.gob.ve/index.php/por-la-praxis-el-problema-de-como-investigar-larealidad-para-transformarla/>

Flores, R (2010). Educación popular ambiental. En: Trayectorias, Volumen 12, No. 30, Enero-Junio 2010. Pp. 24 – 39. México.

García, J. (2014). Recuperacion ambiental paisajistica El Rincón del Lago (mejoramiento y desarrollo de espacios naturales, regeneracion urbana). Universidad Católica de Colombia Facultad de Arquitectura, Bogotá.

Garcia, M. (2012). Una escuela más allá de la escuela. Proyecto de recuperación de la quebrada puente piedra. En: Bio-grafía; escritos sobre la Biología y su Enseñanza. Pp. 42 – 48. Memorias del VII Encuentro Nacional de Experiencias en la Enseñanza de la Biología y la Educación Ambiental y II Congreso Nacional de Investigación en la Enseñanza de la Biología Bogotá.

Garzón, D. (2015). Análisis de la situación de contaminación hídrica y de las estrategias institucionales adoptadas en la Quebrada Limas, en el periodo 1980-2015, en la Localidad Ciudad Bolívar de la ciudad de Bogotá D.C. Universidad Distrital Francisco José de Caldas, Facultad de Medio Ambiente y Recursos Naturales, Bogotá.

González Martínez, A. (1997). Métodos Alternativos de Manejo de Conflictos. Aplicaciones en Materia Ambiental. Proyecto fortalecimiento de la sociedad civil. Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo PNUD. Centro de Educación y Capacitación para el Desarrollo Sustentable. Mexico D.F.

González, E. (2001). Otra lectura a la historia de la educación ambiental en América Latina y el Caribe. En: Desarrollo e Meio Ambiente, n. 3, p. 141-158, jan./jun. 2001. Editora da UFPR. México D.F. México.

Gotlieb, Y. Development, environment and global dysfunction. Toward sustainable recovery. St. Lucie Press, Delroy Beach FL, 1996.

Guardián – Fernández A. (2007). El Paradigma Cualitativo en la Investigación Socio-Educativa. Colección: Investigación y Desarrollo Educativo Regional (IDER). San José de Costa Rica.

Grasa, R. (1994). «Los conflictos «verdes»: su dimensión interna e internacional». Ecología Política 8, Barcelona.

Guba, E.; Lincoln, Y. (1989). Criterios de credibilidad en la investigación naturalista. En J. Gimeno Sacristán y A. Pérez Gómez (Eds.), La enseñanza: su teoría y su práctica (3ª ed., pp. 148-165). Madrid: Akal.

Hamui-Sutton, Alicia, & Varela-Ruiz, Margarita. (2013). La técnica de grupos focales. *Investigación en educación médica*, 2(5), 55-60. Recuperado 18 de mayo de 2020, de [http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S2007-50572013000100009&lng=es&tlng=es](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2007-50572013000100009&lng=es&tlng=es)

Hernández Sampieri, R; Fernández-Collado, C; Lucio, P. Metodología de la Investigación. (2006). México D.F., McGraw-Hill/Interamericana editores. Capítulo 1 P-p 2-30

Herrera Charri, Sergio. (Diciembre 12 de 2019). Entrevista realizada por.

Hincapié y Lesmes (2016). Investigación Organización y Movilización Social de los estudiantes del Instituto Cerros del Sur-Ices a partir de la problemática de la extracción minera a gran escala. Universidad Pedagógica Nacional, Facultad de Humanidades, Departamento de Ciencias Sociales, Licenciatura en Educación Básica con énfasis en Ciencias Sociales, línea de Proyecto Pedagógico Memoria Social y Formación Política, Bogotá D.C.

- Jara, O. (2006). Orientaciones teórico-prácticas para la sistematización de experiencias.  
Recuperado de Biblioteca Electrónica sobre Sistematización de Experiencias:  
[www.cepalforja.org/sistematizacion](http://www.cepalforja.org/sistematizacion).
- Jara, O. (2018). La sistematización de experiencias: práctica y teoría para otros mundos políticos.  
1ª Ed. Bogotá. Centro Internacional de Educación y Desarrollo Humano CINDE
- Kemmis, S. & McTaggart, R. (1988). Cómo planificar la investigación-acción, Barcelona:  
Laertes.
- Kirk, J; Miller, M. (1986). Reliability and validity in qualitative research. Qualitative research  
methods Vol I. Sage Publications, Washington D.C, USA.
- Kousis, M. (1998). Protest-Case Analysis: A Methodological Approach for the Study of  
Grassroots Environmental Mobilizations. Center for Research on Social Organization  
Working Paper Series. Department of Sociology, University of Michigan.
- Linares & Pinzón, (2006). Diversidad de líquenes y Briófitos en la región subxerofítica de la  
Herrera, Mosquera (Cundinamarca – Colombia), riqueza y estructura. En: *Caldasia* 28  
(2), p. 243-257.
- Londoño, D; Atehortúa, G (2011). Los pasos en el camino de la sistematización. En: *Revista  
Decisio*. Enero-Abril 2011. Universidad de Antioquia, Medellín, Colombia.
- Mandel, E. (1980 / 1986). *Las ondas largas del desarrollo capitalista: una interpretación  
marxista*. Madrid: Siglo XXI Editores, 1980/1986.



Marx, K (1844). El trabajo enajenado, En: Manuscritos Económicos y filosóficos de 1844.). Recuperado de: <https://www.marxists.org/espanol/m-1840s/manuscritos/man1.htm>

Mendoza Velásquez, S. A., Cano Muñoz, J. G., & Rojas Sánchez, F. (2015). Acción comunitaria frente al fenómeno del cambio climático, en el páramo de la región del Guavio, Cundinamarca, Colombia. *Revista De Investigación Agraria Y Ambiental*, 6(1), 265 – 279. <https://doi.org/10.22490/21456453.1286>. Miranda Gassull, V. (2017). El hábitat popular. Algunos aportes teóricos de la realidad habitacional de sectores desposeídos. *Territorios*, (36), 217-238. Doi: <http://dx.doi.org/10.12804/revistas.urosario.edu.co/territorios/a.4440>.

Noreña, Ana Lucía, & Alcaraz-Moreno, Noemi, & Rojas, Juan Guillermo, & Rebolledo-Malpica, Dinora (2012). Aplicabilidad de los criterios de rigor y éticos en la investigación cualitativa. *Aquichan*, 12(3),263-274.[fecha de Consulta 18 de Mayo de 2020]. ISSN: 1657-5997. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=741/74124948006>

Organización de las Naciones Unidas, Asamblea General (1987). Informe de la Comisión Mundial sobre Medio Ambiente y Desarrollo, Oslo.

Ortiz Salinas (2001) Proyecto “Recuperación Medios de Vida en cuatro municipios del Cauca, afectados por la ola invernal 2010 – 2011. Colombia Humanitaria, Fundación para la orientación familiar (FUNOF). Santiago de Cali.

Ortiz, E. (2008) Integración de un sistema de instrumentos de apoyo a la producción social de vivienda. Coalición Internacional para el Habitat (hic-al) oficina regional para América Latina. México.

Pabón, M. (2009) Acción educativa del movimiento ambiental en la Universidad Pública del Centro-occidente colombiano. *Rhec* Vol. 12. No. 12, año 2009, pp. 175-204.

Packer, Martin J. (2013). El Método de Marx. En: La ciencia de la investigación cualitativa. Universidad de los Andes, Facultad de Ciencias Sociales, Departamento de Psicología, Ediciones Uniandes, Bogotá.

Pérez-Rincón, M. (2014). Conflictos ambientales en Colombia. Actores generadores y mecanismos de resistencia comunitaria. En: *Ecología Política* No. 48, Pp. 76-82.

Pinzón, M., (2000). Distribución y diversidad de briófitos y líquenes de la región subxerofítica de La Herrera, Mosquera, Cundinamarca. Trabajo de Grado. Bogotá, Departamento de Biología, Facultad de Ciencias, Pontificia Universidad Javeriana.

Pradilla, E. (2014). La ciudad capitalista en el patrón neoliberal de acumulación en América Latina. En: Cad. Metrop., São Paulo, v. 16, n. 31, pp. 37-60, jun 2014 <http://dx.doi.org/10.1590/2236-9996.2014-3102>

Pradilla, E. (2018). Cambios neoliberales, contradicciones y futuro incierto de las metrópolis latinoamericanas. Emilio Pradilla Cobos. Cadernos Metropole. Vol.20 No.43 São Paulo, Sept./dic. 2018. Recuperado de: <https://doi.org/10.1590/2236-9996.2018-4302>

Pradilla, E. (2018). Formas productivas, fracciones del capital y reconstrucción urbana en América Latina. En: Economía de las ciudades de América Latina hoy. Vol 1: Enfoques multidisciplinares. Pp. 155-179, Ediciones UNGS, Buenos Aires.

Procesos Urbanos en Hábitat (grupo de investigación) (2009): Vivienda e Informalidad Ciudad informal colombiana: barrios contruidos por la gente. Vivienda e Informalidad; Carlos Alberto Torres Tovar [comp.]. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia. Facultad de Artes, 2009

Quintana, A. (2008). El conflicto socioambiental y estrategias de manejo. Diplomado Plan de Ordenación y Manejo de la Cuenca del Río Salitre. Recuperado de: [https://www.fuhem.es/media/cdv/file/biblioteca/Conflictos\\_socioecologicos/conflicto\\_socioambiental\\_estrategias%20manejo.pdf](https://www.fuhem.es/media/cdv/file/biblioteca/Conflictos_socioecologicos/conflicto_socioambiental_estrategias%20manejo.pdf)

Revista Semana (2017). Bogotá es una de las ciudades que peor maneja su basura.

Semana Sostenible MEDIO AMBIENTE | 2017/10/10 recuperado

de:<https://sostenibilidad.semana.com/medio-ambiente/articulo/bogota-es-la-ciudad-que-peor-maneja-su-basura-en-el-pais/38775>

- Rodríguez, D. (2019). z-19 una Colombia profunda que reúne muchas colombias profundas. Análisis de los marcos interpretativos de la acción colectiva con las organizaciones sociales en Ciudad Bolívar frente a los conflictos socioambientales producto de la minería de construcción. Universidad Externado de Colombia. Facultad de ciencias sociales y humanas (tesis de grado).
- Roncancio, J. (2018). Evaluación de experiencias de recuperación vegetal en áreas degradadas de los Cerros Orientales de Bogotá”. Universidad Distrital Francisco José de Caldas, Facultad de medio ambiente y recursos naturales. Bogotá.
- Salas, Héctor. (2011). Investigación Cuantitativa (Monismo Metodológico) y Cualitativa (Dualismo Metodológico): El status epistémico de los resultados de la investigación en las disciplinas sociales. *Cinta de moebio*, (40), 1-1.  
<https://scielo.conicyt.cl/pdf/cmoebio/n40/art01.pdf>
- Secretaría Distrital de Ambiente SDA (2013). Análisis de la situación de contaminación hídrica y de las estrategias institucionales adoptadas en la quebrada limas, en el periodo 1980-2015, en la localidad ciudad bolívar de la ciudad de bogotá d., c. Danna Nataly Garzón Polania recuperado de:  
<https://sie.car.gov.co/handle/11349/4280>
- Sierra Bravo, (1995). Técnicas de investigación social. Teoría y ejercicios. Paraninfo, Madrid.
- Svampa, M. (2019). Los conflictos socioambientales y sus escalas. En: Las fronteras del neoextractivismo en América Latina. Centro Maria Sibylla Merian de Estudios Latinoamericanos Avanzados en Humanidades y Ciencias Sociales (CALAS). Alemania.

- Taylor, S; Bogdan, R. Introducción a los métodos cualitativos de investigación. La búsqueda de significados. Ediciones Paidós Ibérica S.A. Barcelona.
- Trentini, Florencia, & Sorroche, Santiago (2016). Repensando los conflictos socioambientales desde una ecogubernamentalidad en fricción. Estudios Políticos, (49),132-147.[fecha de Consulta 8 de Junio de 2020]. ISSN: 0121-5167.  
Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=164/16446464007>.
- Torres, C. (2006). Organizaciones populares, construcción de identidad y acción política. En: Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud. Vol. 4, No. 2. Bogotá.
- Torres, C. (2009, a). Reflexiones sobre hábitat y vivienda en Colombia, 1990 – 2008. En: Pensando en clave de hábitat. Una búsqueda por algo más que un techo. Universidad Nacional de Colombia, Bogotá.
- Torres, C. (2009, b). Ciudad Informal Colombiana. Barrios construidos por la gente. Universidad Nacional de Colombia.
- Triviño, K. ( 2016). Lectura crítica de una experiencia en educación ambiental con énfasis en conservación: el caso del Parque Ecológico Distrital Humedal Santa María del Lago (localidad de Engativá - Bogotá), en el periodo 2002 y 2012. Universidad Distrital Francisco José de Caldas, Facultad de Ciencias y Educación, Especialización en Educación y Gestión Ambiental. Bogotá. Umaña R., (s.f.). Problemática socio-ecosistémica de la Cuenca del Río Tunjuelo. Citado por ARI & GEA (2018).
- Valencia, L. (2018). Revisión documental en el proceso de investigación. Universidad Tecnológica de Pereira.

